EL LITORAL

Año XXIV — No. 6812 | Servicio informativo de — UNITED PRESS — | 6 secciones | SANTA FE, miércoles 31 de diciembre de 1941 | Edición de 92 páginas | Redac. y Adm.: San Martín 2653|55

LOS NIPONES AUMENTAN SU PRESION SOBRE MANILA

Estaría en pleno desarrollo la gran batalla por Manila

Los defensores debieron retroceder hasta una línea que se encuentra a 45 kilómetros de la capital

[illegible]

La batalla por Manila

[illegible]

La lucha por la posesión de Manila

[illegible]

Brillante desempeño de las fuerzas holandesas

[illegible]

LA ESTRATEGIA DE LOS EE. UU. EN EL PACIFICO

Las Indias Orientales pueden ser escenario de recias luchas

[illegible]

Singapur volvió a ser blanco de los aviones japoneses

Pese al gran número de disparos de los antiaéreos y de las bombas niponas no se registraron daños

[illegible]

MOVIMIENTOS DE TROPAS GERMANAS EN EL ESTE EUROPEO

Se dirigirían hacia la Tracia occidental búlgara ocupada

[illegible]

El super plan "X. Y. Z." de Roosevelt para aplastar al "Eje"

[illegible]

Será unificada la alta dirección de la guerra

LONDRES, 31 — La actual guerra ha degenerado en una contienda mundial. Esta es una denominación más exacta que la aplicada en 1914-18, porque entonces el Japón, que ocupaba el sexto lugar entre las grandes potencias, sólo intervenía en forma limitada en la lucha. Fuera del asedio y toma de Kewchow, base naval y fortaleza alemana en China del Norte, y de cierta ayuda prestada a los aliados, el Japón desempeñó un papel casi insignificante en las grandes campañas de aquella época. Ahora el Japón está evidentemente preparado para hacer una guerra total y, aunque sus jefes preferirían limitar sus mayores esfuerzos al mar del Sur de China, el Imperio Británico y Estados Unidos han prometido luchar hasta la victoria final contra los nipones.

[illegible]

(Pasa a pág. 2, 3a., 4a. y 5a. col.)

Prosiguen los esfuerzos en pro de la unificación del comando interaliado

Rusia tendría a su cargo la tarea de aplastar a Alemania sin intervenir en el conflicto del Lejano Oriente

[illegible]

Discurso de Churchill en Canadá

[illegible]

Principales noticias del día

LOS EJERCITOS NIPONES INTENSIFICARON SU PRESION SOBRE MANILA.

ESTARIA EN PLENO DESARROLLO LA GRAN BATALLA POR LA POSESION DE LA CAPITAL DE LAS FILIPINAS.

JAPON EXIGE EL CESE DE LA RESISTENCIA PARA NO BOMBARDEAR MANILA.

SINGAPUR VOLVIO A SER BLANCO DE LOS AVIONES JAPONESES, QUE ARROJARON GRAN CANTIDAD DE BOMBAS.

SE VA DEBILITANDO LA RESISTENCIA DE LAS FUERZAS DEL EJE EN LA ZONA DE AGEDABIA.

PROSIGUEN LOS ESFUERZOS EN PRO DE LA UNIFICACION DEL COMANDO INTERALIADO.

LOS SOVIETICOS IRRUMPIERON EN LAS LINEAS DE INVIERNO DE LOS EJERCITOS ALEMANES.

LOS RUSOS, DESPUES DE OCUPAR KERCH Y FEODOSIA, CONTINUARON SU AVANCE HACIA EL OESTE, EN CRIMEA.

EL PRESIDENTE VARGAS REFIRMO LA SOLIDARIDAD DEL BRASIL CON EL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS.

LOS RUSOS IRRUMPIERON EN LAS "LINEAS DE INVIERNO ALEMANAS"

Los ejércitos rusos aumentan su poderío a expensas del enemigo

Después de la ocupación de Kerch y Feodosia los soviéticos continuaron su avance hacia el Oeste, en Crimea



Comunicado de guerra del comando alemán

LAS FIESTAS DE AÑO NUEVO EN NUEVA YORK

Se realizarán como siempre, con excepción de toques de sirenas y ruidos

JAPÓN EXIGE EL CESE DE LA RESISTENCIA

Esa es la condición para no bombardear más a Manila

Mensaje de Año Nuevo del ministro Tojo

División británica vencida en Malasia

Ejercicios militares en Tokio

Será unificada la alta, etc...

(Viene de página 1)

Fueron condenadas varias empresas cinematografistas

Acuerdo económico franco-español

F. Darlan hablará al Imperio Francés



El Uruguay vigorizó su posición democrática

MONTEVIDEO. — Un balance imparcial de lo acontecido en el Uruguay durante 1941 permite afirmar que este país logró un lugar destacado en el concierto de las naciones americanas por su política internacional decididamente favorable a las democracias. La entrada de los Estados Unidos en la guerra y la extensión de las hostilidades, provocó una categórica definición del Uruguay, al declarar su absoluta solidaridad con los Estados Unidos, y concederle el tratamiento de país no beligerante.

Fué precisamente en 1941 que el Uruguay comenzó la preparación de bases aeronavales en las costas del Río de la Plata; colocó en EE. UU. un pedido de armas para la defensa por valor de 17 millones de dólares sobre la base de los beneficios de la ley de Préstamo y Arriendo, y extirpó un naciente movimiento nazista reteniendo en la cárcel a ocho cabecillas de una conspiración abortada antes de concretarse.

Se va debilitando la resistencia del Eje en la zona de Agedabia

Dichas fuerzas corren el riesgo de quedar cercadas y tal vez deshechas por las fuerzas imperiales

Incidente en un conflicto obrero

Partió de regreso a la zona de patrullaje el buque auxiliar "Bulolo"

Numeroso público despidió a la oficialidad y tripulación de la nave británica

BUENOS AIRES, 31. — Después de permanecer en el puerto de la capital las horas que ... los trámites para las naves de países beligerantes, levó anclas esta mañana a las 8.30 el crucero auxiliar de la armada británica "Bulolo".

Almuerzo en el Colegio Militar

Libertad de contraventores

El servicio informativo de la United Press

LA dirección de EL LITORAL se hace un deber en reconocer públicamente los eficientes servicios que ha prestado la United Press durante el año que termina, asegurando de esta manera a nuestros lectores una información exacta y minuciosa sobre los múltiples hechos y acontecimientos acaecidos en el mundo.

ACTIVIDADES TOTALITARIAS EN EL URUGUAY

La justicia continúa estudiando la documentación secuestrada

FUE SORTEADA HOY LA LOTERIA DE UN MILLON

Con un millón de pesos

26.601

VISTA DE LA CIUDAD DE TRIPOLI



La hermosa capital de la Tripolitania, próximo objetivo de las fuerzas imperiales británicas. - (Wide World Photo, llegada por avión).

El comité departamental del radicalismo tomará medidas disciplinarias

Ha sido citado para el próximo sábado con el fin de aplicar sanciones contra 8 concejales

ROSARIO, 31. — Ha constituído el tema de los comentarios las incidencias ocurridas ayer en la sesión preparatoria del Concejo Deliberante, donde dividióse el bloque mayoritario radical y fueron aprobados todos los diplomas, incluso el del almacenero Fernández, cuyo rechazo se aconsejaba por no estar inscripto en el padrón de extranjeros.

más cuando las mismas habían sido despachadas sin tenerse en cuenta los deseos del P. E.

El Concejo Deliberante de Cañada de Gómez

ROSARIO, 31. — Tuvo lugar la constitución del Concejo Deliberante, de Cañada de Gómez, eligiéndose presidente al doctor Héctor Ardigó, vice primero al señor Juan B. Ragia y vice segundo al ...

G. VARGAS SE DIRIGIÓ HOY AL EJÉRCITO

Refirmó la solidaridad del Brasil con el gobierno de EE. UU.

RIO DE JANEIRO, 31. — El presidente Vargas, en un discurso que pronunció hoy, refirmó la solidaridad del Brasil con los EE. UU. y la determinación de luchar "si fuese violado el territorio brasileño". El presidente pronunció su discurso con motivo del almuerzo de 1.000 cubiertos que le fué ofrecido por las fuerzas armadas.

No se hacía conocer una resolución sobre las denuncias del Sr. Pita

A raíz de una publicación periodística, el ministro de Gobierno la dió a conocer

ROSARIO, 31. — Respecto a las actividades políticas del diputado Pita, en "El Litoral" del 30 del corriente, dióse una noticia, que entre otras cosas decía lo siguiente:

"A pesar del tiempo transcurrido, la casa Gris, no ha dado a conocer el resultado de la extraordinaria investigación que dispuso para esclarecer las denuncias del señor Pita, sobre extralimitaciones de autoridades del departamento Vera, en los comicios comunales del 16 de noviembre ppdo.

Nada, el Dr. Irinodo, viene a ser el único sobreviviente de los 28 ministros que tuvo el presidente Figueroa Alcorta.

Desempeñó la cartera de Justicia e Instrucción Pública, siendo su subsecretario el actual presidente de la Suprema Corte doctor Repetto, en compañía del cual realizó una jira por casi todas las ciudades del país, siendo una de ellas Rosario.

EL TIO Y EL SOBRINO

EL UNICO SOBREVIVIENTE

EL PLAN REPETTO, CONTRA LA DESOCUPACION

UN JUICIO INTERESANTE

Niños de Río Gallegos a Colonia Cipolletti

Un cargamento de lanas

Quedó terminada la operación de compra de los barcos daneses

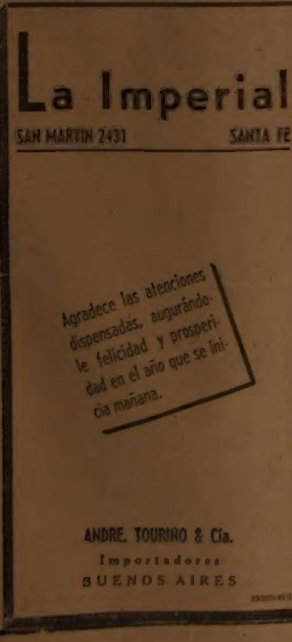
Serán destinados al transporte de frutas y carnes para el exterior

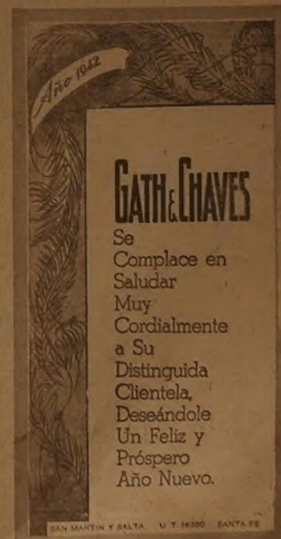
El peligro que entraña el uso de los anteojos ahumados ordinarios

Practicó hoy el team argentino

El doctor Le Bretón en Montevideo

Llegada de la delegación paraguaya





EL LITORAL
Fundado el 7 de agosto de 1918
por don Salvador Caputto
SANTA FE, DICIEMBRE 31 DE 1941

Mal balance de fin de año

Es realmente desconsolador el panorama que ofrece en este fin de año el mundo, nuestro país en particular, y en un orden más general, el espectáculo de la humanidad que ha visto destruir uno a uno los principios morales mediante los cuales se había logrado asegurar una convivencia más o menos estable.

No hay ejemplos en la historia, de una época en la cual se hayan cometido mayores atrocidades que en la actual, no ya midiendo de acuerdo con cifras o relaciones concretas, sino principalmente desde un punto de vista ético.

Dos mil años de moral cristiana; una tradición respetable de pensamiento filosófico orientado en el sentido de exaltar la razón, el conocimiento y la bondad en el hombre para redimirlo de su situación de dependencia, de la esclavitud y la ignorancia, no han asegurado a la mayoría de la especie humana su verdadera libertad personal, ni han puesto a los pueblos, estados o naciones, a salvo de la agresión injusta o la destrucción más despiadada. Pareciera que sobre todo orden jurídico y moral predominara, como en la edad de piedra, el derecho de la fuerza sobre la razón de otras conveniencias superiores. No es que subestimemos la fuerza. Indudablemente, y en la lucha de las especies ello se cumple como una ley de la Naturaleza, las fuerzas predominan. [illegible]

[illegible]

Asignaciones familiares

[illegible]

... extraordinariamente los impuestos sobre el consumo.

Para acogerse a los mismos beneficios de la asignación familiar los que tengan hijos menores deberán presentar una documentación que si bien se expresa que será gratuita impondrá una serie de trámites y molestias gravosas. Nos referimos a las partidas o certificados de nacimiento.

Creemos que por medio de las distintas reparticiones y poniendo a contribución al fichero del registro general de empleados; de la dirección de estadística y del seguro mutual, podrá realizarse la comprobación de las declaraciones juradas sin exigir copias de las partidas de nacimiento, sino la simple presentación de las libretas del registro civil a los jefes o encargados de las oficinas juntamente con la declaración jurada.

El registro general de empleados, mediante los legajos y fichas personales está en condiciones de certificar la exactitud de las declaraciones, pudiéndose, inclusive, aplicar severas sanciones a quienes falseen la verdad en perjuicio del fisco, como medio de asegurar la mayor veracidad en las declaraciones juradas.

Creemos que si se adoptaran disposiciones de esta naturaleza se facilitaría a los empleados más humildes de la administración el beneficio de una ley que debe ser amplia y de aplicación fácil, y no prestarse al mayor enredo burocrático o al aumento de gastos en desmedro, más que en beneficio, de la economía general.

Control de los productos que se exportan

Ultimamente y con motivo del rechazo de una partida de carne envasada en los Estados Unidos, el ministro de Agricultura ordenó una investigación, cuyo resultado puso en evidencia ciertos manejos anormales con el producto en el puerto de embarque, por cuya causa se echó a perder parte de éste y en consecuencia motivó que no fuera aceptado por las autoridades que debían disponer de él. En dicha oportunidad se objetó la [illegible]

[illegible]

... sentado con tal motivo.

El referido funcionario que ha conquistado generales simpatías durante los largos años de su carrera en el ministerio, ha recibido con tal motivo, muchos saludos de los compañeros del ministerio y de otros departamentos.

En su honor los empleados del Ministerio de Gobierno ofrecerán un paseo campestre dentro de pocos días.

Designación

El P. E. ha dictado esta mañana un decreto de ascensos en el Ministerio con motivo de la jubilación del señor Arhenbach; en el cargo de auxiliar mayor ha sido nombrado el señor Isaac Alrugaray, que tiene 21 años de servicios; auxiliar segundo, el señor Martín de la Peña, con 19 años; auxiliar 3a., Emilio Gómez, con 14 años; auxiliar de 4a., Apolonio García, con 14; auxiliar de 5a. Atalivа López, con 13, y auxiliar de 7a., Carlos Torres, con 5 años de servicios.

> **"El Litoral" no aparecerá mañana**
>
> Siguiendo una costumbre tradicional "El Litoral" no aparecerá mañana, dando ocasión de disfrutar de un merecido descanso a su personal.
>
> Nos despedimos de nuestros lectores hasta el viernes 2 de enero.

Legislativas

El vicegobernador

Concurrió esta mañana a su despacho, el vicegobernador, que recibió el saludo de los secretarios del Senado, señores Cullen y Lederche, con motivo de fin de año.

Particularmente el doctor Leiva recibió en su despacho al personal del Senado, a quienes saludó y expresó sus deseos de un año próspero.

El vicegobernador se trasladó después, a la Casa de Gobierno con el fin de saludar al doctor Argonz.

El secretario del Senado

Repuesto de su dolencia, concurrió esta mañana a su despacho el secretario del Senado, señor Ricardo Cullen, quien ha permanecido algunos días en el Sanatorio Santa Fe.

Movimiento político

U. C. R. DE SANTA FE

El presidente del Comité Ejecutivo

Procedente de El Trébol, llegó en las últimas horas de ayer, el presidente del Comité Ejecutivo, diputado nacional don Mauricio A. Güesta, acompañado por el secretario del mismo organismo señor Domingo A. Graffigna.

Los referidos legisladores concurrieron a la sede partidaria, donde conferenciaron con numerosos dirigentes locales, ultimando los preparativos para la convención que se reunirá el 11 del corriente para elegir los candidatos a diputado nacional para los comicios de marzo venidero.

Los candidatos por el Norte

No se conoce aún en forma oficial, como es lógico, desde que la convención es la llamada a designar los candidatos, quienes son los futuros o probables aspirantes firmes a las candidaturas.

No se sabe si se ha resuelto el problema de las reelecciones; en principio había trascendido que solamente sería propiciada la reelección del presidente de la convención doctor Rodolfo Reyna; ahora se habla de que también sería reelecto el doctor Pío Pandolfo.

En los círculos políticos se sabe con certeza que el presidente del Directorio del Banco Provincial, doctor Severo A. Gómez, no aceptará la candidatura, basado en diversos motivos.

En el caso de que se decida la reelección de los doctores Reyna y Pandolfo, quedarían dos bancas; se les asigna la mayor chance, al vice presidente del Senado doctor Fernando Ramírez y al presidente del Consejo de Educación don Atilio Gianvedoni.

U. C. R. COMITE NACIONAL

Reunión del comité Provincial

El domingo 4 de enero, a las 16, se reunirá el Comité Provincial, que realizará una sesión de tablas, para considerar diversos asuntos de orden partidario.

Con motivo de dicha reunión vendrá de la metrópoli, el presidente del cuerpo doctor Enrique M. Mosca, que seguirá viaje a Santiago del Estero.

Las candidaturas

Se espera con interés la llegada del doctor Mosca, quien hará conocer, con seguridad, el estado de las gestiones que habría encomendado a conocidos dirigentes locales, para la unificación de las candidaturas, con el fin de obtener la unidad partidaria para los comicios de marzo venidero.

Según las informaciones que circulan, las gestiones hallaríanse muy bien encaminadas, creyéndose que serán terminadas satisfactoriamente.

Después de la reunión y conocidas las conversaciones al respecto, será confeccionada la lista que será sometida al sufragio directo de los afiliados el día 11 del mes de enero.

Notas

Vida nueva

¿Habrá alguien que no haya hecho coincidir alguna vez el último día del año con un propósito de enmienda? La misma frase popular: "Año nuevo, vida nueva", indica bastantemente que, por una superstición astronómica cuya remotísima antigüedad es indiscutible, los hombres han creído que el término del año era también el término de una vida plagada de errores, el término puesto por la voluntad a los defectillos que más nos duelen y que menos concuerdan con el ideal de humanidad que desearíamos ver realizado en nosotros mismos.

Esto no es obstáculo a que, transcurridos apenas los primeros días del nuevo año, notemos con dolor y sorpresa que seguimos procediendo exactamente lo mismo que antes. Los instintos y la costumbre pueden más que los decretos de la voluntad. El perezoso que creyó que, desde la aurora del primer día del nuevo año, podría ser un modelo de dinamismo y diligencia, vuelve a recaer, aunque con gran remordimiento, en la posición horizontal. El avaro que soñó con ser pródigo, nota que el dinero se le pega en las manos con mayor fuerza que antes. El alcoholista empedernido, que soñaba con salvar lo que aún le quedaba sano del hígado, termina por convencerse de que su irremediable destino es el "delirium tremens" y cesa de forcejear contra el vicio. El tímido, que creía el 31 de diciembre en la eficacia de su propósito de ser perfectamente [illegible]

[illegible]

"RECUPERACIONES" LITERARIAS EN ESPAÑA

Guillermo de Torre

Varias veces, amigos literarios de distintas ideologías, pero con un rescoldo de curiosidad por lo que pueda producirse ahora intelectualmente en España, nos han preguntado: ¿Qué libros originales salen ahora allí? ¿Merecen leerse? ¿Hay algo interesante? Como en tales casos nuestro concepto de lo político queda relegado a su debido plano secundario, como haciendo un esfuerzo de cordura y objetividad quisiéramos no mezclar los valores del espíritu a las contingencias lamentables de una época, desearíamos dar una respuesta satisfactoria. Sin embargo, acabamos por hacer un gesto negativo. "Es natural" —nos replican los más. "Es inconcebible, no era lo que lógicamente podía preverse" —replicamos acto seguido, pagando aparentemente a la paradoja. "¿Por qué?" —inquieren nuestros interlocutores.

El asombro —aclaramos entonces— no es sólo nuestro. Lo experimentan ellos mismos, los escritores actualmente en España que osan expresarse sin ambages. Un escritor falangista, sin duda autorizado, se duele no ha mucho de esa carencia, en párrafos que ya han sido reproducidos muchas veces.

Advertía la cuantía y calidad de los intelectuales españoles emigrados; reconocía paladinamente la existencia de "dos generaciones hispánicas, la nacional y la peregrina" y terminaba por aceptar que mientras la última está desarrollando una intensa labor creadora y cultural en América, la obra de la primera, la que permanece allí, era "hasta ahora, casi nula".

El testimonio no es único. Por vías orales nos han llegado otros coincidentes. Todos vienen a declarar, más o menos explícitamente, su extrañeza ante el hecho de que un movimiento de filiación casi puramente literaria como el falangismo —pues éste, y no otro, presta lo que pueda haber de elemento técnico en el actual régimen— no haya cuajado en abundantes obras de valía. En efecto, ¿acaso el falangismo fué originariamente otra cosa que "literatura"?; ¿acaso sus temas, sus "slogans" no son de claro carácter y abolengo literarios?

Recuérdese al no. Un literato, Giménez Caballero, lanza hacia 1925, la primera traducción española del fascista italiano Curzio Suckert Malaparte, titulándose simbólicamente, el de [illegible] contra Europa, y precediéndola de un estudio donde se trasplantan los primeros brotes del fascismo. El mismo escritor refuerza [illegible], por cuenta propia, tal ideología en varios libros pseudo-originales. Otro escritor, cuyos primeros orígenes son políticos, Eugenio Montes, traspasa al artículo teorías librescas del fascismo y nazismo, con estilo literario y aun líricos. Caso parejo es el de José María Alfaro. Por otra parte, el brote "jonsista", poco antes de la República, se produce en una revista de literatos, La conquista del Estado, dirigida por Ledesma Ramos, quien había comenzado como estudioso de filosofía y matemáticas. Finalmente, el mismo José Antonio Primo de Rivera ¿acaso no parecía más un literato aficionado a los temas políticos que otra cosa? Literarios de tono eran sus escritos y discursos, y literario el medio amistoso en que se movía, sus contertulios de café: Rafael Sánchez Mazas, Pedro Mourlane Michelena, Fernando de la Quadra Salcedo —además de los antes citados— todos ellos ensayistas o articulistas, de mayor o menor mérito. Literarias, en el sentido de aparecer más como desideratas retóricas que como realidades pragmáticas inmediatas, siguen siendo para muchos, fuera de España y en España, los principales estribillos del programa "nacionalista".

De donde —pudiéramos concluir— la influencia de un movimiento "literario" se habrá hecho sentir por vez primera —más o menos duraderamente— en la historia de España... Con la circunstancia, tristemente paradójica, de que ha producido de todo menos frutos literarios.

Bien. Pero si apenas hay literatura original de enjundia, existen, en cambio, las "recuperaciones". Están al día los "rescates" [illegible]

[illegible] Menéndez y Pelayo cargan los máximos fervores de "recuperación". Se multiplican las antologías de sus obras —más o menos intencionalmente amañadas— los libros biográficos, etcétera.

¿Hasta qué punto ese auge de la obra menéndez-pelayesca responde a una devoción auténtica? Un historiador y crítico literario portugués, nada sospechoso de sectarismo izquierdista, Fidelino de Figueiredo, autor de un admirable libro Las Dos Españas, —cuyo elogio reencontramos ahora en las páginas escritas de Unamuno, que acaban de publicarse bajo el título La ciudad de Henoc— [illegible], ya antes de la guerra, [illegible] tendencia de ciertos elementos a encontrar en la obra de Menéndez y Pelayo un pensamiento político "que en realidad no contiene, aunque su formidable arquitectura guarde una personal posición política". Y agregaba: "Lo que era posible, y eso se hizo, era tomar dicha obra como justificación de una política de retorno, porque la obra de Menéndez y Pelayo es esencialmente el descubrimiento y la revaloración crítica de toda cultura intelectual creada por el pasado español". Pero insistía muy objetivamente en que "Menéndez y Pelayo volaba muy alto para ser limitadamente, hombre de uno u otro hemisferio, si bien la mente española no admite más que esas dos posiciones extremas, y le confundió en las derechas. Finalmente, a modo de conclusión: "La exégesis tendenciosa encuentra lo que quiere en la obra de Menéndez y Pelayo porque es vastísima y porque no deja de reflejar la emoción apasionada ante los sucesos coetáneos."

Si por otra parte, el caso de Menéndez y Pelayo no puede considerarse como una "recuperación" ya que distaba mucho de estar "perdido", el método está siendo aplicado con más originalidad a otra gran figura de las letras españolas: Antonio Machado. [illegible]

[illegible] propósito de Machado, y de otros muchos escritores "tiroteados", hablen no ya de "rescate", sino de "integración." En la relación de las palabras "slogans", aguarda ahora su turno esa última.

(Derechos reservados por [illegible]. Prohibida la reproducción.)

El actual precio básico del lino no compensa los gastos de producción

La Sociedad Rural de Santa Fe solicita una mejora del mismo o que se deje libre el comercio para este oleaginoso

La Sociedad Rural de Santa Fe ha enviado una nota al ministro de Agricultura de la Nación, doctor Daniel Amadeo y Videla, solicitando que se eleve el precio básico del lino de manera que concuerde con las cotizaciones de los Estados Unidos o en su defecto que se mantenga el precio básico actual, pero dejando libre el comercio interior. La nota dice lo siguiente:

"La Sociedad Rural de Santa Fe no ha podido permanecer ajena al movimiento de opinión provocado por el decreto del Poder Ejecutivo sobre fijación de precios mínimos para el trigo y lino de la actual cosecha.

"Como todas las demás entidades que han expresado opinión al respecto, estimamos que el mayor costo de las bolsas y el encarecimiento de la vida ocasionado por el aumento de precio de todos los artículos, son razones suficientes para el establecimiento de un precio superior al que regía el año pasado.

El precio del lino. — El costo de producción de este oleaginoso es siempre superior al de los cereales. Lo motiva la exigencia de una mayor mano de obra en el levantamiento de la cosecha; el menor rendimiento comparativo y en último término su naturaleza [illegible]

[illegible]

... productores agropecuarios, a los que se les restaba una crecida cantidad en los precios de venta de sus productos. Ese hecho y el fin que se proponía hizo que se lo llamara con cierto énfasis "el fondo sagrado de los productores".

"Es público y notorio que estos fondos han sido utilizados con otros fines y posiblemente para cubrir déficits normales del Estado. Esta situación quedó definitivamente terminada cuando el ministro de Hacienda de la Nación en una sesión de la Cámara de Diputados, interrogado sobre el destino de los mismos expresó que averiguarlo era cuestión puramente académica.

"Esto nos induce a pensar que de aplicarse una política de compensaciones, debería comenzarse por reconocer a los productores los aportes que han debido hacer a la formación de este fondo.

"Se menciona también como fundamento de esta medida, el sacrificio que el Fisco ha tenido que hacer de sus entradas para lograr concertar el convenio con Estados Unidos, y que el sobreprecio que actualmente el Estado se reserva en el lino, equivale a la disminución de derechos arancelarios obtenida en este convenio. El Estado no existe como forma independiente de la Nación y no puede [illegible]

[illegible]

Los nuevos programas del bachillerato y del magisterio

El ministro de Instrucción Pública de la Nación dió un decreto aprobando las reformas proyectadas

El Ministerio de Instrucción Pública de la Nación dió a conocer ayer una resolución aprobando los nuevos programas que integran el ciclo básico común de estudios del bachillerato y del magisterio, preparados por la Inspección General de Enseñanza.

En el informe presentado por el inspector general, profesor Florencio Jaime, se dan a conocer algunas informaciones de interés relacionadas con las reformas practicadas, como así también las características de los nuevos programas.

Los programas de matemáticas que rigen desde 1940 se han mantenido con ligeras variantes. Lo mismo ocurre con los de castellano, que se han redactado manteniendo la estructura de los actuales.

En los de ciencias biológicas se han intercalado en el texto los trabajos prácticos, en vez de hacerlo en nómina aparte, con el fin de fijar la oportunidad en que se han de realizar. En esta materia se ha procurado darle mayor importancia a la parte experimental y se han agregado nociones útiles sobre temas vinculados con la agricultura, la ganadería e industrias afines.

En la redacción de los programas de geografía se evitó caer en la tendencia enciclopédica, dedicándole mayor atención a las nociones fundamentales. En cuanto [illegible]

[illegible]

... mente, con motivo del 50 aniversario de su fallecimiento. Durante ese año se publicaron 212.278 folletos con las conferencias y los cursos efectuados y se efectuaron 12 exhibiciones cinematográficas y 288 transmisiones radiotelefónicas.

En 1939 se realizaron 41 actos y se efectuaron 6 publicaciones con un total de 22.900 ejemplares y 289 transmisiones radiales.

Las actividades durante 1940 se redujeron a 34 conferencias, de las cuales 24 corresponden a la zona de Santa Fe y 10 a Rosario. Se efectuaron 3 publicaciones con un total de 15.300 ejemplares, con lo que se llegó a 104 ediciones y 287.200 ejemplares.

El ministro de Salud Pública se ausentará a Estados Unidos a mediados de enero entrante

Aunque no en forma oficial, pero sí, de fuente digna de fe, ha trascendido que el ministro de Salud Pública y Fomento se ausentará a Estados Unidos a mediados de enero entrante.

La ausencia del doctor Irigoyen Freyre se prolongará hasta los primeros días de febrero; el viaje lo efectuará en los aviones del servicio americano.

De acuerdo con las informaciones obtenidas, el viaje del doctor Irigoyen Freyre no revestirá carácter oficial, sino profesional y se dedicará durante su permanencia en Estados Unidos, a estudiar diversas organizaciones de defensa de la salud pública.

Museo Municipal de Bellas Artes

[illegible]

... objeto de acordar vacaciones al personal y de proceder a realizar algunas necesarias refecciones en el local.

[illegible] de la biblioteca

Nuevos aportes de libros ha recibido la Biblioteca Municipal dependiente del Museo de Bellas Artes. A la lista de autores locales que donaron obras, cabe agregar ahora las recibidas en el transcurso de la semana pasada y que corresponden a los siguientes autores: Dr. Alcides Greca, Luis Martínez Marco, Dr. Amadeo Ramírez, Dr. David Sevlever, y doctor Francisco Bendicente.

El aporte patronal a la Caja de Asistencia Social

De acuerdo con las disposiciones del decreto reglamentario de la ley de creación de la Caja de Asistencia Social a la Vejez, Invalidez, a la Madre y a los Huérfanos, los aportes patronales correspondientes al mes anterior deberán efectuarse del 1o. al [illegible] del mes siguiente, justificándolos con una boleta de depósito en el Banco Provincial, en cualquiera de sus casas.

El aporte del estado será liquidado mensualmente, en la proporción que corresponda de acuerdo con el presupuesto general de gastos de la administración.

El funcionamiento de la repartición

La ley 2964 que crea la Caja entrará en vigor mañana; de conformidad con sus disposiciones, los beneficiarios deberán durante el mes de enero presentar los documentos necesarios para que se les acuerde la ayuda propuesta, con el fin de que las autoridades puedan comprobar la autenticidad de los mismos.

Dpto. del Trabajo

Los empleados de la Cervecería Santa Fe

El director de la Oficina Regional recibió esta mañana a una delegación de empleados de la Cervecería Santa Fe, acompañados por el secretario de la Federación Santafesina del Trabajo, que le expusieron sus denuncias por la aplicación de las autoridades de la [illegible]

[illegible]

Se ausentó el presidente

Esta mañana se ausentó a Rosario, desde donde seguirá a los departamentos del sur, el presidente del Departamento.

El cuerpo de inspectores

Durante el mes de enero venidero, el cuerpo de inspectores, realizará la tarea de inspección en la forma siguiente:

Sección 1a. y 4a., de La Capital, inspector Genaro Mariani; 2a., inspector Roberto Carreras; 3a. y 5a., inspector J. Portillo y el subinspector A. Quartucci.

EL LITORAL

Miércoles 31 de diciembre de 1941

PAGINAS DE LA CONQUISTA

LA CONVERSION DEL CACIQUE JUAN, DE LAS TIERRAS DE GUATEMALA

por

Félix Molina-Téllez

(Especial para "EL LITORAL")

La muy ilustre ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala surgía en el magnífico valle de Panchoy rodeada de los tres volcanes que un día trágico de 1773 volcarían sus lavas mortíferas sobre el progreso floreciente de dos siglos y medio de conquista y colonización española. Asiento de adelantados, gobernadores, corregidores, gente de leva y de la vieja nobleza metropolitana, fué, además, centro de ilustre clerecía en la que se destacó fray Julián Garcés, de quien el padre de la latinidad, Don Antonio Nebrija, había dicho: "que para saber más que él, sería menester añadir otros cincuenta años", y el incansable paladín de la causa indígena de América, Fray Bartolomé de las Casas.

Ya en 1537, Santiago de los Caballeros era el orgullo de las tierras de Guatemala. Se perfilaban en sus calles hermosos templos y magníficas edificaciones que le daban un aspecto señorial y eminentemente español que contrastaba en singular belleza con otras poblaciones americanas. El rico valle de Panchoy, dotado de una naturaleza benigna, se prestaba generosamente para ofrecer abundantes productos de la tierra que, indios conversos trabajaban al imperativo del mayorazgo.

Aunque la fe y el optimismo habían realizado las bases de Santiago de los Caballeros, y los representantes de la cristiandad se proponían ganar a los indios para la causa de España, la ilustre ciudad era un semillero de lucha sorda cuando se planteaba la forma de convertir a los núcleos indígenas. De un lado, los Padres de Guatemala y la Congregación de Santo Domingo, a cuyo frente, y como un abanderado de la campaña, estaba Fray Bartolomé de las Casas, Obispo de Chiapa, y, de otro los aventureros y "castellanos", recién llegados o [illegible] por la conquista [illegible]

[illegible]

...vincias llevaban de los ya sojuzgados indios cuanto podían, para que hiciesen la guerra a los otros, y como no les daban de comer a los diez y a veinte mil hombres que llevaban consentíales, que comiesen a los indios que tomaban, y así había en su real solemnísima carnicería de carne humana, donde en su presencia se mataban niños y se asaban y se mataban hombres por las manos y los pies que tenían los mejores bocados".

•

A principios de 1537, casi toda la provincia de Guatemala había sido sometida. Los núcleos indígenas se habían adaptado, merced a la persuasión de la legión del obispo de Chiapa o por el exterminio de la soldadesca enfurecida, pero aún quedaban un reducto fuerte cuyos bastiones no habían sido batidos pese a los esfuerzos de la gente armada. El reducto se concentraba en la provincia de Tucurutlán, lugar inmejorable para detener el avance de los conquistadores por sus barreras naturales: ríos, lagunas, pantanos y espesa arboleda. Contra ellos y con poco esfuerzo de los sitiados indígenas, nada pudo el soldado español ni la codicia ni el odio. Tampoco la fe había entrado al frente de la Cruz de las legiones de Santo Domingo.

No obstante, las acometidas se multiplicaban. Una cuestión de amor propio, de orgullo de señor acostumbrado a avasallar de buena o mala manera, hizo presa al mandón y al soldado; desde entonces, una sola obsesión perse[illegible]

...nos", apareció un permiso que era a la vez un contrato redactado entre los padres de Guatemala y Alonso Maldonado.

•

Cuando los clérigos de Santo Domingo hubieron conseguido el convenio que en nombre de Su Majestad suscribió el gobernador de Guatemala licenciado Alonso Maldonado, se pusieron en la tarea de elaborar un inteligente plan para someter al cacique Juan de las tierras de Quiche y Zacapula. Conocedores de las lenguas aborígenes, los padres Bartolomé de las Casas, Rodrigo de la Drada, Pedro Angulo y Luis Cancer escribieron unas trovas "o versos del modo que la lengua permitía con sus consonancias e intercadencias, medidos como a ellos les pareció que hacía mejor sonido al oído". En estos versos se relataban la creación del hombre, su destierro del paraíso, etc., y la vida, pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo; la resurrección, "la subida al cielo y cuando la segunda vez ha de venir a juzgar a los hombres, y el fin de esta venida que es el castigo de los malos y el premio de los buenos".

Estos versos fueron aprendidos de memoria por cuatro indios mercaderes que iban periódicamente a las comarcas de Zacapula y Quiche y veían con frecuencia al cacique Juan. Los frailes instruyeron bien a los naturales advirtiéndoles que cuando estuvieran en presencia del cacique dijeran los versos acompañados de una música [illegible]

ocho días obligaron a los mercaderes a ejecutarlas. El regocijo fué general; los indígenas permanecían embelesados de la maravilla que se le ofrecía. El cacique Juan se hacía dar conciertos en privado e inquiría noticias de las gentes que moraban al "otro lado de los pantanos". [illegible]

...rras de guerra", donde serían bien recibidos. Para que esa solicitud fuera bien atendida y como prueba de la sinceridad de sus palabras el cacique Juan resolvió enviar junto con los mercaderes a un hermano suyo para que el suplicatorio fuera más eficaz y los padres llevaran a sus tierras indígenas la mayor explicación de aquellas cosas que relataban las cantigas de los mercaderes.

•

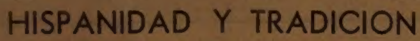
Mucho regocijo causó el éxito de la misión en Santiago de los Caballeros. [illegible]

...barios destruyendo sus normas de vida.

Cuando el éxito de Luis Cancer estuvo bien cimentado éste se volvió a Guatemala contento de poder informar sobre los procedimientos usados y la eficacia de los mismos, así como el triunfo que importaba la total conversión del indómito cacique Juan a la causa de la fe cristiana.

Esta conversión demostró evidentemente la equivocación de los hombres que venían de España y veían en el indio el peor enemigo, usando en vez de buenas razones, armas para reducirlos. [illegible]

Cabeza de indio de Guatemala, óleo de A. G. Suárez



HISPANIDAD Y TRADICION

¡Ojo al Cristo, que es de plata!

por

Amaro Villanueva

(Especial para "EL LITORAL")

[illegible]

En verdad, allá por los acabamientos del siglo XVI, ya hizo mérito de algo análogo, si bien menos grave, el arcediano Barco Centenera, al consignar en las notas marginales de su Argentina, que había aprovechado una canción [illegible] guaraní — de las que el rebelde y magnífico Oberá hacía cantar a sus prosélitos indígenas del Paraguay — de modo que entre sus palabras gentiles los indios "entremetiesen el dulce nombre de Jesús". Tales las propias palabras del arcediano. Con esto parecerá menos extraño que otro siervo de la Iglesia procure actualmente cometer una parecida "intromisión" en un Congreso de la Hispanidad, desde que de sus propias palabras resulta que es éste y no el piadoso aniversario lo que constituye la papa de sus propósitos.

Merece interés el hecho de que, entre los amigos y simpatizantes de "la idea", según nos informa el mismo ilustre prelado, no faltaron quienes formularan objeciones con [illegible]

VERSOS A GORKI EN UNA HORA DE AMARGURA

¡Si viéramos tus ojos, dulces y limpios, entre
las [illegible]!
El hombre arrastrara el vientre
de nuevo; ¡ y tú le dabas las manos fraternales!

Tenían tus palabras, el profundo rumor
del agua llovediza, que baja lenta y clara...
Nos darías un poco de tu pureza, para
templar este furor.

Latía, como el oro firme, en tu corazón,
son de [illegible] violenta, de anhelosa tortura
y encantamiento. Ahora, es la revancha oscura.
No la Revolución.

¡Qué años! Hemos sufrido mucho los de mi edad.
En nuestro sueño, desde que tenemos memoria,
tumba un rumor de historia,
muere la libertad

¡Días de mi niñez!
Un turbión de camisas negras. Los cañonazos
en la plaza. Pedazos
de canción proletaria. La lúcida acidez
de las naranjas... Y alguien, que haya conmigo
(en broma.
Estos son mis recuerdos; los primeros, tal vez.

Para cobrarme fuero
de orgullo, cuando salgan todos los emboscados,
nombro la sana estirpe de mis antepasados,
tengo el padre tipógrafo, y el abuelo cantero.

¡Oh, todavía huelen como un panal, tus viejas
palabras! Pero ahora, la venganza y la inquina.
La carne de los niños que la bestia asesina,
huele también a abejas.

Yo iba a la escuela aún, y en la otra faz del mundo
el hombre abrió canales,
se dió su propio techo, extrajo minerales
ardientes, y me habló de un porvenir rotundo.

Yo iba a la escuela, donde sonaba la campana
su gota de rocío.
Tengo ahora veinte años. Nada en la tierra es mío.
Yo los ofrezco, como se ofrece una manzana.

Torno a decir al hombre cuando vuelva de allende
la montaña, tu vieja palabra bienhechora.
Déjalo hacer ahora.
Bajo todas las piedras, aquí y allá, se enciende
una llama secreta y ansiosa. **El mundo esplende.**
Resuena en él la aurora.

OSIRIDES TROIANI

EL GAUCHO, "LA MONTONERA" Y FACUNDO

por

MANUEL VIZOSO GOROSTIAGA

(Especial para "EL LITORAL")

"Soy la queja constante
" de una vida que se agota,
" chasquido de cuerda rota
" bajo el filo del facón.
Francisco A. Rió

EL GAUCHO

Fué señor de la pampa, dueño de la llanura, dominador del desierto.

Jinete consumado, no iría a la zaga de las caballerías tártaras, porque había adquirido sobre el bagual, que fué su complemento, asombrosa destreza. De reciedumbre incomparable, logró la pujanza con que llegó a ser temible, porque desde pequeño los azares de la vida le dieron el temple férreo que nos lo presenta como tallado en bloques de granito, hermanado a firme lealtad, que fué en él virtud sobresaliente.

Era por naturaleza confiado y pacífico; parecía indolente, como prevenido, frente al forastero, sobre todo si era llegado de la ciudad, porque sabía que lo despreciaba. Dentro de su correcta parquedad, guardaba natural altanería para cuando llegara el caso; y presentado, obraría de frente, cara a cara, de manera precisa y decisiva.

Aparecía silencioso y severo. Curtido en la adversidad con la que estaba familiarizado. Tenía la agudeza instintiva y penetrante que le había develado los misterios de la pampa, ríos, montañas, médanos y bañados, que no escondieron secretos para él. Siempre pronto a cruzar las más apartadas regiones, en cualquier estación del año; bajo el sol abrasador del desierto árido, el frío invernal o la lluvia que lo calaría hasta los huesos; sin detenerse ante los montes aparentemente impenetrables, porque conocía las "picadas" que agujereaban la selva milenaria, cual si ésta se abriera, palmo a palmo, para dejarlo pasar.

Aunque creyente y temeroso de Dios, tenía espíritu supersticioso. Creía en las "almas en pena", en los "duendes" y en el retorno de los "aparecidos", a los que imaginaba ahuyentar, persignándose, mientras decía, muy devotamente "ánimas benditas". En su fondo fué humilde, tranquilo y bueno, porque así lo modeló el ejemplo de sus mayores y sus propios sentimientos, en medio de una vida que lejos de ser fácil, estaba rodeada de sufrimientos que lo hicieron solidario para su dolor y sensible a la desgracia ajena.

Levantó su rancho en el suburbio de la ciudad-capital o de las ciudades de campaña, donde los aristócratas lugareños lo miraron con respeto por su modesta dignidad y porque era elemento indispensable; para tierra adentro era "bien mentao" y hasta de prestigio en la comarca.

Su "apero", cuando lo poseía, era más primario. Chiripá negro o colorado, con bordados llamativos; calzoncillos "cribaos"; blusa negra de alforzas a ambos lados del pecho; cinto curtido de patacones que en la parte de atrás sostenía el filoso facón guardado en gruesa vaina de suela; a su cintura atadas las boleadoras que llamaba "las tres Marías"; un pañuelo de seda blanco o punzó, anudado negligentemente en los extremos, rodeándole el cuello; vincha en la frente atada en la parte posterior de la cabeza, sujetaba la melena de lado y el sombrero negro de anchas alas, ajustado por el "barbijo" aparecía levantado adelante dejando a la vista el rostro varonil tostado por el sol de la campaña.

Era sentimental y, a veces "picaflor". Le agradaban las mozas trigueñas de ojazos negros, insondables como la noche y soñadoras como su alma. Visitaba a su amada en los días de fiesta por la tardecita, llegándose al principio hasta la "tranquera" del rancho, y luego, cuando el cuarto era más serio y merecía el beneplácito de la familia, era invitado a "dentrar", donde se le obsequiaba con unos "amargos", cebados por la que andaba "noviando", la que al despedirlo le acompañaba hasta el pie del estribo, junto al "palenque", donde se hallaba "maneao" el flete; y un día, el menos "pensao", con un arranque en el que vibraron al unísono los dos corazones, mezcla de sentimientos y de instintos sinceros, que él no sabía explicar o diferenciar, pero sí sentir, la "cargaba" en ancas de su parejero, rumbo al rancho humilde, si es que los padres de ella se oponían a la unión. De lo contrario buscaban al sacerdote de la capilla más próxima para que bendijera cristianamente el casamiento, y si no lo hubiera, luego de una fiesta genuinamente criolla, se la "daban" para que la llevara a la felicidad, no sin antes hacer promesa formal que habría de casarse, cuando por casual, acertara a pasar por allí algún "padre" que legalizara la unión.

En las fiestas "del pago", si el "pasador" recién llegado era mozo de buena estampa y desenvoltura en la presentación, lograría "arrastre" de seductor entre la concurrencia femenina. Cuando sus manos, que parecían toscas, hacían gemir, como si fuera una queja humana, las cuerdas de la guitarra, provocaba estremecimientos de ternura que apresuraba el palpitar de los corazones juveniles, mientras en las pupilas brillaba la sensibilidad hecha emoción, de las chinitas conquistadas que colgaban de la guitarra las cintas de sus moños federales, unidas a las azules y blancas, en expresivo homenaje. Si el cantor además de esas cualidades tenía agilidad para el baile, obtendría fama de "gauchito guapo", de "taura" si era diestro en las carreras cuadreras o en la "sortija"; y si valiente frente al rival, conquistaría fama de "corajudo p'al facón".

Al enamorarse, cantaba sus cuitas acompañándose en la vihuela, porque sabía pulsar hondo las ternezas del corazón; a la par que las noches de luna sobre todo, cuando el campo parecía bruñido de plata, en medio de la tranquilidad propicia, con el corazón palpitante de emoción, a cantar sus serenatas, como sencilla ofrenda de cariño. En las reuniones cantaba los "cielitos" y "tristes", con profundo sentimiento, en versos de inspiración propia, que eran suaves y melodiosos, entonados de ensueños, como que eran dedicados a la amada. No sabía, por lo general, leer ni escribir, pero para hacerse comprender le bastaba con sentir dentro de sí los impulsos de su alma enamorada, sin dobleces, que tenía la ingenuidad sincera de los antepasados, de donde arrancaba su personalidad sentimental, tan pura y libre de engaños, como penetrada de la libertad de los pájaros que vuelan de rama en rama.

Completaba el cuadro campero, los sauces llorones, mecidos suavemente por la brisa lijera, un tanto cálida en verano como fresca en la primavera, que los envolvía con el perfume de las flores silvestres embriagándolo, junto a la "prienda", mientras ambos sentían bullir en sus venas la sangre ardiente de la raza, acompañados por el canturreo melodioso del arroyo, a cuya vera se improvisaba el baile al compás de las guitarras, cual si lloraran al temblor de sus dedos de artistas, ejecutando las "zambas" criollas, que invitaban a los pies a dibujar arabescos, grabados en el suelo, con las puntas de las "nazarenas" en puntillas que rubricaba el amor.

Eran preferidas en éstas reuniones el "pericón", la "media caña", la "chamarra", el "cuándo", los "malambos", el "pasqué" y "gatos", [illegible] o con "relación". Haciéndose en estos últimos, gala de gracia y malicia, ya que "todos" eran hábiles en hilvanar respuestas picarescas, sabrosamente comentadas; mientras las criollitas, en cuyas venas brincaban los veinte años, mostraban contorneos tentadores hasta hacerle perder el juicio a los más varones, que conquistados, aprovechaban un descanso del baile para perderse, momentáneamente, entre los sauces, a decirse su amor, mareados por la belleza y la sensibilidad de las mozas hechas toda emoción.

Algunos gauchos, desde su primera juventud, salían "traviesos" y "mujeriegos" porque existía diversidad de caracteres e inclinaciones entre ellos. Inquietos "rumbeaban" constantemente, de pago en pago y de fiesta en fiesta, con la guitarra a la espalda y unos claveles rojos sobre la oreja, viviendo en sucesivas pendencias de juego y de amores, listos "a que alcen los pies el poncho", ni "le



alcen el gallo", pero "mal entretenidos" en las "milongas" donde, a veces, marcaba de "un barbijo" al rival accidental en sus pretensiones sentimentales, para huir luego, no de la policía que no la había, sinó de la severa reprobación de la concurrencia, a la que respetaba y temía por la censura acusatoria a su ligereza; y cuando ésto se repetía, se le consideraba "disgraciao", convirtiéndose al correr de iguales sucesos en "gaucho alzao", que tarde o temprano, rendiría sus cuentas a la justicia. Estos fueron la excepción.

Así vivió el gaucho, sano de cuerpo y alma, sin ambiciones desmedidas ni prejuicios, generalmente sólo y nómada en medio del desierto, como las plantas del aire. Cuando era padre de familia se mostraba cariñoso para los hi-





jos que le tenían respeto patriar- [illegible] estos no lo harían, sin pedirle humilde y cariñosamente "la bendición tatita". Era señor soberano de voluntad propia para los que habitaban su rancho de paja y barro.

Si salía a campaña solo descabalgaba para el descanso cuando le sorprendía la noche. De su recado hacía almohada, cama de sus mantas y frazada de su poncho o pedía humildemente albergue en la ranchada del camino lo que nunca era negado a la frase de "Ave María purísima". Desayunaba al alba con un asado tomado de alguna "hacienda alzada" y el resto quedaba para los caranchos o después de la "mateada" al amanecer, se internaba de nuevo "campo ajuera" perdiéndose a la distancia, donde le sorprendía nuevamente la noche, andando, si es que llevaba prisa, descontando leguas y leguas envuelto en la obscuridad o la neblina; esa obscuridad que crispaba los nervios de las personas que desconocían los secretos de la pampa, porque para él las sombras eran sus compañeras y aliadas, testigo mudo de sus fatigas y sacrificios.

Y supo erguirse al insulto,
para mantener la fé
del castigo que se vé
condensarse en el ambiente
¡Como protesta, de frente!
¡Como amenaza, de pie!
Francisco Aníbal Rió

LA "MONTONERA"

Esta clase de hombres fueron los que siguieron a los caudillos en la buena o mala suerte, cuya fidelidad era más clara que la luz del día y más firme que la roca, sobre la que chocaron, inútilmente, durante medio siglo las pasiones desatadas por los hombres de Buenos Aires. Ellos se enrolaron voluntariamente para concurrir a las guerras civiles al sentirse víctimas de las circunstancias político-sociales.



Los vimos en veloz carrera, durante cinco décadas, cruzando las llanuras, montes y ríos, al servicio de la "causa popular" de las Provincias Unidas del Río de la Plata, primero; y de la Federación Argentina, después. Serenos ante el peligro más grave en defensa del terruño, venciéndolo sucesivamente a todos aquellos que pretendieron arrebatárselo o someterlo a vasallaje, desde que él era más fuerte, desde que estaba acostumbrado a doblegar la Naturaleza y superarla, con solo su esfuerzo personal en la lejanía solitaria. Fué enteramente hombre de acción por atavismo y por idiosincrasia, hallando solidaridad ilimitada entre sus congéneres contra aquellos que pretendieron dominarlo por las armas.

Agrupados en montón, de donde se origina el nombre de "montonera" hizo cosas estupendas. No tenía traje militar, sinó harapos, en "patas" las más de las veces y estribando entre los dedos unas lonjas a cuya extremidad sujetaba unos palitos, pulidos por el uso, que servían para apoyar ligeramente los dedos de los pies desnudos y callosos, a cuyos talones ajustaba las espuelas de grandes rodajas que al caminar sonaban con marcial tintineo; completaban su arrogante figura. Usaba unas largas [illegible] por [illegible] y [illegible] en lugar de freno, con el puñal o machete a la cintura y la lanza de tacuara con una hoja de esquilar, afiladísima, en la punta, — armas temerarias manejadas por él, — recorrió la República en todas direcciones, dando tan impetuosas cargas de caballería que ni los cosacos hubiéran podido superarlas y que por haber sido célebres pasaron como una leyenda a la posteridad.

Fueron empujados por el torbellino, contra su modalidad, que era pacífica y su inclinación lugareña, obligados a la rebeldía por necesidad, realizó la "epopeya del acero" para defenderse y la cumplió gloriosamente, de cara al triunfo o la derrota, de frente a la muerte y a la gloria, solo protegido por sus pechos desnudos, sin más escudos que sus temibles lanzas en las que flameó simbólicamente el banderín rojo de la "Santa Federación".

Si el gaucho sintió que había dominado el desierto y la selva, los ríos y las montañas, si tuvo conciencia de su propia superioridad física, cómo no iba a ser capaz, en medio de esos elementos, de vencer a los que entraron a sus tierras para esclavizarlo?

Los hombres de la ciudad quisieron trocar su humildad y mansedumbre en obediencia ciega y servilismo, por eso se sustrajo a la imposición de los que le eran extraños, en defensa de sus derechos, desde que había cumplido con sus deberes. Las "partidas" comenzaron a recibir el calificativo de "temibles" por la impetuosidad de la arremetida que confirmó la medida de su valor y de su valer, desmoralizando a la fuerza contraria, con una constancia incansable que destruyó los ejércitos que ensayaron realizar [illegible] por sus campos; desde los soldados hasta los aguerridos generales de la independencia, sintieron al oír el tropel de la caballería montonera, que se les ponía "los pelos de punta", al ver sus tropas arrasadas como por un alud y luego rondadas en la obscuridad, aliada del gaucho, donde se hacía invisible, hostilizando a los intrusos por todas partes o "cayéndoles encima" como un torrente incontenible "de un redepente nomás", para seguir [illegible] las avanzadas, los flancos, la retaguardia o el grueso del ejército; como bandadas de mosquitos, lanzas y boleadoras, en una de cuyas cargas los llevaban las caballadas "dejándolos de infantería", o en un amago de ataque, enlazaban los cañones arrastrados tras el guapo caballito criollo y a la vista de todo el ejército enemigo.

Los ejércitos "irregulares" de gauchos del litoral destrozaron seis veces consecutivas las fuerzas "regulares" de Buenos Aires, en esa marejada salida de la capital y rechazada en provincias; empujada de nuevo por los hombres "cultos" contra los "ignorantes" y rebotada por estos; para repetirse y regresar al punto de partida, completamente deshechos, tantas veces como fué preciso, hasta que realizada la conexión de las fuerzas de la campaña con las populares de la capital, levantaron el gobierno fuerte del Restaurador que fué la definición política que consultaba las necesidades del pueblo. La intransigencia unitaria de la minoría culta, produjo la intransigencia federal de la mayoría representada por un gobierno esencialmente nacionalista contra el internacionalista. No fué ésta la obra de un hombre solamente sinó la acción de la masa popular de las ciudades unidas al gaucho, que realizó obra homérica, como sus hermanos enrolados en los ejércitos que libertaron a Chile, fueron al Perú y llegaron hasta el Ecuador. Eran los mismos que allende los Andes ganaron las batallas de Chacabuco, Maipú o Río Bamba y en nuestro país las de Cepeda, Obligado o Famaillá.

Por un lado fueron la base de donde arrancó la pisada audaz de San Martín y por el otro, el nervio de la defensa de la soberanía nacional a la sombra de la bandera Federal. La constancia del gaucho y su valor al defender el terruño, tiene hermoso ejemplo en la intransigencia española que salvó las comunidades de Castilla contra los avances de Carlos 5o.; modalidad trasplantada al suelo virgen de América, que rebrotó con el espíritu ancestral del aborigen: muerto Quijote en la Madre Patria, revivió entre nosotros encarnado en el gaucho.

Y así el hispano perdura
En el tesón argentino;
En su empaque peregrino,
En su temible bravura,
En su cielo de hermosura,
En su idealismo y coraje,
En su enojo ante el ultraje,
En su delirio de fuerte,
En su desprecio a la muerte
Y en el valor del gauchaje. (1)

Y amasó con las arcillas
del hondo sacudimiento
el inolvidable cimiento
del espíritu fecundo:
¡es necesario Facundo
para que surja Sarmiento!
Francisco Aníbal Rió

Y FACUNDO

Todavía no se ha escrito la historia imparcial de aquella lucha tenaz, encarnizada y titánica que solo él fué capaz de soportar y cuando un general sublevado la declaró "a muerte" fusilando a Dorrego, aceptó el reto y respondió levantando la cabeza de Avellaneda enastada en la punta de una lanza, sacado de los cubiles tortuosos de la dictadura intelectual que sembró sangre y anarquía desde 1810, que [illegible] entregarlos a reyes, devolverlos a España, dividir su territorio o reducirlos a la esclavitud.

Fué entonces cuando surgió el antiguo Jefe de los Colorados, que había repuesto en su cargo a las autoridades de Buenos Aires, acreditándose hombre de orden, respeto y legalidad con su vida pública y privada; quien encabezó a los gauchos [illegible] que sentían desprecio por la traición de los gobiernos anteriores a la causa del pueblo. A su solo gesto se levantó todo el país para secundarlo en su esfuerzo y darnos los días de gloria que los unitarios pretendieron inútilmente ocultar porque la fuerza del hombre de la campaña dejó sentir todo su peso sobre la debilidad del hombre de la ciudad, en esfuerzo sobrehumano por salvar lo nuestro, — nacionalismo en unos e internacionalismo en otros, —como consecuencia de la evolución natural y lógica que estructuró la Confederación Argentina, depurándola de los elementos que se oponían a ella, dentro de su propio seno, para salvar la soberanía argentina. Y en homenaje a esa figura legendaria, tan nuestra, séame permitido glosar a Sarmiento en su libro "Facundo".

"Sombra terrible de Facundo", te evoco como la más completa encarnación del gaucho bravío de nuestra tierra, en todos los momentos de tu agitada vida de caudillo, profundamente nacionalista, entre los que sobresalió tu energía y recia estampa: desde la cárcel de San Luis hasta Barranca Yaco, ya que es verdad que abandonaste con honor el presidio para ir a la Historia, que te creó perfiles de leyenda, — calumniado inútilmente por Sarmiento, luego para clasificarte tal como fuiste: — arquetipo de una raza indomable, empujada a la rebeldía por la intransigencia unitaria desde el día triste que se levantó el patíbulo de Navarro y "el ensangrentado polvo que cubre tus cenizas", a los ciento diez y seis años de tu asesinato, parecerá solidificarse en moléculas que conservaran aún el fuego que alentó tu existencia, para que vuelvas a ella, — ya silenciados los rencores del pasado, ahora que vivimos todos en paz y unión, — recordando a los argentinos que no ha sido decapitado el sistema federal en tu República, como lo intentaron, porque al fin se unió constitucionalmente gracias al esfuerzo titánico que realizaste tú y tus aliados, desde Rosas a Ibarra, de Ramírez a López y de Aldao a Güemes, que nos salvaron del despojo a filo de cuchillo en el esfuerzo férreo de la acción combativa y constante.

Tú, que fuiste el más sacrificado por los contemporáneos que te negaron y por los historiadores que te desconocieron, sin comprender que representabas acabadamente el prototipo de un valiente pueblo en ebullición; has de recibir, tarde o temprano, la consagración tácita de la posteridad que recordará en tus triunfos o en tus derrotas, en tus errores o en tus aciertos, el alma viril y aquilatada de la raza.

"¡Levántate!" no "a explicarnos la vida secreta y las convulsiones internas que desgarraron las entrañas de un pueblo noble" porque la verdad acrisolada ya alumbra sobre las tinieblas que nos dejaron los unitarios desde Caseros, sinó para que veas que, tú y tus aliados poseían el secreto de la verdad y jamás hubieran buscado ya ayuda de gobiernos y tropas extranjeras para sojuzgar a sus compatriotas, ni menos, pactar con ellos tratados internacionales que la posteridad llama [illegible] "de oprobio".

No! tú, Facundo, no has muerto, ni morirás nunca en el recuerdo de los verdaderos argentinos, porque hasta con el sacrificio de tu vida, fuiste un firme sostén de la Federación y de aquellos "pactos preexistentes", plasmados en el preámbulo de la Constitución, con todo lo que tiene de [illegible] la nacionalidad. —§—

(1) Poesía del R. P. Alfonso Durán, aparecida en el libro "De lo humano y lo divino", pág. 73, e intercalada en ésta nota con su autorización.

Canción del sueño rebelde y del sueño curioso

Pena la madre que pena
porque el chiquillo no duerme.

—Si llamara a la cigarra
tal vez el niño durmiera...

(A la cigarra he llamado
y el niño sigue despierto)

Pena la madre que pena
porque el chiquillo no duerme.

—Si cantara el grillo negro
tal vez el niño durmiera...

(El grillo negro ha cantado
y el niño sigue despierto).

Pena la madre que pena
porque el chiquillo no duerme...

—Si viniera el lobo malo
tal vez el niño durmiera...

(El lobo malo ha venido.
Ya está golpeando la puerta!)

La madre aprieta los ojos.
Los del niño están abiertos.

Se está durmiendo la madre
y el niño sigue despierto.

Mi hijo no duerme por mirar la luna.
La pícara luna me ha hechizado al niño.
La mira. La mira. Le tiende los brazos.
Mueve las piernitas.

No! Cierren la ventana. Que esa vieja bruja
me roba mi niño!

Ya está. Ya se ha ido. Qué oscuro está el cuarto...
Duérmete, chiquillo.

¡No quieres? ¿Qué miras?
Oh, mala, perversa hechicera que infiltras ahora
Escalas de plata
por entre las rendijas del postigo quieto...
escalas de plata
por las que se suben hasta las estrellas,
las almas curiosas de los niños malos
que, como este mío, se burlan del sueño...

Ven, sueño. Cierra sus ojitos,
aquieta sus manos, dale tu sosiego!

Silencio. Qué oscuro está el cuarto!
Y las luminosas escalas de plata!
Abran la ventana!

Ya no está en el cuadro la vieja hechicera.
Jugando al juego de las escondidas,
porque duerma el niño,
La nube del sueño la borró del cielo.

ERNESTA C. ROBERTACCIO

El que espera... desespera y el que desespera espera

Morada flor la del tiempo en que gobernaba el rengo Cabal y sus acólitos.

Damas empiringotadas, apuestos caballeros.

Esa calle de Comercio, a puesta de sol, o día dominguero, un ir o venir abigarrado de copetudos y... copetudas, saludando con grandes extremos.

—Adiós Mariquita...

—Qué lo pase bien mamá Pancha.

Empezando el desfile, la obligada cabalgata, veinte o más parejas, atavíos primorosos, espléndidos corceles, de piafar fuerte, que ponían a prueba la destreza de aquellas amazonas. En tanto, oliqueando a su paso, miradas mozas.

Las grandezas de aquel tiempo luego de misa mayor, — no apagado aún el alegre eco de las campanas, — y reverenciarse entre sí, sin perder su tono ni modales naturales, devolvían ceremoniosamente el saludo así fuera el de la humilde criadita, a quien por la misma razón de su humana condición no se daban a humillarla así fuera con la mirada.

Particularidad de una época. Los nuevos ricos... Plegue a Dios!

Por aquel tiempo hacían arribada forzosa mozos de Córdoba por lo general barbipontientes. De buen talante, conquistaban corazones. Al mozo amañado la mujer al lado. Refrán no desmentido. Formaron hogares que hoy son espejo de las virtudes de la raza.

Las retretas en la plaza de las paralelas —hoy de Mayo— congregaba a jóvenes y viejos.

La banda de música del colegio de los Jesuítas con su maestro don Gaspar V. Gemmet solía concurrir.

Al son de modas van y vienen, llegó la de amplia hopalanda, que a algunos hombrecitones hacía como marco de Pajarito. Y fué de Dios! La gente distinguían caras de caras, replicando con viveza:

¿No sabe comadre
la moda que se usa
que todos los negros
se vuelven lechuzas?

Ellos, duro y parejo devolvían sin enroscar el cuerpo:

¿Dónde vas, con mantón de Manila? ¿Dónde vas con vestido chinó?

Coloquio placentero y chispeante. Tal la vida del Santa Fe antiguo en el que tras los estrechos y enrejados ventanucos al decir nuestros padres solían verse mujeres de buen guisado talle.

ELIAS SAN JUAN GIRAL

DE SAN LUIS A BUENOS AIRES EN 1821

por

ALEJANDRO CALDCLEUGH

TRADUCCION DE JOSE LUIS BUSANICHE

(Especial para "EL LITORAL")

Al día siguiente de mi llegada a la Punta de San Luis, por la mañana, hice una visita al gobernador y entregué las cartas que traía para él. Fué de parecer que yo no podría seguir viaje a Buenos Aires, aunque no estaba muy bien informado de la posición de los ejércitos. Me aconsejó, sin embargo, que continuara mi camino hasta el cuartel general de las fuerzas puntanas y me dió una carta de introducción para su comandante. Todo lo que parecía saber con certeza, era que una partida de indios se hallaba a pocas leguas del cuartel general y que tan pronto como llegaran las fuerzas de Mendoza debía intentarse una acción decisiva. Me volví entonces a la casa de posta y examiné mi recado, mis alforjas, etc. con mucho detenimiento para evitar cualquier inconveniente o atraso.

Después de mi primera visita, la ciudad había sido tomada y saqueada por los indios y, aunque permanecieron en ella por poco tiempo, dejaron diversas pruebas de su poder destructor. Los habitantes en aquella ocasión buscaron refugio en las montañas vecinas, esas mismas montañas que yo había atravesado en mi camino desde la estanzuela.

El maestro de posta en cuya casa me hospedé, había sido favorecido con cinco hijas, todas muy bien parecidas. No le merecían muy buena opinión, a juzgar por el extremo cuidado que ponía sobre ellas y del que hubieran deseado verse libres, según me pareció. A las nueve de la noche, después de la cena, leyó a las hijas algunas oraciones; después las condujo hasta el dormitorio, que daba al patio, contiguo a la pieza que él ocupaba, y las encerró con llave, guardándose ésta en el bolsillo. A la mañana siguiente llamó con estrépito a la puerta, esperó un momento, la abrió después y salió con las muchachas hasta la sala común donde rezaron las oraciones de la mañana. Este maestro de posta me trató con mucha deferencia, dispuesto siempre a prestarme cualquier servicio.

12 de junio. — Al romper el día, dejé la villa para seguir hasta Río Quinto, distante doce leguas largas. Me he referido ya a la hermosa situación en que se encuentra "La Punta". El río corre casi directamente al sur; la corriente es rápida y el lecho cubierto de guijarros, principalmente piedras de cuarzo. Teníamos caballos frescos y marchamos hasta el Morro de San José a doce leguas de distancia. Después de cruzar un matorral muy extenso, apercibimos una sierra larga y baja que se extendía hacia el sur, desde el punto sureste del Morro, el cual era visible en su parte más alta desde varias leguas. Luego pasamos entre grandes bloques de pórfido caídos de la montaña; después por terrenos cubiertos de rocas de cuarzo blanco, bosques de mimosas y largos torrentes hasta llegar a la posta del Morro. Llovía y estábamos calados hasta los huesos; no habían podido encontrar los caballos y hubimos de pasar allí la noche. El cura del lugar vino a visitarme y me llevó a comer con él. La casa me trajo a la memoria los relatos de los misioneros. Se componía de un solo cuarto con piso de tierra y techo de paja; la puerta estaba formada con un cuero. Componían el ajuar una cama de cuero, dos banquillos, y una mesa que había perdido dos de sus patas y se apoyaba en la pared; sobre una repisa se veían: una cacerola pequeña, un chifle para beber y un misal. La cena fué excelente y la sirvieron dos chiquillas venidas de un rancho vecino. La renta de este hombre tan afable parecía consistir más en el afecto y la generosidad de sus feligreses que en una asignación fija. Daba la impresión de un hombre contento y feliz; se había ordenado en Córdoba, haciéndose cargo de este curato poco después, lo desempeñaba desde varios años atrás. Según me dijo, todo lo que necesitaba se lo daban sus feligreses, una mujer vieja le traía el agua caliente para el mate, por la mañana; en casa de una familia le hacían el almuerzo y se lo mandaban diariamente; otra familia le hacía la cena y siempre le [illegible] las mejores porciones de carne y el mejor maíz o trigo; los arrieros le llevaban [illegible] siempre yerba, vino y aguardiente. Mientras el cura me daba todas las noticias que tenía sobre el estado de la campaña, fuimos interrumpidos por un hombre que me pidió le llevara a Buenos Aires cierta cantidad de dinero. Me negué desde luego, diciéndole que, sin duda, me lo robarían, pero el hombre insistió asegurándome que su mujer — para quien iba destinado el envío — se encontraba en la mayor necesidad. Al fin me dejó persuadir y tuve la suerte de que el dinero llegara salvo a Buenos Aires. El frío, después de la lluvia, se hizo sentir de tal manera que apenas pude dormir.

13 de junio. — Conseguimos caballos esa mañana y seguimos hasta Portezuelos, siete leguas largas de allí. Teníamos el Morro a nuestra izquierda y al frente la sierra de Portezuelos. El terreno era muy irregular. Atravesamos varios bancos abundantes en mica blanca y rocas de cuarzo. En Portezuelos, que es un hermoso lugar circundado por rocas, me hice de buenos caballos y con un guía especial tomé el camino de la Punilla distante cinco leguas en dirección noroeste. Allí estaba el cuartel general de las fuerzas puntanas. El Comandante, Coronel Domínguez, ocupaba una excelente casa que parecía haber sido anteriormente un granero; pasé por entre grupos de soldados que mostraban muy poca disciplina y ninguna uniformidad en el vestir y fuí presentado al coronel. Se hallaba sentado ante una gran mesa rodeado por varias otras personas. Supuse que fueran oficiales y que se hallarían en consejo de guerra. Presenté las cartas que llevaba del gobernador de la Punta; luego pude examinar los semblantes de los oficiales, por la general depresión que mostraban, me hicieron suponer que los indios, o alguna otra fuerza invencible, se encontraban muy cerca.

—Bien, caballero, terminó por decirme el Comandante. ¿Vd. desea seguir a Buenos Aires?

—Sí, General — le respondí; — por el camino más corto y le quedaría muy obligado si me proporcionara los medios para realizarlo.

—No le será posible seguir adelante — me contestó —. ¿A dónde quiere usted ir? Si se dirige al campamento de Carrera, no le darán ninguna protección y habrán de robarle; los indios andan cerca y en una hora lo dejarán desnudo como nació.

Se empeñaba el Comandante en que no continuara mi camino y yo le rebatía todos sus argumentos insistiendo en que no tenía nada que temer. En realidad, creo que sentía recelos de que yo pudiera llevar noticias de las fuerzas con que contaba y de otros particulares al campamento enemigo; para evitarlo se resistía a indicarme una ruta segura.

En esos momentos sirvieron algunos refrescos, lo que me dió la oportunidad de tocar otros temas; incliné el ánimo de todos los presentes en mi favor haciendo el elogio de la disciplina admirable y la buena apariencia de las tropas (con prescindencia de lo que afuera pudiera ocurrir en ese momento). Después de referirme a las fuerzas europeas que yo había visto en circunstancias parecidas y de [illegible] superiores en todo sentido a las que me rodeaban, pregunté si el general había tenido algún grado militar en España, aunque sabía muy bien que se trataba de un honrado vecino, propietario en las cercanías de San Luis, que por primera vez se ceñía un sable en la presente guerra.

En esas circunstancias se advirtió un tumulto en la puerta y alguien anunció que llegaban algunos prisioneros. Eran cinco indios pampas, de buena apariencia, cuyos ojos ardientes iban de un lado a otro de la sala mientras el lenguaraz recibía las órdenes del Comandante. Después de formularles preguntas sobre Carrera y la posición de sus fuerzas, el general los arengó largamente, a estilo de Demóstenes. Los indios no comprendieron una sola palabra. Luego se dieron órdenes para que fueran confinados en estrecha prisión. Me quedó la duda de si estos indios habían sido capturados ese día o algún tiempo atrás y los traían ahora como una advertencia y para convencerme de la pericia del comandante y del valor de sus tropas. No sabría decir si fué así; pero las circunstancias resultaban sospechosas. Luego informé al general Domínguez sobre las fuerzas que había en Mendoza y, exagerando un poco su importancia, logré levantar el espíritu de mis oyentes. Para poner término a la conferencia acepté desviarme del camino principal (que en realidad era imposible seguir) y tomar derechamente al norte, hacia la ladera occidental de la Sierra de Córdoba; pasaría de esta manera entre la montaña y el lugar ocupado por los indios; después era el caso de escoger la ruta más indicada, de acuerdo a las circunstancias. Quedó arreglado que hiciera noche en La Guardia, una chacra perteneciente al Comandante Domínguez. Me despedí de este último y abandoné la casa en compañía de un hermano suyo, encargado de acompañarme y proveerme de caballos en la mañana siguiente. Al encontrarme con los baquianos supe que habían pasado gran trabajo para salvar mi recado y otros efectos, de la rapacidad soldadesca. Pero mi reserva de aguardiente, contenida en unos cuernos de buey, había desaparecido por completo. A eso de media noche llegamos a La Guardia, distante cuatro leguas.

14 de junio. — El amigo que me acompañó desde el campamento nos proporcionó caballos excelentes. A mí me obsequió con un queso pequeño antes de despedirse. Marchamos en dirección noroeste por terrenos altos, costeando casi el Morro. Por último vinimos a quedar al pie de la Sierra en un camino que conducía a la Estanzuela. Grandes masas de granito se extendían en todas direcciones alternadas con bosquecillos de mimosas.

A esa altura encontramos una patrulla mandada por Don Julián Martínez. Este último me indicó con mucha deferencia el camino que debía seguir, recomendándome que fuera hasta la casa de un Alcalde, donde me darían baquianos para cruzar las montañas hasta la ciudad de Córdoba. Me despedí de Martínez y media hora después me encontré con la casa de mi viejo amigo Don Pedro Mojica. Fué sincera la alegría de Mojica cuando me reconoció; me retuvo a comer y por él supe la muerte del General Marcó ocurrida poco tiempo antes (1). Se mostró muy de acuerdo con la idea de Don Julián prometiéndome buenos caballos y un baquiano para llegar hasta Luyaba donde residía el Alcalde. Me hizo también prometerle que haría una visita a su mujer, residente en Córdoba. Por la tarde dejé su hospitalaria casa. El camino seguía la falda de la Sierra casi en dirección norte serpeando entre árboles muy altos, casi todos algarrobos y algarrobillos. Cruzamos varios pequeños torrentes que caían de las montañas y pasaban en algunos sitios por entre grandes bloques de granito rojizo. Así anduvimos hasta llegar a Cañada de Tala (cinco leguas cortas) donde decidí pasar la noche. Entramos a galope en la aldea y fuimos luego de casa en casa sin encontrar un solo vecino; al último entramos en la vivienda de un amigo del baquiano. Mientras éste se ocupaba en arreglar los caballos, llegó una mujer anciana y al reconocerlo se echó a reír de buena gana diciendo que nos habían tomado por los indios. Empezó a llamar a voces y aparecieron cantidad de mujeres y niños. Los telares siguieron entonces trabajando porque en todas las casas en donde entré aquel día las gentes se ocupaban en esa labor. Observé que todas las tierras de pastoreo estaban recién quemadas y — según me dijeron — se hacía eso de propósito con el fin de abonar el suelo y se quemaban siempre los [illegible] en el otoño. El maíz cultivado era de dos clases, blanco y amarillo. Acababan de ponerlo en las trojes y constituye el principal artículo de subsistencia en toda la provincia de Córdoba. Hacen con el maíz un plato llamado mazamorra, pisándolo simplemente con un poco de agua para sacarle el hollejo; después lo ponen a hervir por mucho tiempo. Cuando el año es bueno, el precio del mejor maíz es de 12 reales por fanega. El trigo es excesivamente caro.

Me había puesto en cama cuando fuí obligado a levantarme por la llegada de una patrulla, mandada por un Alférez. Este pasó una larga media hora en leer mi pasaporte hasta que al fin se manifestó satisfecho.

16 de junio. — Continué mi viaje al amanecer, siguiendo por entre bosques de jarillas y mimosas de una hoja pequeña. Toda la mañana anduve al pie de la Sierra; la vegetación que me rodeaba era la que se veía, en parte, también sobre la falda de la montaña.

A medida que avanzaba, el panorama se hacía en verdad magnífico. Muchas cascadas [illegible] en la falda aumentando la belleza del paisaje y corrían luego a mis pies en aquel suelo de vegetación exuberante. Grandes masas de cuarzo y pizarra sembraban el lecho de los torrentes. Este hermoso valle, entre las dos cadenas de montañas de Córdoba y San Juan, se halla libre de nieves — salvo en pleno invierno y en los sitios más altos — y está más poblado que otros lugares de la región.

Pasamos por algunas aldeas donde secaban el maíz sobre el techo de las casas. En un lugar llamado Piedra Blanca el cura salió corriendo de su casa y se me interpuso en el camino para pedirme que me apeara y almorzara con él. Su biblioteca no era tan pobre como la del cura del Morro pero no tenía nada de interesante. Proseguí mi viaje hasta llegar a la chacra de Luyaba, lugar del juzgado, distante una treinta leguas de la Estanzuela. Don Eusebio de Cabral me recibió muy afablemente y me hizo muchas preguntas sobre Don Pedro Mojica. No lo estimaba mucho, por su calidad de español. Me mostré, naturalmente, muy reservado en mis respuestas. El Juez me hizo sentar a su mesa. Entre otros platos sirvieron uno que pareció el preferido de la familia: eran pequeñas rebanadas de queso mezclado con melado de uva. Mi anfitrión era hombre de unos cincuenta años y por diversas circunstancias descubrí muy pronto cuál era su debilidad: se quejó con insistencia de un chasque que había pasado por su puerta sin detenerse, sin mostrar su pasaporte, etc., a él, un Juez. Aparte de estas pequeñas vanidades, muy excusables dada la situación, era un hombre servicial y bueno; me prometió un baquiano y caballos y mulas para llegar a Córdoba. Esto podría hacerlo — según me dijo — en dos días, pero tendría que esperar en su casa hasta el día siguiente.

16 de junio. — La familia del Alcalde se componía de la mujer, tres hijas y dos hijos. La señora era una excelente madre y se mostró muy bondadosa conmigo. Las hijas eran de apariencia muy simpática pero en extremo esquivas; cuando me las encontraba mientras hacían labor en sus telares a la sombra de los árboles — así es la costumbre en este clima delicioso — parecían confusas y poco inclinadas a conversar. Lo atribuí, en parte, al hecho de que no habían salido nunca de su valle nativo, ni visto a ningún extranjero. Con todo, el caso no era común entre las mujeres del país. A la hora de la comida todo se aclaró. La mayor de las niñas, con aire muy serio, me preguntó si yo creía en Dios; le contesté, reiteradamente, que sí, mientras todos me dirigían la vista. Desde aquel momento se mostraron mucho menos reservadas; después gané por completo su voluntad al interesarme por llevar una gran frazada que estaban a punto de terminar en el telar y al decirles que, siendo hecha por sus manos, me sentiría feliz de pagar por ella lo que se me pidiera. El hermano deseaba mucho abandonar el valle; yo me entretenía en describirle las maravillas de otros países pero a todos les aseguré que era una fortuna residir en lugar tan hermoso y apartado, con un clima sin igual. Por entonces, los deseos vehementes de los hermanos consistían en visitar la ciudad de Córdoba. Yo me ofrecí para llevarlos pero el padre rechazó el ofrecimiento alegando que la ciudad se encontraba en mucho desorden para pensar en tal cosa.

Las mujeres, según lo he dicho ya, pasan todo su tiempo tejiendo ponchos, frazadas y otros paños toscos; tiñen ellas mismas la lana y puedo agregar que en forma muy durable. El color amarillo se obtiene de las raíces del romero; el azul, del añil o índigo; el rojo del "aunato" (?) La tinta de escribir y todas las tinturas negras se consiguen por la trituración de las cápsulas de la algarrobilla mezclándolas con agua caliente y sulfato de hierro natural que traen de muy lejos como artículo de comercio. Le llaman caparrosa de donde podría derivarse nuestra copperas. La algarroba (una acacia, según creo) es árbol muy estimado, sobre todo la algarroba blanca. Con sus vainas hacen, mediante la fermentación, una bebida llamada chicha y las mismas vainas sirven como alimento del ganado cuando la cosecha de maíz es mala.

En este valle hay algunas personas atacadas de coto o bocio; por fortuna el mal no carece de remedio y las aguas de cierto arroyuelo son consideradas como un específico de soberanos resultados para la enfermedad. Otro remedio consiste — según dicen — en triturar una cierta viborita de color manchado que se aplica a la parte afectada. Lo cierto es que en todo el mundo existe la idea de que los objetos dañosos u ofensivos aplicados a regiones inflamadas del cuerpo, producen resultado favorable.

Después de la cena me despedí de esta bondadosa familia porque pensaba madrugar mucho al día siguiente. El baquiano tenía ya listas sus mulas y sus caballos.

17 de junio. — Me levanté a las tres de la madrugada y en pocos momentos ultimé los preparativos. El Alcalde y los hijos varones se habían levantado también para verme partir; las mujeres me invitaron a entrar en sus aposentos para decirme otra vez adiós.

Me alejé de Luyaba en pleno claro de luna, acompañado de un baquiano viejo que se mostró muy servicial. Llevábamos cinco o seis mulas y caballos destinados a Dávila y a mí. Seguimos el camino que lleva a la Sierra entre un espeso bosque; adelantando en la marcha, encontrábamos árboles más altos y frondosos. Así anduvimos por alguna distancia bordeando un arroyo ancho cuyo lecho y orillas tenían grandes rocas de granito rojo. Entonces empezamos a subir paso a paso por entre grandes bloques de granito y "gneis" siguiendo un sendero muy áspero y sinuoso hasta llegar al pie de la Sierra. Esta se presentaba como una pared altísima sobre nosotros. Allí dejamos los caballos y montamos las mulas. Empezamos el ascenso por un camino angosto y escarpado pero seguro. En dos horas llegamos a lo alto de la montaña donde montamos caballos de refresco para iniciar el cruce de la serranía; los terrenos estaban muy pastosos pero no había árboles; aquí y allá, en los sitios más abrigados, notábanse manchas de nieve. No tardamos en llegar a las ruinas de una casa construída por los indios, — según lo aseguró el baquiano — pero eran simplemente bloques de "gneis" colocados por la naturaleza de manera muy singular. Pasamos por un sitio señalado por una cruz; allí había sido asesinado un infortunado viajero por sus baquianos. Cometido el hecho aquellos bajaron al valle diciendo que unos bandidos los atacaron a todos matando al patrón y ellos pudieron escapar. Ante pruebas muy evidentes confesaron después el crimen y fueron fusilados. Más allá de ese lugar, mi nuevo guía sacó algunos higos que llevaba, y Dávila el queso que me dió el hermano del general Domínguez, todo lo cual nos sirvió de almuerzo. Habíamos llegado al extremo oriental de la meseta y comenzamos el descenso que en algunos lugares se hacía muy pino y abrupto. Fuimos bajando hasta la puesta del sol. Hacia la izquierda dejamos unos inmensos corrales que habían pertenecido a los jesuítas. Eran de piedra con argamasa y estaban destinados a resistir muchos años más. Las casas cercanas se hallaban en ruinas. Los jesuítas tuvieron en estas montañas hasta cien mil cabezas de ganado y ovejas. Unas dos leguas más adelante nos detuvimos en unas casas para comprar carne; al anochecer llegamos a un valle muy fértil para pastoreo y en cuyo fondo corría un arroyo. Desde una o dos leguas atrás los animales estaban tan cansados que apenas si podíamos avanzar y resolvimos pasar la noche en ese sitio. Salimos a buscar leña en las orillas del río llamado San Miguel y encontramos un tronco de árbol dejado por la corriente con el que logré fuego para la comida. Hicimos lo posible por dormir pero la noche era muy fría y cayó tanta nieve que penetró las mantas y nadie pudo conciliar el sueño.



18 de junio. — A la una estuvimos de pié; se hizo fuego nuevamente pero en vano tratamos de calentarnos tomando mate; por fin decidimos juntar los animales y seguir adelante. A las tres de la mañana estábamos a caballo. Después de cruzar algunos torrentes, siempre en descenso, entramos en el valle de los Iriarte. Este hermoso lugar tiene unas nueve millas de largo y está regado por el río del mismo nombre que hacia el este se estrecha en cierto punto donde fué cortado por los jesuítas para facilitar el acceso, mediante una obra de cierta magnitud. La villa se levanta en el centro y su hermosa iglesia contribuye a formar un panorama que no es común en estas regiones.

La villa parecía bien poblada. Me acerqué a una casa donde me recibieron con verdadera hospitalidad. Para corresponderla cedí a la madre de la familia y a la abuela todo el azúcar y la yerba que llevaba. Las noticias sobre la situación de la campaña en las cercanías de Córdoba me causaron decepción. La gente nos dijo que Carrera y los indios habían devastado toda la campaña entre el sitio en que se encontraban y la ciudad que habían atacado por último, al parecer sin éxito. Ignoraban hacia dónde se habían corrido después. La noticia, según lo comprobamos, no era del todo inexacta. Yo deseaba ansiosamente seguir. Saliendo del valle por la excavación mencionada bajé a través de un bosque espeso a las orillas de un hermoso río de montaña. La senda próxima serpeaba por las alturas cubiertas de abundante hierba. Por fin avistamos el río Sinsacate y la aldea del mismo nombre que humeaba todavía porque los indios la habían incendiado cinco días antes. Aquí supe que el camino a Córdoba — nueve leguas — ofrecía seguridad. Habiendo atravesado el río, cambiamos caballos para seguir con toda rapidez en dirección a la ciudad por un campo llano, despoblado, cubierto de bosques en su mayor extensión. Las casas o ranchos por donde pasábamos se hallaban en ruinas a punto de que los daños causados por aquellos merodeadores no podrían ser olvidados ni remediados en mucho tiempo. Los animales iban cansados al exceso y para darles un resuello entramos en el monte a un lado del camino. Esto nos hizo perder mucho tiempo. Ya de noche, el cansancio de los caballos llegó al extremo y nos molestó mucho. El mío cayó tres veces y pensé que habíamos errado el camino o que a la ciudad se la había tragado la tierra. Los baquianos iban tan rendidos que me vi obligado a imponer mi autoridad y a reñirlos para impedir que se echaran a dormir cuando ya estábamos a dos leguas de Córdoba. Por último, y cuando ya desesperaba de llegar, la campana de una iglesia dió claramente las nueve; como no podía percibir la iglesia ni veía casas, creí que estaba equivocado hasta que, descendiendo algunos pies de altura, entramos en una calle bien pavimentada con edificación. Comprendí entonces que el baquiano había tenido razón cuando me dijo que Córdoba estaba edificada en un pozo. Me encaminé directamente a la casa de gobierno para cumplimentar al gobernador y llenar los requisitos prescriptos en aquellas circunstancias.

Por entre filas de soldados llegué a la plaza principal que estaba llena de cañones y defendida por fosos en las calles de acceso. Los soldados eran morenos en su mayoría. Me hizo gracia el comprobar que había podido entrar a la ciudad sin ser advertido, con veinte caballos. Supe que toda comunicación con Buenos Aires por el camino principal había sido cortada y me retiré a dormir pensando en la ruta que podría tomar.

19 de junio. — Pasé la primera parte de la mañana caminando por las calles para conocer la ciudad. En tres lados de la misma, el suelo es más alto que los techos de las casas y en el otro lado la alta muralla natural se alza al nivel del río Primero, cuyas aguas le han ocasionado daño en distintas oportunidades.

Estimo que el sitio [illegible] en otro tiempo [illegible] por cierto lago que rompió su borde natural [illegible] al río. El gobernador Cabrera, fundador de esta ciudad hacia el año 1573, pensó, quizás, que tal situación ofrecería grandes impedimentos a los ataques de varias tribus de indios, más poderosos en aquella época que los pobladores europeos.

Las calles tienen trazado regular y las casas están construídas de ladrillo y son más altas que las comunes en las ciudades españolas; muchas tienen balcones. La Plaza Mayor ostenta en uno de sus lados un bonito cabildo y en otro la catedral. Hay otras catorce iglesias y la población se estima en 14.000 habitantes.

Tan pronto como llegó la hora de hacer visitas, concurrí a la casa de gobierno y mantuve una larga conferencia con el gobernador Bedoya que estaba ansioso por conocer el estado de los negocios en Perú y Chile. Pregunté por don Ambrosio Funes y el contador Lozano se me ofreció para indicarme la casa en que vivía. En Buenos Aires su hermano el Deán me había instado para que trajera conmigo una carta de presentación, diciéndome que acaso me tocara llegar hasta Córdoba, cuyos [illegible]. No había aceptado la carta sin pensar en que podría llegar a la ciudad y más que todo por tener un autógrafo del Deán. Ahora la carta me resultaba extremadamente útil. Don Ambrosio era un anciano físicamente hermoso, de más lindo aspecto que el Deán, a quien se parecía sin embargo, [illegible]. Ambos eran cordobeses; desde un principio se habían declarado por la causa patriota y durante el curso de la revolución no cesaron de aplicar su talento al movimiento de la libertad e independencia, mostrándose de continuo dispuestos a moderar los abusos de algunos jefes y aliviar las calamidades revolucionarias que asolaban al país. Don Ambrosio era ahora Tesorero de la provincia pero dos veces había sido Gobernador y gozaba de general estimación. Mucho conversé con él. Me dijo que hasta ahora Córdoba había sufrido desmedro con la revolución y pintó con vivos colores los cambios desfavorables operados en la ciudad: el comercio de mulas, principal medio de subsistencia, se había extinguido en absoluto; la Universidad, adonde antiguamente concurrían cientos de jóvenes de todas partes, hoy apenas si merecía el nombre de tal. Era don Ambrosio un hombre instruído y lamentaba profundamente la falta de ilustración y de ciencia en la ciudad. Recordó que la mayor parte de los papeles y libros de los jesuítas habían sido llevados a Buenos Aires y el resto quedó en poder de los franciscanos encargados ahora de la instrucción general.

Después de enumerar las cosas que podían interesarme en Córdoba, lamentando la brevedad de mi visita, pidió al Contador que me dedicara todo el tiempo posible. Me despedí para buscar un comerciante a quien encontré arrestado desde unos días atrás por creérsele sospechoso de mantener correspondencia con Carrera. Después, el contador Lozano me hizo conocer las iglesias. Edificadas bajo el contralor de los jesuítas, todas eran de muy buen gusto y lujo. Pocas de las casas que vi, tenían vidrios en las ventanas. Por la noche completé mi jira por la ciudad y volví fatigado al parador. Hallándome en Buenos Aires había oído hablar de un extraño fenómeno que — según decían — se daba en la ciudad de Córdoba con alguna frecuencia, al llegar la noche; se le conocía con el nombre de el pisón (o martillo de pavimento). Se trata de un ruido sordo como producido por un golpe bajo tierra sin que se pueda fijar el sitio en que se produce porque parece cambiar de continuo. Esta noche estuve escuchando con particular atención durante un largo rato pero nada pude oír. Al volver a casa interrogué a la posadera respecto al curioso fenómeno. Me dijo que lo había oído varias veces pero que ahora no se producía desde algún tiempo atrás.

Parece que aquí es costumbre tocar la música como bienvenida para los viajeros, porque durante la cena tuve dos bandas que tocaban en mi honor.

20 de junio—Dediqué la mañana a retribuir visitas recibidas en el día anterior. Después concurrí a la Universidad que comprende también el antiguo edificio del colegio de los jesuítas. Me recibió el Rector, Dr. Bedoya, muy cortésmente y me condujo por lo que fué edificio de la más distinguida congregación que haya [illegible]. Con la imaginación reviví sucesos ocurridos hace mucho tiempo. Evoqué los nombres de los más [illegible] pensando en que habían entrado a esta casa y hablado con el provincial en la misma sala donde yo me encontraba sentado. Todo eso parecía lejos: de las inmensas posesiones del Colegio, de los numerosos rebaños, ganados, tierras y casas que antes poseían, apenas si quedaba lo necesario para reparar los daños que el tiempo dejaba caer sobre el edificio. La iglesia es magnífica; pone de manifiesto las riquezas de sus fundadores; prueba también con su elegancia que el gusto severo y la inteligencia de aquellos hombres supo imponerse sin ayuda de modelos ni planos. Las piezas del Colegio, bien arregladas, son muchas y espaciosas. En uno de los departamentos altos había diversos aparatos de física, [illegible] que se estaban a perder y cuya existencia era desconocida para los habitantes de la ciudad. En otra sala pequeña, al fondo, estaba la prensa de imprimir, única existente desde un siglo atrás en esta parte del mundo.

La prensa quedó escondida en este retiro por muchos años después de la expulsión de la Compañía pero cuando estalló la revolución el gobierno de Buenos Aires tomó posesión de ella (2). Esa prensa había sido hasta aquí el medio de hacer conocer al mundo las lenguas indígenas y otras noticias obtenidas al precio del trabajo, las enfermedades y a veces la muerte de sus primeros y [illegible]. No es mi intención alabar los errores que pudieron cometer los jesuítas en Europa pero deseo hacer justicia a sus virtudes americanas menospreciadas y ridiculizadas por los enemigos de la compañía que han sido poderosos y se vieron precisados a escribir su historia.

Al presente habrá unos cien estudiantes en la Universidad. Luego que dejé al doctor Bedoya hice una visita a doña Rosa la esposa de mi amigo de la Estanzuela, don Pedro Mojica. Fué tanta su alegría cuando me oyó hablar de su marido que me dejaba confundido con sus bondades; difícilmente pude negarme a que su sirvienta tomara mi ropa interior para lavarla. Este es un ofrecimiento muy común y demuestra las atenciones y la bondad con que proceden las mujeres en estas provincias.

Al anochecer, me fuí otra vez por las calles más tranquilas y solitarias tratando de escuchar el Pisón. Tampoco tuve éxito, pero no creo por eso que el fenómeno no tenga lugar. Yo pasé solamente tres noches en Córdoba y en tiempo de invierno cuando ocurre más raramente. Afirman su existencia — por otra parte — muy buenas autoridades. Pero no podría decirse si procede de una ilusión del oído, debido a la situación de la hondonada en forma de olla o si se origina, como supone Dobrizhoffer por diferencias de temperatura con el aire escondido entre las fisuras del terreno calizo.

21 de junio—Me levanté más temprano que de costumbre para hacer los preparativos de mi viaje. Como no era posible seguir el camino directo a Buenos Aires, sólo quedaba otro que atravesaba el territorio de los Guaycurúes. Es esta una parcialidad de indios, reducida en su tiempo a medias por los jesuítas [illegible]. Se distinguen por sus costumbres bárbaras y crueles. Varias personas se empeñaron en disuadirme de que tentara esa ruta y de que me quedara en Córdoba, pero, ansioso yo de proseguir el viaje, me resolví a emprenderlo. En caso de ser impracticable, pensaba volver después a la ciudad para esperar un momento de quietud.

Varios de los diputados reunidos para el Congreso General me habían visitado y fuí a ver a don T. Barrecheria (Don Pedro Tomás de Larrechea) representante de Santa Fe que me dió varias cartas para los comandantes de su provincia. También la dueña de casa tomó la pluma en mi obsequio. Asistí con el Gobernador y su comitiva a una misa cantada en la Catedral, porque era la fiesta de Corpus Christi. Después me despedí de todos los conocidos y emprendí el camino de Ampatacocha, siete leguas de la ciudad, hacia el este.

A cien yardas de Córdoba, no se advertía ya un solo vestigio de la ciudad. El suelo estaba cubierto de mimosas pequeñas y la tierra era de arcilla rojiza. Me detuve en la casa de don Fabián Galende, pequeño propietario y maestro de posta. Conversando sobre los productos del suelo vinimos a dar en el tema de los diezmos. Me informó don Fabián que el impuesto del diezmo no pesaba mucho sobre los propietarios porque estaban acostumbrados a pagar en especie, aunque, si querían, podían también transarlo y no lo consideraban muy gravoso. Los diezmos eran percibidos por los canónigos de la Catedral. En el mes de febrero enviaban carros a recogerlos y percibían diezmos en caballos, vacas, granos y frutos. Los curas párrocos se mantenían de las primicias y del pie del altar. El ayudante que están obligados a tener para celebrar ceremonias solemnes, debe ser pagado por el cura como en nuestros curatos ingleses. La primicia consiste en media fanega de trigo o maíz, pagada por todo aquel que tiene seis fanegas o más; los que tienen menos de esa cantidad se hallan eximidos del impuesto. Cobran los curas veinte y un pesos por un entierro y veinte y ocho por un casamiento. Don Fabián, al saber los escasos emolumentos que cobra el clero en Inglaterra me dijo: "Pues entonces han de tener casamientos todos los días"... Si el cura demuestra el menor descuido en sus deberes, los feligreses quedan libres de pagar la primicia. Muchos de los curas cobran hasta mil doscientos pesos anuales.

22 de junio. — Me puse en marcha por la mañana muy temprano llevando una carta de don Fabián para un sobrino suyo residente en el Tío; le pedía que me prestara toda la atención posible. Alejándonos de la casa, entramos en una llanura desprovista de árboles por una distancia de dos o tres leguas; al acercarnos al río Segundo reaparecieron los árboles en mucha cantidad y de gran tamaño. Después de cruzar e



FIGURA

(Especial para "EL LITORAL")

Corazón ofrecido de paisano
como los mates de la madrugada,
con toda la esperanza recostada
en la rudeza oscura de la mano.

Sonrisa pronta y músculo liviano
que al filo de la noche despojada
ya anda adornando el bajo y la lomada
con su perfil, parejo y entrerriano.

Y así todos los días y la vida
humildemente linda y florecida
como una margarita en los yuyales

y acomodar la vida en todo el ancho,
entre un caballo y un gurí y un rancho
y un habitual revuelo de percales.

J. M. FERNANDEZ UNSAIN

Ilustró J. [illegible]

ROSA DEL PARANA

(Especial para "EL LITORAL")

por

Fausto Hernández

Entre esmeralda y alto medio día
más azul mientras más el agua crece,
encerrado en palabras de su símbolo,
renaciendo en trabajos de su huerto,
el viejo Paraná, padre del Plata,
despierta a toda luz, despierta siempre.
Pez enigmático, árbol encantado,
apasionada flor, ave elocuente,
color cautivo y nube liberada,
son de la Rosa que en el sol florece;
y desde el pez al sol, desde las islas
al sol, desde la arena al sol y desde
el ceibo al sol, añar y fino anzuelo
tras sol y más sol a la corriente;
y entonces luz de mar y azul de cielo
animan a la pura Rosa en cierne.
Rosa fluvial que en su cenit de oro
se recobra en altura y resplandece,
si, al parecer marchita en falsos giros,
se descompone, el río la sostiene
porque la fuerza vibra en el marco
diverso del murmullo transparente.
Con traslúcida voz, dan a los vientos
los [illegible] en [illegible] perenne,
aunque la voz de orillas [illegible]
rompa en vuelo en rumbos divergentes.
Allí, escama en temblor se magnetiza,
y aquí pétalo en limo se estremece,
con el sentido oculto que las cosas
se inclinan a la Rosa y la sostienen
porque la fuerza brilla en todo ese hálito
que exhuma los secretos de las fuentes.
¡Oh, Rosa de los Vientos, solitaria
y tan llena de cosas y tan leve,
con firme floración se abre a los signos,
tan llena de colores y tan fuerte!
Rosa entrevista y cierta, oh firme Rosa,
que con clara armonía prevalece
en su ascensión aérea sobre el río,
con su tallo de aguas siempre verdes;
crecida en el contorno pero en curso
de apogeo central gira y se enciende
como la brisa vasta y agitada
que a todo rumbo la alza y la sostiene
porque la fuerza avanza en cada cauce
de la espiral del río, inmensa y tenue.
Acontecida en claridad y en suma
profundidad, perdura, oh Rosa fuerte,
con la presencia vertical de su astro,
más asida en sí misma y más celeste.



PATRIA LITORAL

(Especial para "EL LITORAL")

TIEMPO DE ESPERA —

Noches de amargo pan tuvo la mesa;
bajo la limpidez del claro cielo
como ortiga en la mano fué el desvelo,
tajo la duda, daga la certeza.

Perdió, más de una tarde, a su aparcera
la cantiga nostálgica y marina
y la acrobacia de la golondrina
no encontró espectador que la aplaudiera.

Agria la voz, el ademán violento,
recibieron las ancas de las yuntas
sus raciones de insultos y de azotes...

pero, hoy, están ahí acunando al viento,
moviendo el suelo con sus verdes puntas,
las frágiles promesas de los brotes.

TIEMPO DE MUERTE —

¡Cómo duelen la siembra, hermano mío,
nuestra espiga en sazón, recién atada,
con su grano abundante en el estío;
la mano, en la cintura, abandonada;
el torso descansado y la mirada
sin norte por el suelo labrantío!

¡Cómo duelen la voz y el pecho fuerte
en la canción sin atinado rumbo
y la sonrisa fresca de la muerte,
porque este día, ácido y profundo,
segando con los filos de la muerte
cubre de parvas trágicas el mundo!

CARLOS CARLINO

Ilustró Gustavo Cochet

(Viene de la pág. 3)

río llegamos directamente a la casa de posta de Los Ranchos o San Romano. A partir de este lugar seguimos el camino entre mucho monte y pasamos algunos [illegible] en la orilla del río que volvimos a cruzar en Monte Redondo. Desde aquí — entre bosques más grandes — fuimos a la posta de [illegible] que queda siete leguas de Los Ranchos. El propietario y su familia me parecieron gente de bien, y como la posta próxima estaba a diez leguas largas de distancia, decidí pasar la noche en este lugar. Se componía la familia de un hombre de alguna edad, su mujer y cuatro hijas: la mayor era viuda, aunque existían dudas sobre el particular. Tantas que, como yo sabía escribir, me pidió que dirigiera una carta a su querido [illegible], formulándole diversas preguntas para dilucidar la cuestión. Terminada la carta, se la confió a Dávila para ser entregada en Buenos Aires, donde, según le habían dicho, su marido había muerto. La escena tenía algo de divertida y yo apenas podía dejar de sonreír, no obstante las lágrimas que corrían por el rostro de la mujer.

Había en la casa dos o tres perros pelados parecidos a los de raza turca. Ya antes había encontrado varios de ellos y me informé con sorpresa de que se los empleaba mucho para curar calambres y fiebres. Las personas afectadas se acuestan con los perros contra el pecho y dicen que el calor del animal les produce mejoría.

Por la noche nos reunimos todos los de la casa; el viejo cerró la puerta y sacó su rosario. (Yo también pensaba en que aquello sería muy largo). Dió comienzo con una oración a la que todos dijeron Amén; luego empezó a pasar las cuentas repitiendo las preces hasta terminar. Cansado de estar de pie, y con hambre, pareciéndome que aquel rosario no terminaba nunca. Después me dijeron las hijas que su padre había rezado el rosario de Cuaresma en honor del huésped. [illegible] en el Fuerte del Tío [illegible] el anciano me aconsejó que me levantara lo más temprano posible a fin de llegar al Fuerte del Tío antes de que [illegible].

22 de junio. — [illegible] el camino [illegible] y partimos antes de las tres de la mañana. Casi en todo el trayecto el camino atravesaba bosquecillos de pequeños [illegible]. Esta circunstancia, la oscuridad de la mañana y el mal estado de los caballos hizo que llegáramos al Tío después de las diez. Este Fuerte está rodeado por un foso profundo y una empalizada con cuatro cañones pequeños distribuídos en las puertas de entrada. Después de algunas dificultades fuimos admitidos a entrar y conducidos hasta el jefe que firmó mi pasaporte. En seguida fuí a ver a don Pedro [illegible] para quien tenía una carta.

[illegible] me dijo que le era imposible [illegible] Juan José, el que condujo [illegible] acompañarme hasta el puesto de José Nudo y del Socorro, distante [illegible] leguas, por la zona de [illegible]. Me dijo que debíamos viajar siempre de noche para evitar los indios. El deseaba salir al día siguiente, pero estaba de buen talante y lo convencí de que emprendiéramos viaje esa misma tarde.

Al parecer los habitantes de esta población eran ochocientos. Estaban de baile por la noche y las mujeres se ocupaban en peinar y trenzar el cabello a los hombres. Me hicieron varias invitaciones para la fiesta pero consideré más discreto abandonar el Fuerte antes de que algún indio de los que merodeaban pudiera ponerse en acecho. En la semana anterior habían llegado hasta la empalizada del fuerte llevándose muchas cabezas de ganado. Poco después de entrado el sol, Juan José, armado con fusil y sable, Dávila y yo, franqueábamos la puerta del Fuerte. Fuimos primero al rancho de Juan José, como a una milla de distancia. Allí se nos unieron dos peones. Reunidos los veinte caballos que debíamos llevar por delante, esperamos hasta la nochecita y al trote corto emprendimos la marcha en dirección a José Nudo. Antes habíamos arreglado bien las armas de fuego de las cuales cuatro pistolas eran mías. En las primeras diez leguas el terreno era muy desparejo, lleno de vizcacheras y en parte cubierto de una capa de sal. También anduvimos entre pastos altos que llegaban al pecho de los caballos. A eso de media noche llegamos a un árbol solitario que el baquiano se alegró de encontrar por cuanto era una prueba de que no había errado el camino. Allí nos apeamos diez minutos y Dávila sacó algunas provisiones para comer. Juan José me contó muchas historias de los indios. Unos seis meses atrás, salía de su rancho cuando oyó unos quejidos entre los pastos y, acercándose, encontró una mujer joven, extenuada y desnuda. La reconoció en seguida y la llevó con cuidado hasta el Fuerte del Tío. Esa mujer había estado cautiva entre los indios de los que fugó con gran dificultad y en estado miserable. Aquí justamente, abajo de este arbolito — dijo — me atacaron una vez unos cuantos indios pensando que éramos pocos pero, en cuanto se levantaron de entre el pasto matamos cinco y los demás huyeron. Estas historias, ciertas o falsas, hicieron mucho efecto en el pobre Dávila que empezó a pensar en la Virgen de Luján y perdió por completo las ganas de comer. Yo me dí maña para cambiar de tema.

Por diversas causas, la gran nación de los guaycurúes que se extendía hasta el norte, en considerable distancia, ha quedado casi extinguida; eran considerados estos indios por los españoles como sus enemigos más crueles y en otro tiempo vino a ser un término común que se aplicaba a las tribus consideradas más bárbaras que las otras. Los guaycurúes, cuyo número [illegible] en esos momentos, se mantienen en constante estado de guerra contra los [illegible]. Son muy inclinados a la vida errante y al merodeo, que, a partir de la revolución, se han unido voluntariamente a toda provincia en trance de alzarse a sus vecinos. Los guaycurúes son altos y bien parecidos, de gran actividad y valentía y luchan hasta morir. Cuando pierden compañeros en la batalla, vuelven siempre y se llevan consigo los cadáveres. Viven en tiendas de escasa altura construídas de cueros que pueden removerse con gran facilidad y marchan de continuo a caballo, muy bien montados. Llevan malones a todas las poblaciones criollas y se roban las mujeres y el ganado.

Su número se calcula — aunque el cálculo es poco autorizado — en ochocientos o novecientos individuos. Hablan castellano y se han hecho algunos intentos para reunirlos en pueblos pero hasta ahora sin resultado.

24 de junio. — Continuamos el viaje durante la noche y tan [illegible] como [illegible]. Amaneció cuando todavía nos faltaban diez leguas para llegar al Socorro. Estas leguas fueron las más penosas; vimos rastros frescos de los indios, sobre todo en los pastos altos pisoteados, lo que mostraba que aquellos no andaban lejos. Los caballos iban cansados y además Dávila y yo sufríamos molestias de estómago por haber comido pan amasado con grasa de potro. La marcha se hacía muy desagradable; felizmente, cuando aclaró por completo, no vimos nada en el horizonte. Por último, el deseado monte de José Nudo apareció como una mancha negra en la lejanía. Cuando no quedó ninguna duda fué grande nuestra alegría y como a las [illegible] estábamos a sólo una milla de distancia; [illegible] una partida de soldados a [illegible] galope. Pertenecían a la provincia de Santa Fe y formaban parte de la vanguardia de López el gobernador que debía llegar al Monte esa misma noche. Cinco minutos después estábamos instalados en un gran rancho de paja perteneciente al Comandante don José Santos Méndez. Le presenté la carta del diputado por Santa Fe.

El Comandante y su mujer (esta era joven y bonita y tenía un hijo pequeño) se ocupaban en prepararlo todo para la llegada del gobernador. Me recibieron con mucha civilidad. Con toda franqueza me dijo el Comandante que debía darle en depósito lo que llevaba conmigo porque no se hacía responsable de la gente que nos rodeaba en esos momentos. Yo, naturalmente, obedecí.

Su Excelencia no llegó esa noche. Había solamente un catre de cuero en la pieza y al verlo pregunté a la mujer si no lo ocupaban ella o su madre. Me aseguró que ella dormía en un rancho contiguo y que el catre se había puesto para mí. Estuve escuchando la conversación de la soldadesca y hasta tomé parte en ella pero me sentía tan cansado que me quedé dormido.

En otras circunstancias quizá no hubiera cerrado los ojos tan pronto, porque la conversación giraba por entero sobre lances sangrientos de la guerra y venganzas cumplidas por los hombres del bando. La mujer del Comandante, sentada a mi lado, se estremecía de miedo.

25 de junio. — Al despertar esta mañana me sorprendió ver a la señora durmiendo en el suelo cerca de mi cama. Le dije que había procedido mal engañándome y confesó que al verme tan cansado y temiendo que yo tuviera escrúpulos de acostarme en su cama le pareció mejor decirme que ella dormía en otro lado. Nunca olvidaré este rasgo de bondad y delicadeza. Después, con gran cuidado, impidió que la soldadesca diera cuenta de mi breakfast y con aguja e hilo cosió mis prendas de vestir y mis alforjas en lo que demostró mucha habilidad.

Como a eso de las nueve hizo su aparición el general López. Tan pronto como lo vi sentado en un rancho próximo fuí hacia él para presentarle mis saludos. Estaba tomando aguardiente con agua por medio de una bombilla, manera ésta de beber bastante general por aquí.

Era un hombre alto, de mejor apariencia que la común y demostraba unos treinta años de edad. Tenía sobre el ojo derecho la marca de un terrible sablazo. Después de los saludos de práctica hablamos de la guerra y del aspecto que presentaba, así como de los negocios de Buenos Aires y Córdoba. En cuanto a los de Chile y Perú, manifestó poco interés por ellos. Se mostró conmigo muy franco. Para concluir le pregunté si podría tener la suerte de llevar a Buenos Aires algunos despachos de Su Excelencia. Tenga, me contestó.

López fué por varios años soldado raso en el ejército de Santa Fe antes que se le presentara la ocasión de mostrar su valor y su pericia en el mando. Con todo, ascendió muy pronto y, siendo apenas Mayor, fué nombrado por las tropas Capitán General. Después de ser elevado a ese rango, algunos disturbios de origen diverso le proporcionaron la oportunidad de distinguirse más todavía y debe decirse en justicia que, a excepción de cierta tendencia al rigor, ha conducido los negocios de su Provincia con notable habilidad. Al año siguiente de habernos entrevistado con él los santafesinos declararon que los grados militares establecidos no bastaban para premiar sus méritos y declararon que debía ser nombrado en seguida General.

Cuando supe que Su Excelencia llevaba consigo un secretario me sentí más tranquilo por temor de que si él tomaba la pluma me hiciera quedar hasta la mañana siguiente. Después de esperar con tranquilidad durante dos horas, empecé a pensar que el Gobernador había olvidado mis despachos o no pensaba mandarlos [illegible]. Anduve paseando de frente al campamento hasta que los despachos aparecieron. He observado una cosa muy general en toda América y es que la gente no tiene idea del tiempo ni del espacio. Lo mismo les da una hora que dos y una cuadra que una legua.

Cumplidos todos los requisitos, el Comandante me devolvió el recado y las maletas en perfecto estado. Me despedí de la señora y del baquiano Juan José, y seguí camino en dirección a Coronda escoltado por dos dragones. Antes de dejar el campamento, dos indios guaycurúes de una partida de cuarenta que acompañaban a López, me siguieron de muy cerca tratando de sacarme una manta que llevaba encima pero llevé la mano a las pistolas y me dejaron.

Después de este inconveniente y hasta que me ví libre de estos vagabundos me mantuve entre los dos soldados de la escolta.

Ya era noche avanzada cuando entramos en Coronda, distante unas diez leguas del Monte; habíamos atravesado una llanura en que abundaban mucho las perdices. Vadeamos un río salado; los ranchos por donde pasamos estaban todos rodeados por fosos, empalizadas y mangrullos.

Coronda se hallaba también fortificada de esa manera. Se compone de unas ciento veinte casas hechas de adobe.

26 de junio. — Conseguidos los caballos, nos alejamos de Coronda y atravesamos un espeso bosque, saliendo a la orilla del río Paraná. Allí nos tomó una tormenta de truenos y relámpagos; cruzamos un río salado y seguimos camino hasta Gómez, cinco largas leguas, entre un trebolar abundante que llegaba a las rodillas de los animales. Cambiamos caballos y seguimos la marcha por un terreno muy llano hasta cruzar el río de los Monjes (Arroyo del Monje). Mi baquiano agarró un armadillo y no haciendo caso de sus súplicas, lo degolló. Después vimos un venado que marchó delante de nosotros incomodándonos porque era de los que [illegible] mucho.

En Carcarañá el maestro de posta no quiso darnos caballos por lo que nos vimos obligados a seguir dos leguas más después de esperar tres horas. Bajamos entonces el río Carcarañá, nombre que toma el río Tercero en este lugar y lo pasamos haciendo nadar a los caballos. Estaba muy crecido a causa de las lluvias. Vino la noche y el caballo del baquiano rodó, pero él salió parado como lo hacen todos en estas provincias. Poco después y sin previo galope también cayó mi caballo como si le hubieran pegado un tiro y me apretó un pie, provocando la risa de mis acompañantes. La noche se puso muy oscura y el guía perdió el camino; después empezó a llover y tuvimos que marchar al trote. Todo esto, agregado a la humedad de las ropas por el cruce del río y al dolor que sentía en el pie, formaba un buen conjunto de calamidades. Hablábamos ya de la forma en que podríamos acampar para pasar la noche, cuando oímos ladridos de perros y a las nueve llegamos a la Posta de San Lorenzo. Creo que nunca habré pasado dos horas más desagradables que las precedentes a mi llegada. Con algunas dificultades logramos ser recibidos en casa de una mujer que había sido maltratada y abandonada por el marido. Se mostró muy atenta conmigo, me curó el pie con aplicaciones de aguardiente y me preparó pescado para cenar. Para que todo fuera completo, me cedió su propia cama, cuyas sábanas bordadas resultaban un lujo olvidado para mí. Pensé en el séptimo cielo de Mahoma.

27 de junio. — Esta mañana obsequié a la mujer que me había dado hospedaje, con el resto de yerba y azúcar que traía conmigo porque no hubiera aceptado otra cosa. Como no madrugué mucho, no llegué a Rosario, distante cinco leguas, hasta las once del día. Rosario es una villa de alguna extensión pero sin ninguna clase de fortificaciones. Entregué al comandante militar una carta que tenía del diputado por Santa Fe y lo mismo hice con el cura don Pascual Braga. Este se mostró en extremo bondadoso y me invitó a permanecer en su casa por una semana pero sólo acepté quedar hasta después de la comida. Supe que la mujer de José Miguel Carrera se encontraba en Rosario y decidí hacerle una visita; tomamos mate juntos y quedé encantado por su finura y elegancia. Vivía como prisionera en el lugar, y pensé que podría serle grato tener noticias de sus parientes chilenos, muchos de los cuales yo conocía. Quería que me encargara también de llevar alguna carta. La señora de Carrera estaba en Rosario con sus cuatro hijos pequeños. Después volví a casa del cura para comer. Estando allí la sirvienta me llamó en secreto y me dió dos cartas de la señora de Carrera para Montevideo.

El cura me colocó a la cabecera de la mesa y él se sentó a mi izquierda. El Ayudante se sentó frente a mí y las otras sillas fueron ocupadas por el sacristán y su hijo. La cena se compuso de sopa, muy sazonada con pimienta, seis aves colocadas en una fuente, un trozo de carne de vaca asada, cerdo con salsa, pan de trigo y vino tinto. Poco después de comer, salimos para Arroyo Seco; el camino corría por un campo de trébol a la orilla del río Paraná. Podía verse apenas la costa opuesta de Entre Ríos. Cruzamos el arroyo Pavón y dormimos en la Cañada de Cabrera.

28 de junio. — Salimos en dirección a Ramallo, siete leguas, cruzando algunos arroyos que corren perezosamente hacia el río Paraná. Pasamos por San Nicolás dejándolo a mano izquierda y nos dimos prisa en llegar a Las Hermanas, distantes cinco leguas. Las orillas del río estaban cubiertas por bandadas de aves que me parecieron del tipo de las cigüeñas.

Pasado San Pedro, nos apartamos de la costa del río. En este último sitio podía verse una roca calcárea. Aparecieron los cardos en medio del trébol, lo que me reveló la proximidad de Buenos Aires y vi pájaros en gran cantidad. Hicimos la marcha en dirección a Arrecifes, seis leguas; en parte, el camino era bueno pero al llegar a un bajo se convertía en un verdadero fangal. Tuvimos que pasar el río Tala, bastante profundo y sucio y poco después el río Arrecifes que estaba muy crecido, de tal suerte, que al principio no nos decidíamos a atravesarlo pero como la noche estaba clara y podía verse la otra orilla, nos atamos los ponchos y ropas alrededor del cuello para no mojarlos y así lo cruzamos. A la nueve de la noche estábamos en Arrecifes; había mucha iluminación porque celebraban la fiesta de San Pedro.

29 de junio. — Poco después de salir el sol continuamos la marcha y llegamos a Cañada Vallera. Observé que las mujeres montaban a caballo como los hombres llevando los hijos a la grupa. Tréboles y cardos cubrían el suelo en igual proporción. Andando doce leguas más estuvimos en Areco. En las orillas del río del mismo nombre fueron descubiertos los huesos del mastodonte. Gran cantidad de pájaros. Predominaban los cardos sobre el trébol y el ganado comía las puntas más tiernas de aquella planta. Había pocos árboles y todos ombúes. Llegamos a Pilar en las primeras horas de la tarde. La casa de posta se encuentra un poco a la izquierda del pueblito.

30 de junio. — Muy temprano emprendimos la marcha para el arroyo de Pinazo, distante cuatro leguas. Cruzamos después el río que estaba hondo y peligroso, en dirección a Las Conchas, cuatro leguas cortas; el río de las Conchas, que también atravesamos, mostraba extraños horizontales de piedra caliza. Veíase mayor cantidad de ganado y de casas. Andando cuatro leguas más, tuve el gran placer de entrar nuevamente en la ciudad de Buenos Aires. Fuí de inmediato a casa de un comerciante establecido desde mucho tiempo en el país y le entregué las cartas que traía para él, haciendo luego lo mismo con otras casas inglesas de la ciudad.

Las preguntas que me hacían en todas partes eran inacabables, porque desde varias semanas atrás la ciudad estaba incomunicada con el interior. Lo que resultaba más sorprendente era la ruta por la cual había llegado yo. Visité a varios funcionarios del gobierno y luego conseguí que el capitán de un barco de bandera norteamericana que estaba a punto de partir, me llevara como pasajero hasta Río de Janeiro. Después de cenar fuí a una tertulia y bailé hasta muy tarde. —J—

(1) El pequeño español Manuel del [illegible] había estado empleado hasta poco tiempo antes en la casa de [illegible]. [illegible] Caldcleugh lo conoció, [illegible] de viaje a Mendoza desde Buenos Aires.

(2) Se suprimen aquí algunos conceptos [illegible] agraviantes para [illegible]. [illegible] López [illegible].

N. del T. — El autor de este Diario de viaje, Alejandro Caldcleugh, formaba parte, en 1821, del personal de la embajada inglesa en Río de Janeiro. Diversas circunstancias llevan a creer que estaba en plena juventud cuando emprendió desde la nombrada ciudad un viaje a Montevideo y Buenos Aires con intención de pasar a Chile y a Lima. Ya en el Río de la Plata, Caldcleugh pudo convencerse de que un viaje a Chile a través de los Andes era empresa muy arriesgada por el estado de guerra y desorden en que se encontraban las provincias argentinas: levantamiento de Ramírez y Carrera, agitación de montoneras en Córdoba, rebelión de los indios en el sur. Con todo esto, salió de Buenos Aires en febrero de 1821, a caballo y en compañía de un baquiano, dispuesto a llegar hasta Mendoza para pasar la Cordillera y cumplir todo el itinerario proyectado. Tras diversas andanzas y peripecias — entre las que cuenta una persecución de los indios por las montañas del sur de Córdoba — Caldcleugh arribó a Mendoza el 11 de marzo. El 21 de ese mismo mes estaba en Santiago de Chile. Detúvose aquí corto tiempo y embarcó en Valparaíso el 14 de abril con destino al Callao. Pocos días pudo permanecer en Lima porque a mediados de mayo lo tenemos otra vez en Santiago, ansioso por atravesar la cordillera y restituirse a Buenos Aires. El 19 de mayo se pone en marcha para Mendoza. Está en esta última ciudad el 6 de junio y tiene pésimas noticias sobre el estado interior del país; en efecto, de febrero a junio la situación había empeorado mucho y un viaje a Buenos Aires parecía cosa irrealizable. Ramírez había cruzado el Paraná, y unido a Carrera luchaba ventajosamente contra Bustos en Córdoba. La región de Cuyo sentíase amenazada. Estanislao López — esta vez aliado de Buenos Aires — movía sus ejércitos para sofocar la rebelión. Indios y montoneros asolaban las campañas.

El inglés, decidido a todo, — y privado de dinero — encontró quien lo acompañara en su intento de llegar al Río de la Plata. Fué un baquiano de apellido Dávila con quien salió de Mendoza el 8 de junio. Hasta San Luis, el viaje no ofreció mayores dificultades. Los acontecimientos posteriores que comprenden el itinerario San Luis - Córdoba - Fuerte del Tío - Coronda - Rosario - Buenos Aires constituyen el tema de la presente narración. Caldcleugh, que llevaba un minucioso cuaderno de notas, publicó cuatro años después la obra titulada "Travels in South America", (Viajes por Sur América), donde relata sus andanzas por Brasil, Argentina, Chile y Lima. Es obra rara y apreciada por los bibliófilos. Contiene bonitos grabados litográficos y mapas. Está impresa cuidadosamente; fué editada por John Murray, en Londres, 1825. El relato que ahora se publica por primera vez en castellano, forma el capítulo XVI en el tomo segundo de la obra. El diario se resiente de la misma precipitación con que el viaje se desarrolla, pero el autor acredita clara visión del paisaje y talento descriptivo para captar el rasgo de ambiente, los tipos y las costumbres, dándonos en su libro un valioso repertorio para juzgar diversas formas de vida que escapan a la historia política y han dejado escasos vestigios de su existencia.

J. L. B.

ROMANCE DE MIS DIEZ Y SEIS AÑOS

(Especial para "EL LITORAL")



Que ya era fruta comida
me decían los amigos.
[illegible] que, aquella tarde
al pie de unos espinillos,
como los otros muchachos
no supe ser atrevido.
Ella demasiado fácil
y yo demasiado tímido.

Tenía diez y seis años
apenas recién cumplidos;
era la primera vez
que encendía un cigarrillo;
para ir a verla me puse
el traje de los domingos.

Cuando cruzamos el puente
se apoyó en el brazo mío.
Con toda mala intención
se apartaba del camino
y me llevó monte adentro
para mostrarme unos nidos.
Los abrojos se prendían
del ruedo de su vestido.

Hizo sentarme a su lado
al pie de unos espinillos;
yo por parecer más hombre
encendía otro cigarrillo
y dije no sé qué cosas
que había leído en un libro.

Mis manos torpes querían
desabrocharle el corpiño
pero solo le arrancaban
los abrojos del vestido.

Que ya era fruta comida
me decían los amigos.
Fruta morena y sabrosa
¡si yo la hubiera comido!

Han pasado muchos años
y aun estoy arrepentido.

Más vale no recordar
aquello que fué y no ha sido,
lo que huyó de nuestras manos
[illegible] en el olvido.

Javier Villafañe

Ilustró E. [illegible] Ocampo

LLOVIZNA SOBRE LA DESDICHA

por

BERNARDO VERBITSKY

(Especial para "EL LITORAL")

Viñaver llegó a su casa temeroso pero ya resignado a que lo vieran con su uniforme blanco. Sin embargo su cambio, de lo que suponía, pudo atravesar el patio y encerrarse en su habitación sin encontrar a ninguno de los vecinos. Su alivio fué total cuando en el último momento esquivó a Don Alí, el encargado, que hacía su aparición en el patio.

—Clara, dijo a su mujer, mientras entraba en la habitación, cambiar también es un trabajo. Pero ahora, agregó, desenvolviendo el paquete que llevaba, nos va a ir mejor...

Los chicos le preguntaron si no les había traído algún helado. No traía helados pero había comprado un poco de fiambre, queso, y dulce de membrillo que a los chicos les gustaba. La mayor, que tenía ocho años y estaba haciendo sus deberes le dijo con seriedad cerrando su cuaderno:

—Si tenés unas monedas, voy a comprar medio kilo de pan. No hay, ¿no, mamá?

—Claro que tengo, dijo con afectado optimismo Viñaver. Tengo para pan y ahora nos va a alcanzar para todo.

Contó a su mujer que había ganado cuatro pesos y que si a las once no hubiera comenzado a llover, lo que obligó a suspender la venta y llevar el carrito al depósito, tal vez hubiera ganado dos pesos más. Clara pareció animarse ante ese resultado pero sólo contestó que el encargado había preguntado por él varias veces. Viñaver se apretó nerviosamente los puños haciendo sonar las articulaciones.

Fué después de comer que se advirtió espontáneamente cansado.

A las doce del día siguiente debía reemplazar su caminata. Era domingo y en el patio había más gente que de costumbre. Sin la sorpresa de la noche anterior, se encontró con Don Alí, que visiblemente lo esperaba. Se limitó a pedirle que se mudara. Viñaver, con un brillo nervioso en los ojos le aseguró que le pagaría pues tenía trabajo. Pero Don Alí repetía.

—No, no, no. No podemos seguir así. Usted se muda. No me pague, pero váyase.

No lo había molestado mucho a pesar de su atraso, pero ahora se sumaba la ofrecía dos pesos más por la habitación y el pago adelantado. Viñaver insistió en que le pagaría y aunque el otro le repitió terminantemente que prefería perder lo adeudado, creyó haberlo convencido. Su mujer había seguido medrosa desde la puerta la conversación. No podían tres pesos carecían del dinero para la mudanza y para el primer pago en la casa nueva.

El se fué a medio día y después de su salida ella realizó en el barrio una gestión afortunada. Pero a su regreso por la noche nada bueno pudo la mujer contarle; en el rostro flaco, macilento, de Viñaver, el relato hacía asomar dos parches rojos, signo de su excitación. Ella había obtenido por la tarde trabajo como sirvienta en una casa pudiente, pero regresaba despedida. Ocurría esto por sexta o séptima vez en el término de treinta días.

La explicación que le dió fué incoherente pero Viñaver pareció entenderla. Los chicos ya habían sido acostados y aunque ella traía un peso y monedas que le entregaron al despedirla, ocupados en discutir la persecución de que se creían víctimas al pensaron en comer. La debilidad les hacía desvariar aún más que de costumbre, y sólo se tranquilizaron al encontrar su alteración en un plan que concibieron. Viñaver anotó en una hoja de cuaderno las direcciones de las casas en que su mujer trabajara el último mes y luego bajo el título de Memorándum, redactó una protesta contra todas las personas de la lista. Afirmaba que había debido retirarse de esas casas insultada y ofendida. "Así no debe tratarse a una lavandera —agregaba— que se ofrece para ayudar al pequeño jornal de mi marido enfermo. Como padres de dos menores argentinos nos vimos obligados a formar la presente nota de acuerdo a través de nuestra vida dolorosa e histórica para todo momento oportuno". Enseguida el documento y debajo firmó ella: Clara J. de Viñaver, con su letra grande y desgarbada.

La verdad es que no sabía cocinar y no tenía fuerzas para lavar la ropa.

Viñaver, con sus mejillas de fiebre, sin sacarse su uniforme que le hacía más sombrío, se tiró sobre la cama. Desde la suya, en la que dormía el chico, ella lo [illegible] ciía, todavía despierta, mirando en silencio.

El lunes y el martes disminuyó la venta de helados y en los dos jornadas apenas reunió tres con cincuenta. No podían tener esperanzas de deducir de tales entradas el alquiler que debían. Don Alí reiteró su exigencia, esta vez violentamente, y cuando en la discusión recordó que la pieza que este ocupaba era la mejor de la casa, su enojo se hizo todavía más agudo, como si recién entonces comprendiera todo lo que iba perdiendo; gritaba cada vez más fuerte, le enardecía la vista de los vecinos que salían a la puerta de sus habitaciones. Viñaver repetía:

—Pero yo no puedo mudarme, ¿cómo quiere que me mude?

Don Alí, cada vez más excitado corrió a su habitación y salió blandiendo un gran cuchillo puntiagudo. No parecía tener ningún control sobre su enojo y sólo gritaba:

—Es la mejor pieza de la casa. Yo te mato sino te mudas.

Intervinieron algunos vecinos, desarmaron a Don Alí que se mostró sorprendido de su acceso. Viñaver no podía moverse del lugar. Como olas de angustia atravesaban su pecho. Estaba aterrado por los gritos, del escándalo, más todavía que del cuchillo. Su mujer había gritado y ahora le llevaba a su habitación. Tranquilizaron a los chicos, que lloraban y esa noche hablaron largamente, hicieron cálculos procurando imaginar algún recurso. Debía mudarse porque el encargado lo mataría. Pero no encontraba la manera de reunir esos cincuenta pesos que le permitirían cambiar la pieza. Extenuado como estaba por las caminatas y estremecido por la pelea, aumentaba la confusión de su cerebro. En su cabeza no cabían ideas y su mujer, fiel eco de su perturbación no padecía su miedo pero se asustaba a su reacción como a sus soluciones. Asustaba a Viñaver encontrarse con Alí y hasta temía abandonar su pieza; no lo encontró al salir pero se fué [illegible] su pánico ante la noción ahora más viva del peligro pasado, el recuerdo del cuchillo.

Su mujer fué, como todos los [illegible] a una sociedad judía de beneficencia y después de recibir los [illegible] pesos que periódicamente le entregaban y que en sus últimos tiempos explicaban el hambre de la familia, solicitó al empleado que siempre la atendía, un préstamo de cincuenta pesos para mudarse. El hombre, sorprendido, aseguró que no dependía de él la entrega de semejante suma y que se dirigiera en todo caso a la comisión directiva haciéndole saber sus necesidades. A la mañana siguiente Viñaver acompañó a su mujer a la sociedad y agitado todavía por la escalera entregó el Memorándum al empleado que atendía una ventanilla, que leyó la protesta contra las personas que despedían a la señora; sin saber qué actitud tomar adoptó un tono ceremonioso y le dijo:

—Mire, señor. Esto no puedo resolverlo por mí mismo. Es necesario que se dirija a la Comisión Directiva, que considerará su solicitud. Viñaver no estaba dispuesto a admitir el fracaso de su plan; había estado seguro que su Memorándum tendría un efecto inmediato. Reclamó el dinero con una violencia desesperada pero el otro se mostró conciliador al ver su rostro alterado, sus mejillas coloreadas y en sus ojos un destello agresivo.

—El dinero acaso es mío? Esto únicamente concierne a la comisión y puede ser que lo den.

Eso pareció convencerle y se fueron. Pero ocupado en comentar la tentativa con su mujer ninguno de los dos recordó en todo el día que debía ir al depósito de helados a hacerse cargo de su carrito. Al día siguiente acudió como si nada hubiera pasado pero se encontró con que le habían reemplazado. Al principio no pareció darse cuenta de lo que eso significaba pero lo entendió mejor a las pocas horas pues su mujer apenas pudo preparar algo para comer, no para él ni para ella, que hacía meses que no tomaban alimento con regularidad, ni hacían completa una comida, sino para los chicos que se quedaron con hambre. Viñaver pareció haber recibido un estímulo comprendiendo la urgencia de hacer algo pero sólo podría pensar alternativamente en Don Alí —que no le había vuelto a decir nada— y el empleado de la sociedad de beneficencia. Sentía enorme contra ese hombre y sin recordar detalles le culpaba de la negativa del dinero; de sus cavilaciones delirantes surgió lo que de nuevo le pareció una solución infalible. Su mujer, como siempre, asintió a ese proyecto. Ella le dió los tonos viejo de sábana del que recortó un rectángulo del tamaño de una bandera; improvisó un pincel y compuso un cartel con grandes letras irregulares que dibujó con tinta. Los chicos siguieron con interés su trabajo. Su mujer pasó el tiempo envolviendo en papeles su reducida vajilla de cocina.

En las primeras horas de la mañana Viñaver comunicó a Don Alí, quien asintió en silencio, que se mudaba de inmediato. Buscó en el barrio un changador y contrató la mudanza. Vistieron a los chicos, y cuando los pocos pobres muebles fueron cargados, dió al carrero la dirección de la sociedad de beneficencia.

—Nosotros vamos en tranvía y lo vamos a esperar; allá colocará, le dijo [illegible] su deseo de reír.

El hombre arrancó al tranco de su caballo.

Viñaver con su mujer y los chicos también partieron, pero caminando. Llovizna, un tiempo claro. El aire estaba inmóvil bajo un cielo nublado. Vivían en villa Crespo, desembocaron en Triunvirato que luego se transformaba en Corrientes. Hicieron en conjunto unas treinta y tantas cuadras, y cinco antes de llegar a Callao, Viñaver desenvolvió de un pequeño paquete que llevaba, el cartel preparado la víspera. Con ayuda de su mujer lo desplegó y así lo llevaron, con las manos en alto. En la primer cuadra la gente que iba en dirección contraria se daba vuelta para mirarlos y leer el letrero. Después lo siguieron algunos muchachos y luego también algunos hombres. El cartel decía: "Queremos que nos deporten para encontrar trabajo. El superior gobierno de la nación debe alimentar a nuestros hijos porque son menores argentinos y de lo contrario queremos ir a Montevideo donde tenemos un amigo y un tío de mi señora porque los chicos tienen hambre". Abajo venían las firmas de Viñaver y su mujer. Se detuvieron en Callao y Corrientes con el cartel siempre enarbolado. Tanta gente había a su alrededor que los chicos cansados y con sueño empezaron a llorar. Llegó un vigilante para averiguar el motivo de la aglomeración. Y luego fue a llamar a un compañero. Interrogaron a Viñaver, que sólo atinaba a responder cuando le preguntaban que hacía allí.

—Porque nos mudamos esta mañana.

Finalmente los llevaron a la comisaría más próxima, donde un sargento dió bizcochos de grasa a los chicos pues el comisario pidió de comer. A las preguntas Viñaver respondía que la mudanza la iba a pagar el empleado de la sociedad de beneficencia.

Cuando a la sede de ésta llegó el carrero no encontró quien supiera decirle nada ni quien se hiciera cargo de los muebles. Averiguó en la cuadra si había alguna pieza desocupada pero si bien encontró un cartel le aseguraron que nadie había alquilado. Volvió a la sociedad pero el empleado se había ido a almorzar. El carrero furioso y desconcertado habló por teléfono a un almacén de su barrio, pidió que averiguaran en casa de Don Alí, y se dispuso a almorzar en un boliche en tanto volvía a llamar. Telefoneó más tarde pero no le supieron decir nada: Viñaver se había mudado y no sabían más de él. El carrero se allegó una vez más a la ventanilla, pero allí le atendió otro empleado y éste no pudo identificar por la descripción que le hizo al hombre que diera esa dirección como la de su nuevo domicilio, aconsejándole que avisara a la policía. El carrero, muy irritado, subió a su vehículo y cuando tres cuadras más allá vió un baldío entre dos casas comenzó a descargar el moblaje de Viñaver. Crecían en ese espacio yuyos y había amontonadas latas y cajas de conserva oxidadas. Contra la pared alineó el pequeño ropero, el lavatorio sin espejo, dos camas, separados los elásticos del respaldo, tres sillas, un tacho de lavar con las cosas de la cocina, y encima un colchón y un bulto con las cobijas. Se iba a ir cuando advirtió que un grupo de chicos le estaba mirando, y simuló reacomodar los bultos. Se dió cuenta entonces que había empezado a caer una garúa finita aunque era apenas perceptible su guión oblicuo. El carrero se encaró con uno de los muchachos:

—A ver vos, andá a buscar un vigilante. ¿Hay parada por acá?

Había tomado ya una resolución. Dos de los chicos salieron corriendo. Tardaron en regresar. Detrás llegaba, calmoso, un agente a quien hizo no sin dificultad el relato minucioso de lo ocurrido desde que convino con Viñaver el traslado de los muebles hasta ese momento. La llovizna, que no molestaba, se había hecho imperceptiblemente más densa.

—Bueno, dijo el vigilante, le va a traer alguna molestia; tendré que venir conmigo a la comisaría. ¿Y esto? dijo por los muebles. Esta garúa de porquería, agregó. ¿Quién de ustedes se va al almacén del gallego de la media cuadra y le dice de mi parte que mande unas bolsas, una lona, algo para tapar todo?

Algunas gentes se habían acercado a la entrada del baldío, un hueco en una pared baja, y contemplaban la escena. Llegó un dependiente del almacenero para averiguar qué ocurría y ya enterado se fué para regresar con unas bolsas de azúcar, de arpillera tupida. Sobre el respaldo curvo de las sillas, sobre la madera ordinaria del ropero, gotitas muy pequeñas formaban como un exudado. El agente contribuyó a acomodar las bolsas sobre el colchón y el bulto de las frazadas, que no se habían mojado mucho, pero que se veían húmedos, ablandados.

—(?)—

ORO EN LAS ALMAS

por

ALBERTO CORDOBA

(Especial para "EL LITORAL")



En la ciudad inmensa los hombres trabajaban sin cesar. Millones de seres hormigueaban por sus vericuetos, en un ir y venir vertiginoso, desconcertante, inescrutable. Montañas de acero y cemento se erguían sobre la costra de su área, y el fragor de su actividad zumbaba enloquecido de luz a luz y de sombra a sombra...

... y este hombre caminaba por sus calles, que aquella tarde refulgían el plomo de una garúa invernal, con la esperanza puesta en un manuscrito. El sustento que allegaba a su hogar, además de ser escaso no era frecuente. Día a día regresaba arrastrando su fracaso, mientras que su esposa y sus hijos le recibían con ansiedad en los ojos y ternura en las palabras. No tenía trabajo y eran inútiles sus esfuerzos para lograrlo. Había escrito varios libros: unos con éxito artístico; otros, con provecho de librería; pero ahora, no comprendía por qué se hallaba al borde de la miseria. En los gavetas de su escritorio, según su propia expresión, "yacían" hasta tres libros, que no podía dar a la estampa y que les llamaba "mis muertos animados". Los tres eran obra de imaginación y encerraban una belleza exquisita; mas ningún editor se animaba a correr el riesgo de tal empresa. En vano les hacía ver el prodigio que representaban. Hombres avezados e [illegible] en el ritmo del mercado, se negaron rotundamente. "Estos libros de belleza no tienen salida, — le decían — son una cosa muerta. En los días que corremos, nadie los lee. Por otra parte, a los hombres no les queda tiempo para tal menester; y a las mujeres les faltan las horas para lucir sus formas. Es este el siglo del cuerpo y de la acción. Tráiganos un libro que trate alguno de estos dos aspectos de la vida actual, y enseguida le [illegible]..."

¡Pero este pobre hombre no sabía otra cosa que crear belleza!

*

Aquella tarde, alentada por la garúa, deambulaba con su manuscrito. Era un poema magnífico, inspirado en el mar, la montaña y el cielo, "los tres lejanos avales de la vida". Ya se lo habían rechazado todos los editores y en algunos diarios. En su interior, [illegible] sólo el rumor de sus entrevistas, y [illegible] el grito de su pregón, dicho con toda la fuerza de su angustia: "Belleza por poca plata... Belleza por poca plata..."

Y su deambular se hacía más lento, más solemne, junto al tráfago estrepitoso de sus semejantes; más, de pronto, surgió de su ensimismamiento la lectura de una tablilla que destacaba el nombre del diario más importante de su país.

Entró.

Esperó.

Y allí, a las camaradas, un portero le llamó en voz alta. Y otra vez, como tantas, se halló sentado frente a otro [illegible]; y otra vez, como tantas, tuvo la misma respuesta.

Ya en la calle, se desdibujó en el torbellino de la ciudad inmensa, sobre la que caía y caía la misma garúa desmenuzada y persistente.

*

La ciudad seguía creciendo. Sus habitantes se contaban por decenas de millones. Todos se habían amoldado a su ambiente enrarecido y a su ritmo febril. En cambio, los grandes [illegible] habían seguido una evolución intensa pero [illegible]: disminuyeron su formato y su material de lectura. El arte del periodismo consistió entonces en poner títulos, porque a la gente no le alcanzaba el tiempo sino para leer títulos.

*

Años hacía que eran cenizas los "muertos animados" que yacían en las gavetas del vendedor de belleza, pero ya no le importaba. Tan sólo de vez en vez, solía mirarlos con emoción, como si pusiera flores en la tumba de un antepasado querido.

Este pobre hombre que no sabía otra cosa que crear belleza, se había dedicado a la venta de baratijas. Su esposa y sus hijos ya no le aguardaban con ansia en los ojos y ternura en las palabras. Todos comían cotidianamente. Sus posibles aumentaban y aumentaban, y un buen día se halló dueño y señor de una gran casa de comercio. En ella imperaba el aforismo: "Esto tiene su precio de costo y hay que venderlo a tanto". Y en este "tanto" había prodigios de cálculo que determinaban, en cifras exactas, los gastos y los provechos y expresaban también el resultado de un minucioso estudio acerca de la especulación y de la necesidad... ¿Belleza? ¿No revelaba ese "tanto" mayor actividad cerebral y más esplendor que los cantos creativos embriagadores que yacían en su olvidada mesa de escribir?

*

Las ciudades crecían y crecían. Los torrentes humanos se desbordaban por sus canales de cemento. Nadie levantaba los ojos para mirar el cielo. El sol apenas llegaba a las profundas calzadas, y las mechas de luna se quedaban en las azoteas, balanceándose, como ropa puesta a secar.

Y las ciudades seguían creciendo y creciendo. Después de un terremoto, algunos sabios insinuaron temores acerca del peso ingente de estas construcciones, que acaso atentaban contra el equilibrio del globo terráqueo. En ellas, día a día, se asfixiaban las almas. Un materialismo ácido, rudo, encrespado, conducía a los hombres por sendas sombrías de pasiones; y del cielo, de aquel cielo apacible y aldeano, que nadie recordaba ya, de aquel cielo de donde descendían sones de campanas y voces de amor, comenzaron a caer máquinas enloquecidas. El hombre probó su templanza. La gente abominó la lectura. Las imprentas vomitaban carteles con cifras y planos estratégicos. Los niños en las escuelas aprendían el manejo de armas precisas y maravillosas. El Tiempo se había encharcado de sangre y de escombros; y frente a este terrorismo desolador, los cancilleres creadores de Belleza, pretendieron salvarla. Construyeron una caja hermética, guardaron en ella sus tesoros espirituales y la depositaron en el mar. Un fuerte cable mantenía unida a la tierra. En su extremo libre, le pusieron una placa de oro con una inscripción epitáfica, cuyo contenido esencial, expresaba la esperanza de que otros hombres la recogieran en un futuro venturoso...

*

Y las ciudades se reconstruyeron y continuaron creciendo y creciendo; y los hombres tornaron a hollar las mismas sendas encendidas de pasiones, cortaron el cable y se llevaron la placa de oro...

*

Y el mar, gran poeta de ensueños atormentadas, guardó la Belleza con amor infinito y eterno. —(?)—

EN LA RUTA

(Especial para "EL LITORAL")



(Ilustró el autor)

Febril jugador soy: arrojo en el tapete
juventud, la vida y mi corazón ardiente.

Pierdo siempre la cordura y gano el destino.
¡Siquiera me quedase luz para el camino!

¿Será vana la hoguera que va quemando todo,
sin que aun las cenizas puedan ser de oro?

Escribo en las nubes el cheque de mañana
que sea garantía de una quimera vana.

Así pago mis trampas mientras el juego dura:
hipotecando ilusiones y comprando locura.

Me dan muy poco cosa por la quimera usada
y por el sueño reciente no me ofrecen nada.

Si pongo amor sincero es cruel mi suerte:
lo destroza el mal o me lo roba la muerte.

Los caminos me engañan con [illegible] caracoleo
Y cruel [illegible] siempre en las nubes veo.

Incendiando la frase que al sol roba en oro
se pasa de la vida el último tesoro...

Pasa por mi lado la tentación triunfante,
pero yo sigo tallando mi oscuro diamante.

Y buscando la ruta del laberinto interno,
hago primavera del más triste invierno.

Busco la palabra para tomar el trino de un ave,
pero, herido me [illegible], con de lodo y de sangre.

Me pongo a cantar las pastorales églogas,
y las entraña el rojo filo de la tragedia.

Y así voy por el mundo, que me quiere tan poco
sin caudal de cuerdo ni el orgullo del loco.

GONZALO VILLA

BAILE ENTRERRIANO CON RELACIONES

(RANCHERA)

(Especial para "EL LITORAL")



Flores de ceibo
Sobre la oreja
Son como labios
Que secretean.
Regaladitas,
Así se llevan
Flores con suerte
Para la pesca.

Y encarnando con ceibo
Pacú se prende;
Bobo es echar llovizna
Los espinales.
Encarnando con ceibo
Pacú se prende,
Como a la criolla pescan
Los mozos tendés.

Pareja al medio

—Con tu boca que es la flor
Porque suspira el ceibal,
Besito que no te guste
Devolvemeló no más.
—Yo te diría que nó;
Yo te diría que sí;
Dejate! ya que mi boca
Te haga florido un decir.

Pájaros

Tengo un silbo de chingolo,
—Recuerdo de cuando chico—
Que mi compadre el chingolo
Me regaló con su pico.
Ya en el pueblo, ya en el monte,
Madruga como el rocío
Mi silbo y, sale el chingolo:
Bi - bío - bío...

REINALDO ROS

EL CASTIGO

por

ELIAS CASTELNUOVO

(Especial para "EL LITORAL")

GABRIEL, nació para ser [illegible]. Sin embargo, no lo fué. [illegible] Hay quien nace para ser una cosa y después es otra. [illegible] No ser, a veces, es más soportable que ser lo inverso.

—Lo menos que se precisa para estudiar — solía decir Gabriel — es tener cabeza.

Otro día, el [illegible] establecer, claro está, que en lugar de cabeza se necesitaba tener pies, como que a él le sobraba cabeza y por eso no estudiaba "enciclopédicamente" como hacían los demás. [illegible] "intuición" — así llamaba a su ignorancia — era [illegible]. También, mientras cursaba el nacional, solía hacer otra afirmación, paralelamente arbitraria. Convencional.

Todo aquel que es mal estudiante de chico — decía — es buen estudiante de grande. Y vice versa.

Desgraciadamente, Gabriel no entraba ni siquiera en el marco de sus propias definiciones. Él representaba la excepción de la ley que él mismo fraguaba. O, más que la excepción, representaba el embudo. Todo cuanto afirmaba con la boca, lo negaba más tarde con los hechos. De chico, efectivamente, fué un mal estudiante, y, de grande, por compensación, un estudiante pésimo.

Además, sostenía que quien "agarraba" la punta en los estudios, desde el comienzo, era como el que tomaba la punta en una carrera. Difícilmente podía conservar su colocación, llegando, a la postre, el que alcanzaba la meta, reventado y consumido, sin ganas de correr para toda la vida. De allí que él se reservaba siempre [illegible] la cola.

Fué así que a los 13 años, es decir, a la edad en que muchos se reciben de maestros y abandonan las aulas, Gabriel terminó recién la enseñanza primaria. [illegible]

[illegible]

... estudios pasó finalmente a Buenos Aires. Cuando llegó aquí, sabía ya mucha geografía, pero, medicina, absolutamente ninguna.

Una vez en la Capital Federal gestó otra tesis más general para justificar el fracaso de sus andanzas personales. No era debido a su altruncia o a su talento o a su orientación ideológica que se obstruía la marcha de sus estudios. Era a causa de la "inquina feroz" que los porteños le tenían a los provincianos, especialmente a los cordobeses por su raigambre patricia. El primer año de facultad le fué bastante adverso. Lo repitió íntegro. [illegible] con los profesores, y lo volvió a repetir [illegible]. Ahora se [illegible] con dos cosas. Con un santiagueño y con la Biblia. Con el santiagueño porque repetía con él, [illegible] el mismo año, sin acuerdo previo, desde [illegible], y con la Biblia porque decía [illegible] que "los últimos serían los primeros, y, los primeros, los últimos".

... simpatía, sin embargo, lo que los acercaba tan íntimamente era la coincidencia. En efecto, Gabriel y el santiagueño, coincidían en todo. Hasta en la edad. Los dos tenían 30 años. Calzaban el mismo número de botín y sus gustos, si es le podía llamar gustos a sus necesidades, eran idénticos. Otra afinidad electiva que también los conjugaba era su manera de estudiar. Porque, a pesar de ser como eran, disponían, no obstante, de un método propio de estudio. De suerte que estudiaban y repasaban la lección juntos, en su [illegible] de la azotea, recurriendo ambos a su sistema vernáculo de asimilación. Tan original era, por otra parte, su técnica del aprendizaje como la condición "sine qua non" del estudio. Primero: si no había yerba y azúcar, no se estudiaba. Segundo: si no había cigarrillos, tampoco. Tercero: tampoco si no había guitarra.

Gabriel le [illegible] un culto tan [illegible] a todos estos implemen-...

... después de leer lo indispensable, más que lo necesario, [illegible] a examinarse [illegible]. El proceso se verificaba así: como los dos sabían tocar la guitarra, tomaban el instrumento, lo templaban durante un buen rato, y cuando el cordaje respondía, daban [illegible] al contrapunto de rigor, que versaba, [illegible], sobre la anatomía humana.

El santiagueño decía, o mejor, cantaba:

> Pues, bien: amigo Gabriel,
> por su vida y su salú,
> me va decir de Testú
> que es lo que me aprendió usté.

Y Gabriel, en el mismo tono de [illegible], replicaba:

> Estoy estudiando el pie,
> parte del miembro inferior,
> en la página mayor
> [illegible] treinta y tres.

Y el santiagueño continuaba:

> Dígame, [illegible], amigo:
> cuántos [illegible] tiene el pie,
> como está escrito en el libro
> del francés, no del inglés.

Y Gabriel, respondía:

> El pie está unido a la pierna
> —no sé si me equivoqué—
> por debajo del menisco,
> la tibia y el peroné.
> Se compone de tres [illegible]
> —el derecho y el [illegible]—
> el tarso y el metatarso
> y los dedos de los pies.

Si Gabriel se detenía en su exposición, el santiagueño, [illegible] de afectar [illegible] y golpear con [illegible] "¡Huija! ¡Huija!", se le echaba encima con el trozo y con la guitarra, y le [illegible] así:

> [illegible]

Y el otro, seguía:

> [illegible]
> todos juntos y en total
> [illegible]
> dispuestos en grupos tres.
> El astrágalo por arriba
> como una viagra está,
> y el calcaño por abajo
> está para caminar.

El examen, concluía, [illegible], con aprobación y felicitación del jurado, que se hallaba integrado por ellos mismos.

Mientras estudiaban las lecciones con la guitarra y el mate, todo les salía bien, pero cuando se encontraban frente a la mesa examinadora, sin el instrumento y sin la bombilla, todo les salía mal. Se olvidaban habitualmente la letra de Testut, a quien llamaban "el francés de los güesos", y sólo se acordaban de la "musiquita" que le insertaban al texto de su abrumadora anatomía.

Lo único que progresaba en la vida de Gabriel, a medida que transcurría el tiempo, era su pobreza. Ya no se vestía de "primera mano". Se vestía y se calzaba de "segunda mano" con la ropa y los zapatos que dejaban sus amigos. A cada uno que encontraba, ahora, dentro o fuera del aula, luego de aquilatar sus proporciones físicas, le preguntaba:

—¡Che! ¿Qué número calzás vos de botines?

—¿Y vos? — inquiría, a su vez, el otro, [illegible] el pedido.

—Yo calzo el 40 — decía Gabriel —pero hasta el 37 me entra.

Así, allanaba, ahora, las dificultades externas de su [illegible] ...



Dibujó E. Estrada Bello

[illegible]

La consabida materia, al ingresar a la facultad, se elevaba a tantas, que Gabriel había olvidado hasta el monto aproximado de su deuda con las mesas examinadoras. Cuando alguien le preguntaba:

—¿Cuántas materias debés?

Gabriel, apretaba el entrecejo, comprimía el párpado de un ojo, reflexionaba un rato, y, al cabo, decía, encogiendo los hombros:

—¿Qué sé yo! ¡Me parece que las debo todas!

En seguida, para no quedar mal ante el mismo, ensayaba una excusa:

—Es imposible estudiar en la capital — añadía. — Hay mucho ruido...

O si no buscaba otra excusa de mayor envergadura lógica.

—¿Cómo quería que estudie con lo que llevo? — argüía. — No ya una biblioteca, ni siquiera puedo comprar los libros que preciso. Si no fuera por la beca, no sé cómo me arreglaría con el pago de los aranceles. Tendría que pedir limosna.

Cuando resolvió instalarse en Rosario, los padres, a su vez, resolvieron ponerle una mensualidad de 80 pesos. [illegible] Buenos Aires. De manera que la situación económica de Gabriel, era, en efecto, ya [illegible].

—Soy un estudiante vergonzante — declaraba. [illegible] derechos [illegible] dueño de su [illegible] carrera. Lo [illegible] desarrollo la inteligencia. [illegible]

Para completar su desventura, Gabriel, en vez de buscar la amistad de los estudiantes más aventajados o de los más ricos, se unía a los más pobres y a los más atrasados, en especial a todos aquellos que procedían del interior, con quienes había constituido un grupo "de resistencia" dentro del claustro universitario que se denominaba "Adelante". El santiagueño, miembro de este grupo [illegible] como una sombra en la repetición del primer año. Gabriel, por supuesto, era su presidente perpetuo. [illegible] "ronda a ronda", siempre unos al lado del otro, formando una pareja inseparable en la lista de los aplazados. [illegible] una afinidad más tan fuerte [illegible] piezas, entre la azotea de una casa de cinco pisos, donde alquilaron un cuartito. Más que ...

... tos de la tradición nativa que durante su excursión por el territorio de la enseñanza — Córdoba, Rosario, La Plata — empeñó o vendió todo, menos el mate, la bombilla, el calefón y la guitarra.

Gabriel y el santiagueño se conocieron con Testut y de Testut no salieron, a pesar de su vocación y de su tenacidad. Siempre estaban estudiando a Testut. Todos los días, entonces, en su retiro de la azotea.

[illegible]



Dibujó E. Casas Ocampo

PALEMOR

(Especial para "EL LITORAL")

> Fué en el miedo triste del musgo y el trébol cuando nacen:
> [illegible] en una tarde [illegible] del
> [illegible] invierno,
> donde sentí, [illegible], tu muerte y mi dulce [illegible] Palemor.
> Entonces, como el rumor de plumas grises que caen
> o como el silencio del [illegible] en la violeta de los libros
> [queridos
> escuché la voz de la soledad que me llamaba para siempre.
> Miré las costas donde el mar se apagaba.
>
> Palemor de las [illegible] y la vaga [illegible],
> que mueres sin mis amargos brazos de fatigado amor,
> que [illegible] en las terribles y ruinosas salas de antiguos ocasos.
> ¿Qué será de nuestro pobre corazón de niños, Palemor?
>
> Veo las islas cubiertas de resplandores amarillos
> El sauce crece sordamente con las manos caídas
> y la arena espera la pisada sola y sin regreso.
> Estás ahora a mi lado, muerta. Soy el más pobre y [illegible].
> ¿Qué será de nuestros dedos unidos en la hierba cruel?
> ¿Qué será del fuego y de la enhiesta sangre de otro tiempo?
> Nuestro amor fué el más triste [illegible].
> Sabemos [illegible] de [illegible] y [illegible] esperanzas [illegible]
> [viñetas en el polvo antiguo
> y los fatales y tiernos retratos y las bocas de fuego perdiéndose en
> [illegible].
>
> ¡Qué pobres, qué débiles esos dos que ahora somos ya uno
> en la [illegible] de la pérdida y la tristeza del encuentro!
> Te veo ahora, muerta ya, Palemor, como una [illegible]
> y me enternezco por el color marchito del aire [illegible]
> y por tu pobre ropa de mujer sin amor
> y por nuestros tristes [illegible], [illegible] como [illegible].
>
> Ya no veré el otoño ni el pacífico mayo con sus ruedas doradas;
> ni julio con sus trágicos vientos en los atardeceres anegados;
> ni el claro San Miguel, a las cinco, cuando alguien llora de felici-
> [dad dulcemente.
>
> Estaré para siempre teniéndote en mis brazos de sombra
> al lado de una lámpara que ya no enciende nadie.

Alfonso Sola González

FANTASIA

(Especial para "EL LITORAL")

... COMO son claros los ojos de la mañana, [illegible]. Como son azules las pupilas del firmamento, sus pupilas. Fulgentes. Como son [illegible] las miradas de las estrellas.

Mi alma: sorda, ciega, sin luz, sin música, sin trinos. Y la lluvia comenzó a [illegible] con sus campanas [illegible].

Yo había bebido en las fuentes de Chateaubriand y Hugo. La lluvia había venido a contarme un ensueño prometido. Era un sueño exquisito que se llamaba Poesía y que tenía todo lo inefable de las estrellas.

Me habían dicho que había muchas mujeres en los balcones. Pero ninguna tenía los labios tan rojos como esa diva que aparece en los sueños. Como esa musa que se llama la Inspiración.

Y en el patio el frío cortaba y la flor gemía y el viento azotaba el árbol con su chasquido. Y la lluvia comenzó a contarme aquel ensueño exquisito que se llamaba Poesía y el [illegible]

[illegible]

... clasicismo. Que le dieron el nombre de [illegible] y cubrieron su cuerpo con el manto de la pureza.

[illegible] en sus retratos de piedra. Que se quedaron [illegible] mirando al mar, [illegible] como sus versos. Y cuando [illegible] la luz rosada del siglo [illegible] de fulgores ella arrojó su manto y su quietud y su [illegible]. El júbilo del mar había [illegible] en sus pupilas nostálgicas de movimiento. Quería bailar.

Sí, ni cubierta ni desnuda habría de ser la musa que inspiró al gran Hugo. Tenía que vestirse de romanticismo para que fulgurara. Para que flotando sobre la espuma del mar fuera en el mismo tiempo la [illegible]

[illegible]

Y en el patio se había formado [illegible]

[illegible]

DOMINGO SABATE LICHTSCHEIN

[illegible]

... ser a los portadores del bacilo de Koch. [illegible]

[illegible]

UN AUTENTICO GAUCHO PIANISTA

por

RODOLFO A. BORZONE

(Especial para "EL LITORAL")

"Soy gaucho y entiendanló"...

1, 2, 3, 4, 5, y 6. FIGURACION RITMICA PRIMIGENIA.- (UN COMPÁS.)

7 y 8, FIGURACION RITMICA FACILITADA (sin carácter vernáculo.) -UN COMPÁS-

CONSTITUCION FEDERAL ARGENTINA

por

SALVADOR M. DANA MONTAÑO

ROMANCE DEL REGRESO

(Especial para "EL LITORAL")



— JORGE CARBALLO —

[illegible]

... bar el desorden, [illegible] ... decidió sus gremios, propugnando que coincidían en esta oportunidad con las "fuerzas vivas" en la necesidad de adoptar una actitud de oposición decidida ante los onerosos gravámenes fiscales, que salteaban que les afectaba a ellos más que a nadie. Según la asamblea, era necesario que la cosa no descontinuara y por lo tanto no debía perderse la gravedad que correspondía a un sector social que, precisamente, deben ser el ejemplo del orden y los procedimientos mesurados y sensatos. Las gestiones debían llevarse en buenos términos porque al final podría ocurrir que en vez de ganar se saliera perdiendo.

En definitiva, se nombró una comisión de cinco personas que visitarían al Intendente y le expondrían la situación que creaban las nuevas contribuciones y que se [illegible] ... esa manera, [illegible] ... haciendo ver la realidad a las autoridades no les sería apreciar cuan nefasto era gravar la ... [illegible]

Poco después de terminada la asamblea, tres de sus numerosos participantes, detenidos en una esquina iluminada por las vidrieras de [illegible] ... Ya habían dejado el tema relativo a cómo se desarrolló la asamblea y a las airadas resoluciones que habían adoptado. El asunto de ahora era más liviano y animado ... [illegible]

UNA NOCHE EN LA "BOITE"

por

ISMAEL LOZANO

(Especial para "EL LITORAL")

[illegible]

... Algo hay que dejar, — agregó [illegible] ... considerar del patrón, pues yo supongo que cuando un hombre viene aquí debe considerar que hay gastos y nosotros comprendemos más que nadie estas obligaciones que la mayor parte del público olvida.

—Me parece bien — aprovechó Ricardo —, ¿qué les parece aquellas dos que están juntas?

Bien don Ricardo [illegible] ... a Marta. No se la ve desde acá. [illegible] ... de la orquesta.

—¿Es buena? — ¡Está buena!

[illegible]

Ya había una para cada cual y se celebró el arribo de la nueva [illegible] ... a una noche de promesa.

—Nosotras que no bailar ... preferimos conversar con ustedes [illegible] ... don Ricardo ... quiere.

Así don Ricardo [illegible] una vuelta con una, otra vuelta con

[illegible]

... aunque los ojos se les iluminaron a ambos. El asunto les sirvió para mantener una conversación sobre mujeres y enardecidos consintieron en beberse otro vaso de whisky.

—Yo, decía don Luciano, siento lástima por estas mujeres que tienen que ganarse la vida de esta manera, dándose a todo el mundo...

—Yo igual, agregaba don Ventura. Me acuerdo cuando era joven e iba a las casas non sanctas... De antemano separaba en uno de los bolsillos dos y cincuenta. Le daba siempre los cincuenta de propina. Pero es inútil que uno quiera hacer bien con estas mujeres. Al final estos auxilios aumentan los beneficios del mantenido.

—¡Ah! Yo les tengo mucha lástima [illegible] ...

[illegible] ... las necesidades de la juventud. Qué quieren ustedes que hagan. Sino existieran estas mujeres la depravación cundiría por todas partes!

—Comprendo que son [illegible] ... inevitables, pero uno tiene sentimientos... Aunque le voy a decir que hay gente que ha nacido para el mal y el mal destino no se lo buscan [illegible] ... que hemos tenido en casa, y que han venido a parar a estos lugares. Yo no sé, [illegible] ...



[illegible]

... el rato no más y hacer algún gasto y satisfacer al patrón.

[illegible]

—Pero no son los de [illegible]

—No sé qué es eso.

[illegible]

[illegible] ... de las mujeres y la espiritualidad [illegible]

—¡Oh! recuerdos [illegible]

"En [illegible]
en las aguas muertas,
[illegible]
te quería..."

[illegible]

A las tres la concurrencia había disminuido apreciablemente. [illegible] grupos de mujeres [illegible] ... y las caras muy pocas quedaban todavía pocas parejas que en [illegible] ... la necesidad de obtener ganancias, ya que [illegible] ...

[illegible]

—¡Oy! ¡qué dolor que sentís! [illegible] ... que tenía don Luciano al lado, no sabiendo ciertamente a qué se refería [illegible] ...

[illegible]

—¿Cuánto gastaron las mujeres?

—Treinta pesos, 15 copetines a dos pesos cada uno.

[illegible]

... lo es un golpe tremendo...

[illegible]

En Buenos Aires [illegible] ...

[illegible]

... noche en la "boite" y estaba [illegible] ...

[illegible] ... ya vendremos otra vez [illegible] ... para hacerle reclame a su negocio.

[illegible]

—No hay nada que valga...

[illegible]

EL MENDOCINO, VARON PRUDENTE

por

A. SANTA MARIA CONILL

(Especial para "EL LITORAL")

[illegible]

... ¡Tiempo y cachaza! ... [illegible]

[illegible]

Pero como toda virtud [illegible] ...

[illegible]

EL CAUDILLO DE BALVANERA

por

FRANCISCO T. SOLITO



LOS DOS PRACTICANTES YETTAS



MANUEL NIEL (HIJO)

Experiencia de un cuarto de siglo en el mejoramiento del ganado vacuno en el Norte de Santa Fe

por

N. P. Sambarino

(Especial para "El Litoral")

[illegible] en un [illegible] cuesco de perfiles amarrones, significará, sin duda, provocar la ira de [illegible]

[illegible]

... con frente robusta y aire superior de ... cuartos profundos y fuertes palas, caja ancha, lomo recto, piel blanca, pelo firme y cola lo más baja posible ... defectos del ganado del Norte.

Para conseguir avanzar económicamente en el mejoramiento de los rodeos generales es necesario tener ... con los mejores toros y reproductores para sacar de allí anualmente los terneros machos de mejor contextura ... en los otros rodeos.

Cumpliendo esta etapa de selección todos los años, con una moderada y periódica renovación de sangre ... de buena procedencia que servirán oportunamente al plantel, se llega, indudablemente, a conseguir un tipo de novillo que alimentado racionalmente ... en los mercados más exigentes.

Conviene recordar que el grado de mestización debe estar condicionado ...

La fecundación artificial ... llegue a ser la solución no muy lejana. Rusia es la más adelantada en este experimento. Con el esperma de un solo toro, diluido científicamente han llegado a fecundar 1.500 vacas en 60 días con parición ... el serio problema del toro.

El descorne sistemático y uniforme en el período de lactancia —con ... meses de edad— es un complemento indispensable para obtener mansedumbre y prestancia en los rodeos, reducción de fletes y mermas ... en las zonas tórridas, por la influencia maligna de la mosca. De la raza "Polled Shorthorn" ...

En nuestro país ya hay algunos rodeos de "Shorthorn" ... Buenos Aires y La Bovril Ltda., en Arrufó, (Santa Fe).

Nuestros técnicos clásicos ... las consanguíneas— ... Mr. J. Mac ... Mr. ... que adquirió una fama legendaria en la historia ganadera ...

Muy a menudo, ... ganaderos norteños— que se adquieren reproductores de pedigree ...

... en el proceso de la mestización ...

... llegue ... la cual ... Ahí va la respuesta.

... "Una ganadería vigorosa ... "El Litoral" el 24 de junio de 1940 ...

... Vale la pena cuidar el detalle ...

El derecho de peaje en el Puerto de la ciudad de Santa Fe

por

Alberto F. Storni

(Especial para "El Litoral")

1. — El ... que ... la tracción mecánica provocó un desplazamiento considerable del vagón.

Dicha preferencia planteó al puerto de Santa Fe un problema de orden económico al extremo que inquietó a ... se encontraba ...

... en la vez que ... de capital ... del ... del recurso portuario.

2. — El Directorio de la Administración del Puerto presidido por el Ing. B. Mántaras (h.), en sus reuniones celebradas los días 9 de noviembre y 1o. de diciembre de 1926, entró a tratar la posibilidad de crear el derecho de peaje, resolviendo al fin implantarlo en base a la tarifa de ... por eje (Res. No. 716) y para todo vehículo que entre a Puerto.

En fecha 3 de mayo de 1927 y de conformidad con lo que establece el ... del art. ... de la ley ... del art. ... de la ley ... y art. ... del contrato de construcción del Puerto, se ... citó del Superior Gobierno de la Nación ... aprobación de la tarifa ...

3. — El expediente formado al efecto en el Ministerio de Hacienda de la Nación ... por varias reparticiones ... los ... del Ing. ... favorable a la creación del derecho de peaje en nuestro ... que entran con carga para ... embarque, ... debiendo ...

4. — En ese ... trámite en Buenos Aires ...

... Mineral deberá abonar m$n 0.05 por tonelada o fracción;

b) Los carros, camiones y acoplados que transporten cualquier clase de mercaderías abonarán un derecho fijo de m$n 0.15.

5. — ... a la mencionada repartición nacional, produciendo en dicha ocasión el Ing. J. J. Carabelli, Inspector General un ...

Peaje

... barcadas en el Puerto y que entren al mismo acarreadas por carros, camiones ...

Vuelto a revisión, el Directorio ... bucion ... ración.

... les o productos destinados a ser almacenados o embarcados y en base a la tarifa de m$n 0.05 por tonelada o fracción superior a 300 kilos. ...

... 7. ... ¿Qué es el derecho de peaje? ... es un derecho de tránsito ... por los animales, los vehículos, las mercaderías, etc.

... nuestro puerto, pues, de acuerdo a él éste deja de ser tal para convertirse en un impuesto a las mercaderías ... al puerto ... para su embarque.

8. — En el puerto de la ciudad de ... el derecho de peaje se ... Art. ... del Decreto de ... de ... un derecho de peaje ...

a) los carros de dos ruedas pagarán m$n 0.15 ...

... el ... de un monto tal que sea por ... clasificados por ...

... Con la forma que se aplica en nuestro puerto, se ... los vehículos que entran vacíos por cualquier ...

... El derecho de peaje debe ser de ... al recinto portuario bajado con carga o vacío.

La tarifa correcta es la que primitivamente propuso el Directorio del Puerto (m$n 0.20 por eje) ...

MIL NOVECIENTOS

Eras de un tiempo antiguo; un frutal y lejano
aire nos evocabas, como la enredadera
nos evoca un brillante, y dorado y liviano
— aunque sea distante — soplo de primavera.

Venías de un tiempo antiguo; de un tiempo de abanicos
que se llevan de adorno pero siempre ... cerrados;
un tiempo de perfumes penetrantes y ricos
y de vasos con flores, alegres y esmaltados.

Nosotros te mirábamos ... de una ...
iban surgiendo tonos amables y rosados;
los tonos de tu carne y tus trajes pesados
cuya cola veíamos serpear, como una estela.

Como era un poco ... la ...
... con tu gracia ...
... de ..., vagamente ...
parece más tuya ... por ...

Tu corazón latía como ... ;
como un pájaro trémulo tu esperanza ...
como la ... — ... —
te acercabas al ...

Estaba contra el piano, buscando en la distancia
— ... —
la respuesta de todas tus inquietudes rancias
que la vida ha glosado en problemas sencillos.

Mamá... qué linda estampa para recuperarte,
... —
...
parecida a tu antiguo deseo de ... contrarte.

Qué color reflejaba, que ritmos respondía
tu mirada afectuosa, pero distante y alta
en el paisaje agreste con algo que, resalta...
con algo de tu misma clara melancolía?...

Y eran tus ojos dulces, con remotas visiones
de ensombrecidos parques y húmedas glorietas,
...
bajo las luces pálidas, en la tarde quieta.

Pero yo te prefiero con tu cintura fina
y un gesto desmayado, como renacentista,
contemplando tu hermoso cinturón de esterlinas,
y a tus pies, al desgaire, caída una revista;

Y me ... callado de tu ...
tus ... de tus manos ...
sosteniendo, ligera, una rosa amarilla
en una pose exacta de Belle adolescente...

Yo no sé qué sentido guardaban ...
...
luz que te iluminaba les daba una ...
una aureola especial llena de sugesti...

Pero todo el paisaje de tus cosas amigas
aún de contornos vagos, sin contraste, sin ...
tiene un aire presente que me acompaña, y liga
la emoción del instante con los ecos huidos...

Como una azul presencia que punza el corazón;
como algo de nostalgia — tuya ...
...
y aquí está la palabra color de evocar...

Mamá, no te preocupes si acerqué lo de antaño;
la tú que me escuchaba, no era la tú de ahora;
Yo le hablaba a una grácil muchacha añadora:
una muchacha amiga... no mayor de veinte años.

MARIA ESTELA GALFRASCOLI

El caudillo de Balvanera

(Conclusión)

... la función política, ... las rutas de las mejores tradiciones nacionales.

El caudillo cayó en una especie de atonía, de desconsuelo. La revolución vencida era para él, la desventura de la obra inconclusa. Vivió la tragedia del triunfador sin ...

... por Bonifacio Lastra, y la Unión Cívica Radical, que acaudilla Alem, proclamando una nueva fórmula: de Irigoyen-Garro.

Las elecciones presidenciales, serían como siempre una parodia ...

... La "Unión Cívica" se ... Unión Cívica Nacional ...

... dignante. Había que conspirar de nuevo. Alem en giras triunfantes por el interior, adquiere la sugestión de que el triunfo sería rotundo, cualquiera sea el camino escogido. La guerra civil si es necesa...

...rio. Conspira de nuevo. Trabaja otra vez incansablemente en los preparativos de la revolución, pero Pellegrini está en antecedentes de la conspiración y Alem y demás dirigentes son embarcados en "La Argentina", primero, y expatriados a Montevideo después. Así es como se pudo asegurar "tranquilamente" la fórmula: L. Sáenz Peña - J. E. Uriburu ... Peña no puede gobernar. En pocos meses cesan 11 ministerios. Hasta Aristóbulo Del Valle fué ministro ...

... Alem la revolución de 1893. El movimiento triunfa en Santa Fe, en Buenos Aires ...

...

ESTAS COPLITAS...

1

Cantar no es ningún trabajo
si es que no falta fervor;
cantar es puro trabajo
si está vacía la voz.

2

La copla, para que llegue,
debe salir redondita,
debe salir redondita.
...
...

3

Para cantar no más lindo
...
nunca no más la alegría
...

4

...
...
...
y a golpes la salen chispas

5

Mejor cuanto más clarita
...
...
si es las que da el corazón

6

...
...

si no sabe quién la empieza
y todos la van haciendo.

7

Qué tanto mirar al cielo
para subir la canción
si mirando bien la tierra
se canta mucho mejor.

8

Las palabras ...
se ...
lo mismo que el agua se ha ...
...

9

...
todas las coplas del ...
las barrancas y las ...

10

Como la ... que ...
debe ser la ...
...

11

Alegre como tu ...
...
¡Así debe ser la copla!

12

¡Morirá sin ...
la copla ...
...

(Especial para "El Litoral")

por

Rubén A. Turi

MAURICIO HADE

(Especial para "EL LITORAL")

JORGE CARBALLO

WALDO FRANK

Un gran americano un poco olvidado

(Especial para "EL LITORAL")

DOMINGO SABATE

Hombre en la noche

Médico Rural

El primer desencanto

CAPITULOS FRAGMENTARIOS

"SANTELENA"

(Novela de costumbres y problemas nacionales)

(Especial para "EL LITORAL")



Argentina Galván

Saladero Cabal

ANTONIO LEONHARDT

Continúa en la pág. 11

LA VISITA AL HERMANO

por

GUSTAVO COCHET

(Especial para "EL LITORAL")

[illegible]

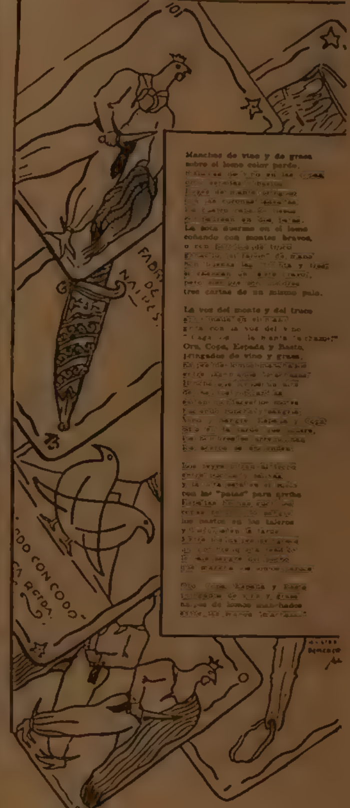


NAIPE CRIOLLO

por

DEMENCIO GALVAN

(Especial para "EL LITORAL")



Manchas de vino y de grasa
sobre el lomo color pardo.
[illegible]
La sota duerme en el lomo
soñando con montes bravos,
[illegible]
tres cartas de un mismo palo.

La voz del monte y del truco
[illegible]
Oro, Copa, Espada y Basto,
pringados de vino y grasa.
[illegible]

[illegible]
con los "pasos" para gritos
[illegible]

[illegible]

MIRANDO CRECER LAS PLANTAS...

por

Blanca Iruzun

Especial para "El Litoral"

[illegible]

DIARIOS Y PERIODISTAS DE SANTA FE

por

ALFONSO VIÑAS PARIS

(Especial para "EL LITORAL")

NO vamos a hacer aquí, ni lo pretendemos, una historia del periodismo [illegible]

[illegible]

CANCION DE UNA NIÑA CON UNA CIUDAD Y UN RIO

(Especial para "EL LITORAL")



— 1 —

Sobre las hierbas un resplandor de aurora se desnuda,
se desata un viento del color de los astros,
la soledad se puebla de azules golondrinas
[illegible]
[illegible]

Oh, niña de mi sangre.

[illegible]
Ciudad de las palomas con laurel en el pico.
[illegible]
conversan entre el trigo que despierta sus granos
[illegible]
donde estoy con mis ojos, mis manos, mis rodillas
y mis párpados tímidos de tanto andar ardiendo,
de tanto no ser nadie sobre las piedras húmedas
y las noches caídas golpeándome [illegible]

Oh, niña de mi sangre,
criatura de agua y pan que me ahuecas las manos.

Sueño como si el viento cayera de una estrella
[illegible]
de rumores tan limpios que me acercan alondras
y finos heliotropos con filtros de vidrio

Oh, niña de mi sangre.

Llamo y hasta mí llega la aurora con sus llamas,
sus corolas aradas de profundas violetas
y sus bronces veloces, ya broncos, delicados,
y alegres como el ágil tronar de la lluvia,
ya livianos y tiernos como el nombre de un niño.

Oh, predilecta.

[illegible]
te amo, y amo el mundo resonante y perpetuo
con su ronca polea de lágrimas y gritos
Naciste de estas carnes erizadas del aire,
de esta turbia raíz de la cruz de mi angustia
y, sin embargo, tienes las mejillas [illegible]
[illegible]

[illegible]

[illegible]
de mi turbia jornada con fantasmas sin aire
[illegible]

[illegible]
y en mis ojos un ángel aclara sus mejillas
con mi harina de hierba y el agua de una nube

Oh, niña de mi sangre

Pero veo tus párpados, tus manos, tus encías
y el corazón me nace de nuevo entre las rosas
[illegible]
y el aire es tan delgado que me afina los poros.

[illegible]

[illegible]
débil, pero naciendo en la urdimbre del sueño,
entre el aire del canto, rodeada de jazmines,
[illegible]
el frío de los riachos que dispersan su música
[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]
bajo mi voz que bulle compacta como un túnel.

[illegible]
terciopelo de brasa,
[illegible]
en medio de las lágrimas y mis horas caídas.
Oh, niña de mi sangre.

[illegible]

— 2 —

[illegible]

Oh, predilecta

[illegible]

— 3 —

[illegible]

Oh, permanente
[illegible]

[illegible]

JOSE PORTOGALO

[illegible]

(Sigue en la pág. [illegible] de la [illegible])

EL INDIO LUCERO

por

ARTEMIO ARAN

(Especial para "EL LITORAL")

[illegible]

Dibujo de José Planas Casas

[illegible]

Constitución Federal Argentina

(Viene de la pág. 1)

[illegible]

MARCHA SAGRADA DEL PARANA

(FRAGMENTOS)

(Especial para "EL LITORAL")

Voluntad de marcha que desfonda los valles y las dunas.
[illegible]

Aquí está el [illegible] de los hijos del hombre,
[illegible]
¡Sin duda jamás surcó tus aguas proa más gancosa que su pecho,
ni vela más porpurea y henchida que su sangre.
[illegible]

[illegible]
Selva deshabitada por el alma innumerable de los insectos y las aves,
[illegible]

Paraná, [illegible] prometida al purgatorio de los páramos
[illegible]

Río, tu ser es una fuga [illegible]
toda la belleza y la [illegible]
Y sin embargo estás [illegible]

[illegible]
Adivino tus deseos más vivos y tus sueños más joyantes que tus peces
[illegible]
lo expresas indivisiblemente en un solo impulso, desbordado y sereno.

Misteriosamente embriagado de mí mismo, a veces,
o de los soplos puros y vehementes de todas las cosas en mí,
[illegible]
¡No levanto, para compartir, más propuesta [illegible]
[illegible]

[illegible]

Con el desnudo cuerpo de la bestia o el astro en tu seno
El hombre desnudo en el río desnudo!

[illegible]

Un padre de la guerra, una vez más
[illegible]
las más aguerridas [illegible]
[illegible]
Canto ahora la sacra sed que tienen las cosas [illegible]
[illegible]
Sacras sedes que el Río de la comunión total embebe sin apagar nunca!
[illegible]
He aquí que soy un abismo, oh Paraná,
y [illegible] quiere beber tu dulzura hasta la última gota.

[illegible]

LUIS FRANCO

LO QUE ELLA CONTIENE

[illegible]



Julián y su caballo

por

Elías Díaz

(Especial para "EL LITORAL")

Un error de las estrellas

(Está muriendo la Tarde
la Noche trae su
y sobre el fondo del cielo

de las mortuorias veladas.

la Noche trae la mortaja
y un ataúd de horizontes
y el ocaso para almohada...)

por la celeste morada
"¡La Tarde se está muriendo!
Vamos todas a velarla,

y llevemos nuestras gasas
ya no hay dudas de que ha muerto

Carlos Lira

Omnipresencias

Poema:

Canción:

Domingo López Cuesta

El miserable José Rosales

por

R. E. Montes i Bradley

Los pájaros de la mezquita

Plegaria de las tres horas

J. L.

EN SANTA FE FUNCIONA UN TEATRO DE TITERES MANEJADO POR NIÑOS

Javier Villafañe dejó una inquietud en una escuela de barrio, y ahora los niños tienen su propio teatro de títeres

Mensaje para los Títeres de Adriana



En la fotografía aparecen unos muñecos modelados por Ñanno Caseu y Cuano Gramps y un decorado de Coeleri, para representar una [illegible] escrita por María Samatán. González Acha fotografió esta escena [illegible] tada por los Títeres de Adriana, que manejan niños de la escuela Nro. 3[illegible] de esta ciudad.

[illegible] los Títeres de Adriana... de Adriana [illegible] que se llama Adriana como pudo llamarse Pérez o Acuña. Los títeres, como se ve, tienen un mensaje.

En la escuela los títeres contribuyen a formar niños alegres, hombres mejores, puesto que les abren la ventana de la esperanza para evadirse de [illegible]. Los títeres les acercan al mensaje y al pensamiento de los poetas, y los poetas se asoman, a su vez, por ser más puros porque saben que [illegible] los niños, y no en los teatros de la vanidad y del [illegible]. Los niños que frecuentan la amistad de estos personajes, aprenden hermosas [illegible] y acciones generosas y [illegible] acompañan su soledad [illegible] los abandonados, y [illegible] las madres y los padres regresan del trabajo agobiador, con los muñecos famosos y los poetas con alegría [illegible]

[illegible]

L. G. K.

FANTASMAGORIA CIUDADANA

por

SALVADOR IRIGOYEN

(Especial para "EL LITORAL")

[illegible] me es negativo. Y que yo soy el que lo proyecta... Puede ser también que me ocurra con él algo de lo que a esos enfermos de la vista que creen ver insectos, arácnidos y reptiles. Consultaré a un oculista atribuyéndome alguna de esas anormalidades ópticas. Pero hasta tanto me esfuerzo por depurar mis visiones. Lo busco especialmente por las calles. Y de vuelo con suficiente espacio entre mi visión y el muro, esperarlo para abordarlo a que doblara una esquina.

Usted sabe, — se dirigía yo casi exclusivamente a mí — que el espacio es curvo. Y que al doblar una esquina, parece siempre que hay una a manera de solución de continuidad, una interrupción hacia lo desconocido, cuyo carácter, al precisarse, aceptamos, con un escalofrío a veces, como independiente de nosotros mismos y propio o específico de las nuevas circunstancias [illegible]

[illegible] nuestra presencia. — me permito agregar. [illegible]

[illegible] por un chiste.

Nos hallamos al cabo de un deambular sin precisión de tiempo y lugar, detenidos en la esquina de una de esas calles, de radio céntrico pero de edificación vetusta y desenfocada, con ventanas de rejas y puertas amplias y ojivales, grandes aldabones y pátina cárdena.

De pronto lo vi parpadeando insistentemente. Y fijar, luego, la mirada en la acera opuesta a nosotros.

Haciendo sobre sí un gran esfuerzo que recobróse íntegro, me murmuró:

—No haga usted un solo gesto, se lo ruego. Permanezca con la mayor naturalidad posible... Si no me equivoco es él...

En nuestra dirección, calle de por medio, y a mitad de cuadra [illegible] negro y cargado de hombros, como siempre.

[illegible]

Luego, bajo un foco de luz, desaparecieron ambos.

[illegible]

—Usted sabe que el [illegible]

[illegible]



SOLEDAD

[illegible]

ERIAL

[illegible]

Robger

¿QUE ES LA PLASMOGENIA?

por

J. U. MAC DONALD

(Especial para "EL LITORAL")







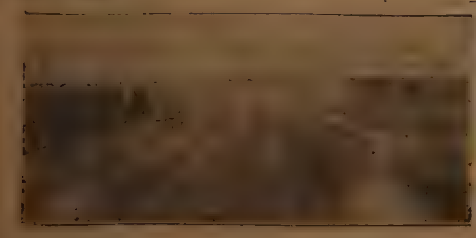
LA ASOCIACIÓN SINFÓNICA DE SANTA FE CONSTITUYE UNA ALTA EXPRESIÓN DE CULTURA

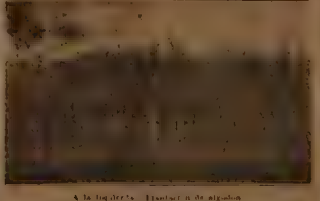


ROMANCE DEL GENERAL HORNOS

por

Antonio H. Alvarez Lotero





A la izquierda: Plantación de algodón. Al centro: [illegible] A la derecha: [illegible], planta textil

Chacra demostrativa del F. C. S. F. en Ciervo Petizo, Chaco

[illegible]

Antecedentes de la Escuela de Mecánica y Electrotécnica de Santa Fe "Dr. Manuel D. Pizarro"





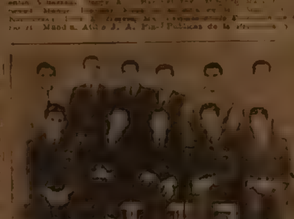
Personal directivo y docente

La Escuela de Mecánica y Electrotécnica de Santa Fe "Dr. Manuel D. Pizarro", [illegible] Gobierno [illegible] Pública de la Provincia, funciona en esta ciudad, en su local [illegible] de Avenida General Paz [illegible] inaugurado en abril del presente año.

Este establecimiento fué fundado en el año 1923 con la denominación de Escuela de Artes y Oficios (Norte) iniciando sus funciones en el local de calle Mariano Comas No. 2441, el 17 de abril del mismo año, con 43 alumnos inscriptos, para [illegible] enseñanza [illegible] oficios de Carpintería [illegible] y Pequeñas Industrias [illegible] se suprimieron [illegible] que en el año 1936, como resultado de una propuesta de la Dirección [illegible] de Mecánica y Electrotécnica", por [illegible] enseñanza.

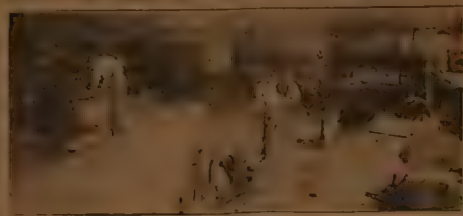
Cada oficio comprende un ciclo de 4 años de estudios, teóricos y prácticos, de los cuales en el primer año los alumnos practican un bimestre en cada uno de los secciones [illegible] que determinan [illegible] son los siguientes: Mecánicos Torneros, Mecánicos de Motores, Mecánicos [illegible] subdivididos en Instaladores para Usinas y de taller y Bobinadores, Galva[illegible] [illegible] Modelistas [illegible] La base teórica comprende las [illegible] y Lagmaceia. Otras que son comunes para todas las [illegible] especialidad se enseña Física-Química, Dibujo Industrial, Elementos de Algebra, Elementos de Trigonometría, Nociones de Electricidad [illegible]

[illegible] deben tener cumplidos 13 años [illegible] haber aprobado [illegible] escuela primaria comprobadas ambas condiciones con el correspondiente certificado de estudios; además deben presentar certificado [illegible]



Alumnos egresados

[illegible]



A [illegible] concurrentes

Diarios y periodistas de Santa Fe

[illegible]

[illegible] del hombres que fueron cordes, pero me voy a contentar con uno. [illegible] Esto entristeció le respetó a cometer [illegible] con él. Cuando se produjo el movimiento [illegible] de Uriburu, Carranza dió parte de enfermo; como pertenecía a la burocracia provincial, temió que le exoneraran. Y ya no apareció más por el diario.

[illegible] la forma de periodismo, que no es periodismo —permítasenos decirlo— es la que impera hoy en casi todos los diarios del país. Por eso ahora vemos que a la prensa le es tan fácil cambiar de orientación como a nosotros de camisa, sin que por ello el rubor colore la mejilla de los "periodistas"; los mismos que ayer tronaban contra tal o cual partido político, hoy lo ensalzan en [illegible]

Magín Ferrer y el hoy jefe en Rosario [illegible]

Roberto Camisas estuvo largo tiempo al frente del diario. Poseedor de una preparación más que [illegible] y conocedor de la tipografía [illegible] con los títulos y [illegible] el texto, y por ello no era de [illegible] lo que no era obstáculo para que en un santiamén se las ingeniara para llenar espacios. Se recuerdan sus amenas crónicas tituladas "Después de medianoche", en general muy interesantes.

[illegible]

Alternó la pluma con la lisotipo y hasta poseyó un taller gráfico. Nadie le reconocía valores. Al fin, acuciado, se fué a Rosario.

[illegible] "La Capital" le han abierto otras puertas y ahora colabora en [illegible] y de Chile.

Asimismo fué secretario de la A. J. A. P. E. y presidente de la [illegible]

Con razón nos dama hace poco [illegible] Santa Fe: "Nadie es profeta en su tierra."

No podríamos, sin ser injustos, olvidar a un periodista, el decano de [illegible] perteneciente a la redacción de EL LITORAL [illegible]

[illegible]

HAY UN MONSTRUO DORMIDO

(Especial para "EL LITORAL")

[illegible]

VICTORINO DE CAROLIS

CARTA DEL GAUCHO ANACLETO A SU COMPADRE CIRILO

Aprovecho la ocasión
que me brinda "El Litoral"
pa' comunicarte el bien!
[illegible]
y tirando en este día
una carta de mi flor,
bonita, Cirilo, en honor
del Hospital [illegible]
[illegible], hermoso,
que al dolor le pone coto
[illegible]
[illegible]

[illegible]
en ella dentro cualquiera
que tenga necesidá.
P'al enfermo, la verdá,
es como agua bendecida
y p'al ciego es luz de vida
brillando en la oscuridá...

Tiene en la puerta de entrada
[illegible]
[illegible] un letrero
en una placa dorada,
dos palabras colocadas
de manera que al dentrar
al enfermo hacen pensar
que en esta casa bendita
la "ciencia" en ella palpita
y el "amor" tiene su altar.

P'al lao derecho nomás,
[illegible]

[illegible]

A esa hora el barrio ofrece una atracción particular, sus casitas [illegible] parecen al frente, y su infalible [illegible] por el paso de mil [illegible] aún en su ver[illegible]

La brisa matinal saturada con esa fragancia que todos los huertos poseen, y que sin embargo es más hermoso, que el [illegible] perfume oriental ¿cuál será ese perfume? preguntarán ustedes, pues es ese que vivifica los pulmones, y que alegra el espíritu del más triste [illegible] [illegible] traen recuerdos, y llenan el alma de melodías!

Algunos obreros ya se han marchado a sus trabajos. En las [illegible] que comentan el consumo reciente, pone la nota picaresca en todo el barrio, pues ninguno carece de esas mujeres bonachonas, que a la vuelta del mercado hablan de medio mundo, y que el único pecado (dicho sea de paso) es la lengua, órgano que siempre está en movimiento.

Dios me concedió un privilegio, [illegible] me querer por toda esa pandilla [illegible] que hacía [illegible] de lavarse las manos y las orejas tres veces al día.

Yo los quiero a todos, con sus carritas tostadas o blancas, con sus ojos negros como la noche o azules como el cielo.

[illegible] por [illegible] de varios colores, o con sus trajecitos de fiesta.

Todos son para mí, buenos, obe-

CARTA DE UN NIÑO A LOS REYES MAGOS

por

MARIA ESTHER SCHVARTZ

(Especial para "EL LITORAL")

dientes laboriosos, en cada uno de ellos veo reflejada la imagen del futuro hombre, fuerte como el roble, que abrirá surcos, y que mientras la cuchilla del arado hienda su afilado acero en el seno pródigo de nuestras tierras, irá cantando una tierna canción.

Cada hogar de mi barrio, posee una familia más o menos numerosa, todos viven alegres, contentos de comer el pan unidos, alrededor de la mesa rústica, dichosos de saciar su sed con el agua que Dios repartió por igual.

Es verdad que no todos nadan en la abundancia, pero lo mismo se sienten felices, porque no ambicionan riquezas.

Luisito, es uno de los pibes más traviesos del barrio, en su cara regordeta brillan dos grandes ojos [illegible]

Hace unos días lo noto más triste, parece que una duda opaca su inocente alma de chiquillo juguetón.

Pensando en él, siento que golpean la puerta y para mayor sorpresa, veo que es Luisito.

—¡Buen día te dé Dios, picarón!, hum... ¿qué te trae tan temprano por aquí? pregunté.

—¡Buen día Srta., yo venía, venía... ¡por favor, no quiero que mamá ni nadie se entere que he venido! ¿Porqué, sabe?... no hice todavía los mandados a mamita, y tengo una duda, a ver, ¿es duda o secreto? yo no sé... no sé... —dijo él.

—Pase el Sr. Luis a mi escritorio, ya que por lo visto el asunto es grave, hablaremos tranquilamente, dije, poniéndome grave.

—Por favor, Srta., no se ría usted de mí. Yo venía, vea, venía... para que usté... No pudo terminar, por que ya me había dado cuenta del motivo de su visita matutina.

Tenía entre una de sus manos un sobre grande, y por su bulto me pareció adivinar su contenido.

—Dame ¡No será... por casualidad... una carta? dije.

[illegible] preguntó el niño.

—[illegible] ¿no te has dado cuenta que tu gran secreto, lo muestras a primera vista? ¿No tienes acaso, entre tus manos una carta? Y por lo abultado del sobre me la imagino muy extensa.

—No, Srta., lo que pasa es que el papel que conseguí no era apropiado. ¿Sabe Srta. yo desearía que usté me corrigiese la carta. Sé que es tan buena, que no se negará. ¿Verdad? Además, es para varias personas y muy serias por cierto. ¿Sabe... la carta que yo escribí está dirigida a los Reyes Magos.

—¿A los Reyes Magos, dices, Luisito?

—Sí señorita, léala por favor, porque creo que mamá se dará cuenta de mi ausencia.

El niño entrególe su carta.

En un papel, en el cual el almacenero días antes envolvió el azúcar o el arroz, Luisito había escrito lo siguiente:

"Queridos Reyes Magos".

Les escribo desde la mesa más linda de casa.

Mis hermanitos les envían besos, y les ruegan que este año no se olviden de ellos. ¡Chachito desea un rifle, Cachito un auto a cuerda, [illegible] les dijera que no importa que sea chiquita, con tal que se pueda jugar con sus amiguitas a las visitas.

Me olvidaba deciros que he pasado de grado, todos nos portamos bien, hacemos caso a mamá, pero... ¿saben? Lo único que hice de malo este mes, fué... fué cuando quebré sin querer el único florero de casa.

Queridos Reyes Magos, yo sé que [illegible] voy a pedir para mí tiene mucho [illegible] [illegible] mis hermanitos y yo deseábamos para el 6 de enero, y lo raro es que no sé por qué se puso tan triste nuevamente los pide, les ruego, yo no deseo más que un trencito o un carrito aunque sea de segunda mano, pero eso sí, que no le falte trabajo a papá.

Agradecido en nombre de mis hermanitos, y en el mío en especial [illegible] tan grande como el cariño que les tengo

LUISITO

¡Qué emoción embargó mi alma, al terminar de leer esa carta [illegible] [illegible] que tenía fruncido el entrecejo, y sus grandes ojos tristes y húmedos!

Lo miré, y me preguntó

—Señorita — ¿Me harán caso los Reyes Magos; nos traerán juguetes, verdad que [illegible] [illegible]

[illegible] se han de olvidar de ustedes que son buenos hijos

—¡Ah! Srta., usted no se imagina la alegría que me dá... cuando nos visiten los Reyes Magos, y dejen en mi ventana los juguetes, yo loco de contento le mostraré a [illegible] ¡A vista que no se han olvidado de nosotros, y entonces me abrazarán, y todos seremos felices.

—¡Sí, ángel mío... verás qué hermoso será ese día!

Me encaminé hacia mi escritorio, cuando se marchó Luisito. Conté cuarenta, setenta, noventa y cinco, cien pesos.

¡Pero... qué vale un puñado de billetes comparados a la inmensa alegría de un 6 de enero?

Coplas Criollas

(Especial para "EL LITORAL")



COPLAS DE ANDAR QUERIENDO

[illegible]

COPLAS DEL AMOR QUEJOSO

[illegible]

Marcelino M. Román

NOTICIAS DE INTERES PARA LOS AVICULTORES

Factores de tropiezo en la avicultura y por qué el avicultor pierde tiempo y dinero en muchísimos casos y circunstancias

por

OLIVIER BELLO

(Especial para "EL LITORAL")

Hace más de dos años atrás en las columnas de EL LITORAL decía que "Exceptuando unos pocos criaderos industriales, la explotación avícola en nuestro país no constituye la ayuda que por su naturaleza debe aportar a las actividades agrícolas de nuestros hombres de campo, siendo además [illegible] de pérdida de dinero, tiempo y trabajo. [illegible] el fomento de grandes [illegible] que [illegible] del tiempo y de otras circunstancias ajenas a la voluntad del hombre, como dependen las cosechas. Actualmente la producción de huevos y pollada para consumo está muy lejos de satisfacer la demanda del público y esto no por falta de aves [illegible] en el país, sino por la escasez de [illegible] [illegible]

[illegible]



[illegible]

Ninguno. Lo mismo ocurre con gallos importables en su forma standard, pero sin control de postura de ascendientes, hijos posiblemente de una polla que ni puso siquiera huevos al año.

Esos gallos pueden destruir [illegible] [illegible] son apareados con ponedoras de buen origen. De aquí parte entonces la necesidad del pedigree.

El avicultor que desee formar una propia pedigrees debe tomar [illegible]

[illegible]

Gallo y gallina, blancos o colorados son homocigóticos en cuanto a coloración. Un gallo hijo de gallina de puesta invernal y que en su primer postura, dió por ejemplo 200 huevos es homocigótico con gallina también ponedora invernal [illegible] heterocigótico con otra gallina que no haya dado huevos en invierno y de escasa postura porque llevan el factor fecundidad distinto. El Dr. R. C. Punnett, eminente biólogo de la Universidad de Cambridge [illegible]

[illegible]

ESCALA	Número de poseedores	RÉGIMEN DE LAS EXPLOTACIONES — Propietarios	RÉGIMEN DE LAS EXPLOTACIONES — Arrendatarios	NÚMERO DE CABEZAS — Propietarios	NÚMERO DE CABEZAS — Arrendatarios	Total general de cabezas
Hasta 25 cabezas	21405	5277	16120	43802	103863	147365
26 a 50 "	4170	1652	2518	61727	92837	154604
51 " 75 "	2654	1293	1361	81349	97137	178486
76 " 100 "	2087	1013	1070	84844	96142	181006
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
301 " 400 "	619	272	347	93073	85770	178843
401 " 500 "	268	149	119	66367	52781	119048
501 " 600 "	140	66	74	46973	40268	87241
601 " 700 "	112	43	69	47136	35353	72487
701 " 800 "	95	54	41	40549	30448	70997
801 " 900 "	59	20	39	25606	34314	50119
901 " 1000 "	50	30	20	28626	17822	46448
1001 " 2000 "	177	134	43	187432	83941	271373
2001 " 3000 "	46	32	14	126474	35700	162274
3001 " 4000 "	37	30	7	106079	23637	129614
4001 " 5000 "	25	22	3	103433	9813	113743
5001 " 6000 "	22	19	3	109628	14073	122001
6001 " 7000 "	8	8	—	51881	—	51881
7001 " 8000 "	6	6	1	36890	7801	44691
8001 " 9000 "	5	5	—	43160	—	43160
9001 " 10000 "	3	3	—	28366	—	28366
Más de 10000 "	38	30	8	321796	83351	405146
TOTALES:	37184	13041	24137	2186007	1336144	3427734

FICHA PARA EL REGISTRO DE LA POSTURA INDIVIDUAL

[illegible] Raza .... Estirpe .... Nacida el .... de .... Hija de gallo No .... de raza .... y Estirpe .... Año de 194....

	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	Totales	Observaciones

[illegible]

Raza .... Estirpe .... Pedigree

STANDARD ARGENTINO DE PERFECCION AVICOLA

CARACTERISTICAS

Nació .... de .... de 194....

Hoja de Incubación No .... [illegible]

Color del pollito ....

[illegible]

Tipo del ave ....

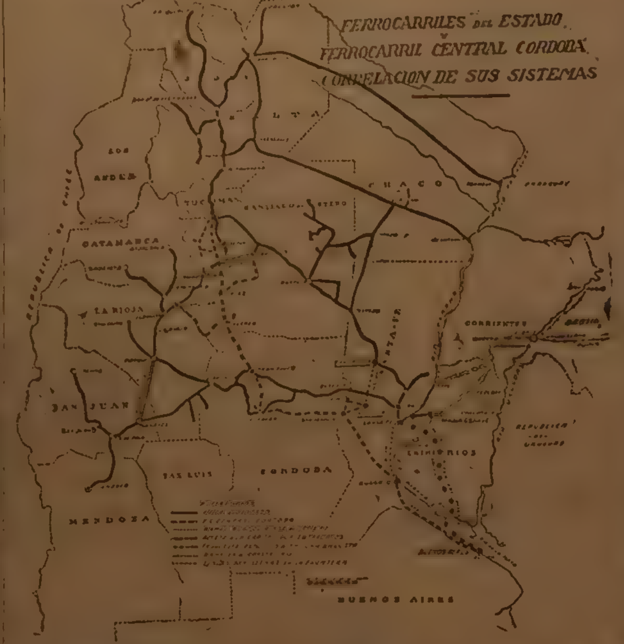
[illegible]

OBSERVACIONES

EL FERROCARRIL DEL ESTADO Y LOS INTERESES DEL PUERTO

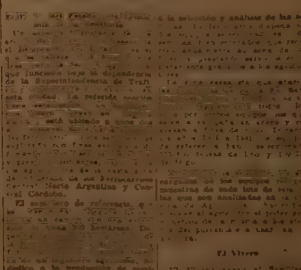
La incorporación del ex-F.C.C.C. influye sobre la economía local

tan serio como complejo, que debe ser resuelto con urgencia



El Ferrocarril del Estado y su acción de fomento agrícola y ganadero

Importantes funciones desempeña



El servicio combinado de cargas para la provincia de Entre Ríos

la proyectada construcción del puente Santa Fe - Paraná



LA LABOR PROGRESISTA DE LAS SOCIEDADES VECINALES

En el barrio oeste es necesaria una sala de primeros auxilios y un dispensario infantil

La República del Oeste, desarrolla una intensa acción edilicia y cultural y fomenta la práctica del deporte

[illegible]

DEPORTE AMATEUR. Socios de la "República del Oeste" que intervinieron en los últimos torneos de bochas

[illegible] ... de una asociación y de todo el vecindario la única biblioteca popular que funciona en la zona. Está instalada en el local propio de la institución y lleva el nombre de ... Narciso Oroño, anexo a la misma funciona una sección infantil que sirve para estudio, ... de asiduos y pequeños concurrentes. Se han organizado conferencias de distinta índole para la divulgación de distintos conocimientos, como así actos culturales, en los que se interpretan ... y que se ven favorecidos por una gran concurrencia de familias de asociados.

[illegible]

... servicio público es una sala cuna, ... y en la calle Buenos Aires entre Crespo y Balcarce.

El barrio Oeste en lo que se refiere a servicios de transportes ... años, pese al enorme aumento de su población y al impulso que ha tomado la edificación privada, pues cuenta como únicos con una sola línea de tranvías que llega hasta calle San José, si bien es cierto que por la Avenida Freyre circulan varias líneas de ómnibus, éstos no pueden llenar las necesidades de su densa población ... Avenida Freyre hasta la calle Gaboto, hay más de ocho cuadras de ... Posiblemente la falta de pavimento en algunas calles ha impedido la extensión de esos líneas de ómnibus y tranvías ...

[illegible]

... El encarecimiento de los artículos de primera necesidad ...

El barrio Oeste ha progresado y progresa mucho, en especial en la Avenida Freyre, más que nada ... una cuadra hacia el Oeste de la citada Avenida ... hace dos años, pues allí falta, entonces, alumbrado público ... desagües, pavimentos y hasta parece increíble, falta en parte el servicio de recolección de basuras. El único adelanto obtenido es el de las categorías de las tasas municipales, que se han visto aumentando en una gran desproporción ... que justifique tales aumentos.

Progreso Edilicio y Cultural, Zona Norte

Los problemas más importantes del barrio Candioti

El Centro Progreso ... [illegible]

La comisión directiva está empeñada en la instalación de una biblioteca popular y salón de lectura, y espera contar con la cooperación de los poderes públicos para llevar adelante esta iniciativa. Organiza y fomenta actos culturales, con lo cual llena una de las finalidades estatutarias.

[illegible] ... que ... municipal, así como para obtener el cobro sin multa de los impuestos atrasados.

[illegible]

Actividad de beneficio público que debe ser mejor estimulada

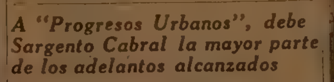
Digna de toda ponderación y estímulo es la [illegible] en que se hallan entregadas las sociedades vecinales, de las cuales funciona un número elevado en nuestra ciudad. Estas entidades de fomento, pese a algunas dificultades con que tropiezan en su desenvolvimiento, determinadas en algunos casos por el escaso apoyo que encuentran de parte de los poderes públicos y en otros por la situación de estrechez económica debido a la escasez de recursos en que se desenvuelven, libran una lucha en ciertos aspectos heroica en favor del progreso edilicio y cultural de la zona de su respectiva influencia. La colaboración que prestan al poder público y a la municipalidad es estimable, destacándose el desinterés y la pasión por el [illegible] con que actúan los vecinos que militan en este importante movimiento popular.

La mayoría de estas [illegible] están integradas por gente de trabajo, empleados y obreros, amantes del progreso en [illegible] la vida social, que dedican su tiempo disponible a trabajar por la causa común. Debe destacarse que gozan de autonomía y autoridad para la actividad que despliegan, debido al carácter apolítico de estas entidades, donde actúan hombres de todas las ideologías y nacionalidades, sin otra preocupación, en el seno de la organización, que la de colaborar en los fines de bien público que se persiguen.

La acción de las sociedades vecinales de fomento ha sido de grandes beneficios para el progreso de la [illegible] barrios han recibido [illegible] mejoras e incluso han sufrido transformaciones apreciables, debido a la empeñosa gestión de los vecinos agrupados en aquellas entidades. Por lo general las finalidades de las mismas es el fomento del progreso edilicio, buscando en este orden, de procurar para los barrios las mejoras necesarias para comodidad de los vecinos y todas aquellas exigidas por el progreso. Pero la acción general tiene un alcance [illegible] amplio ya que ningún problema escapa a la consideración de los vecinos agrupados en entidades. Esa actividad se manifiesta en el orden cultural, mediante la creación de bibliotecas populares y actos culturales diversos; en el orden económico, procurando lograr el abaratamiento de los artículos de consumo mediante el establecimiento de ferias francas, gestiones ante los poderes públicos para que se arbitren medidas en favor de las clases menos pudientes y una activa contribución al estudio de los problemas generales en el orden sanitario, uno de los aspectos de la lucha de las entidades vecinales, destaca el destinado a lograr la instalación de los servicios de aguas corrientes en los numerosos barrios que carecen del mismo, la preocupación de muchas de esas entidades es el problema de la salud pública, en particular en lo que se refiere a la asistencia social al niño; en el orden deportivo, fomentando diversas actividades de la cultura física, en lo referente a transportes, procurando en toda forma de mejorar los servicios públicos de pasajeros. En fin, como puede verse, son múltiples las preocupaciones que determinan la actividad de estas asociaciones de vecinos, que se organizan con una clara conciencia de sus problemas y sus derechos, ejerciendo en cierta forma lo que viene a ser el gobierno [illegible].

En [illegible] se ha intentado negar a los vecinos capacidad para actuar en procura de la satisfacción de sus legítimos intereses y no han faltado iniciativas tendientes a trabar la actividad de las sociedades vecinales imponiéndoles exigencias inoportunas. A pesar de todo, se ha impuesto el sentido de responsabilidad con [illegible] los vecinos organizados, que han dado y siguen [illegible] ejemplo de laboriosidad e interés por los problemas públicos que bien puede servir de ejemplo a las propias autoridades.

En esta misma sección previa una encuesta realizada entre las distintas entidades de fomento que actúan en nuestra ciudad ofrecemos una información de la labor [illegible] una de ellas, destacando el problema que más preocupa en cada zona del municipio. Es una contribución y un estímulo para estas modestas pero meritorias entidades a fin de que los poderes públicos le presten el apoyo máximo posible a fin de que puedan cumplir con la importante misión que se han impuesto.



A "Progresos Urbanos", debe Sargento Cabral la mayor parte de los adelantos alcanzados

Desde 1924 la entidad está vinculada al desarrollo edilicio y cultural de esa importante zona

La Sociedad Progresos Urbanos de Sargento Cabral ... [illegible] ... por parte de las mejoras obtenidas en aperturas de calles, pavimentos ... [illegible]

... la mayor parte de las calles que se abrieron, etc.

[illegible]

Importante labor desarrolla la Sociedad Vecinal "Amigos del Barrio Sargento Cabral"

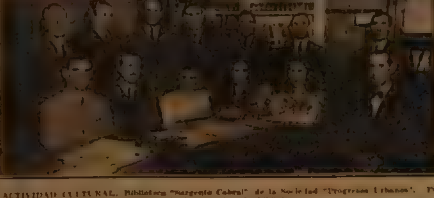
Contribuye a abaratar los artículos de primera necesidad sosteniendo una feria franca. Gestión edilicia y cultural

La Sociedad "Amigos del Barrio Sargento Cabral" ... [illegible] ... de una feria franca que funciona en General Paz y J. M. Zuviría y proporciona beneficios ... [illegible] ... los socios que oscilan entre el 5 y el 10 por ciento



ACCION ECONOMICA. Feria que funciona en General Paz y J. M. Zuviría, organizada por "Amigos del Barrio Sargento Cabral"

[illegible]



ACTIVIDAD CULTURAL. Biblioteca "Sargento Cabral" de la Sociedad "Progresos Urbanos". Posan miembros de la comisión directiva y de la comisión de biblioteca

La zona Sur de la ciudad ha sido siempre una de las más abandonadas por la comuna

La Sociedad "Amigos de la Zona Sud", con su empeñosa gestión ha logrado numerosas mejoras

[illegible]

... apoyo del actual intendente quien ha prometido su apoyo al ...

Se han hecho numerosas gestiones ... algunas de las cuales están en trámite y otras a punto de realizarse. Entre las principales figuran: Construcción de un parque infantil; arreglo y ...

[illegible]

Importantes adelantos en el populoso barrio de Los Hornos

Asociación Republica Los Hornos

[illegible]

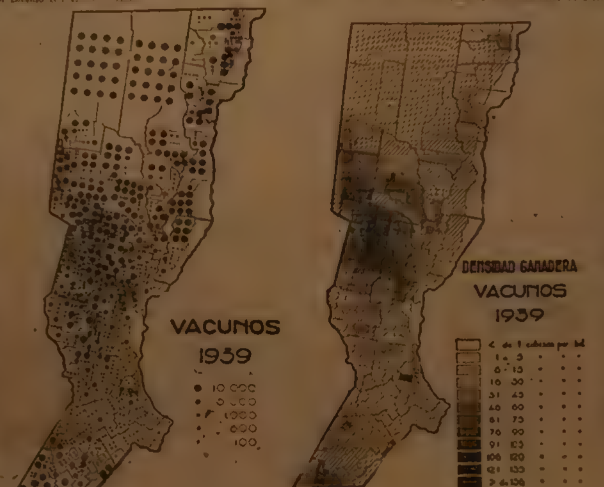
Las necesidades de Barranquitas

Importante labor de la sociedad "Unión y Progreso"

Una labor destacada, en el orden deportivo, cultural y edilicio viene cumpliendo la Sociedad Unión y Trabajo de Barranquitas. Varias subcomisiones colaboran en esta tarea, que se desarrolla con entusiasmo e intensidad. [illegible]

El desarrollo de las explotaciones ganaderas en Santa Fe

[illegible]



Cifras por departamento

[illegible]

Distribución de los animales según el régimen de propiedad

[illegible]

Las zonas de mayor densidad ganadera

[illegible]

Zonas de menor densidad

[illegible]

Los transportes en María Selva

[illegible]

La Sociedad de fomento "9 de Julio" construye un gran local

El problema que crea en la zona el alto nivel de la avenida Facundo Zuviría

La Sociedad de Fomento 9 de Julio tiene determinado su radio de acción en los barrios [illegible] y cuya labor se traduce en una obra de verdadera utilidad en favor del progreso edilicio y cultural de la zona, que ha experimentado importantes progresos debido a la intensa acción de esa importante entidad.

Uno de los problemas más graves que ha debido afrontar [illegible] avenida Facundo Zuviría [illegible] preferencia de la dirección apoyando la enérgica campaña realizada por la entidad para evitar los perjuicios que se estaban ocasionando a los vecinos. [illegible] logrado con su solución.

En el orden edilicio la acción ha sido y es constante [illegible] pasos de piedra, abovedamiento de calles, mejoras en el alumbrado público, etc. pero no obstante esa empeñosa lucha, es mucho todavía lo que tienen que hacer las autoridades en ese sentido. [illegible]

Otro problema para los habitantes de la zona, en su mayoría trabajadores, es el del transporte de pasajeros. [illegible]

el beneficio de los asociados y vecinos.

[illegible] con la instalación de una feria [illegible] en Domingo Silva y Facundo Zuviría. Numerosas personas [illegible] local más amplio, con que está [illegible]

En general es mucho lo que se ha hecho [illegible] mencionados, la obtención de la [illegible] debida al empeño de la comisión directiva de esa sociedad.

[illegible]

[illegible] vidad del año que termina es el paso dado por la entidad [illegible] grandes beneficios a los socios será una importante contribución al progreso [illegible] con una autorización concedida por la asamblea del 8 de octubre último, la C. D. invertirá la suma de [illegible] construcción del nuevo edificio, que será [illegible] de enero entrante. [illegible] trascendencia para la zona, puesto que será el único en su género, construido por una sociedad [illegible]

Ese es [illegible] de la comisión directiva, que [illegible]



Maestras Egresadas de la Escuela Normal Mixta de Santa Fe





NOTAS SOCIALES DE HACE CUARENTA AÑOS

Un recibo en el Club del Orden

El corso

La vida social en Santa Fe hace cuarenta años ofrece interesantes alternativas a través de los comentarios periodísticos de la época.

Una velada artística

Siluetas de 1900

FLORES SANTAFESINAS

Una retreta en el año 1900

El veraneo de 1901

Baile de Carnaval

La Actividad en los Clubs

Las Festividades religiosas

Acontecimientos familiares



HOMENAJE

A LAS

Bachilleres del Liceo Nacional de Señoritas

Hace pocos días, en el Liceo Nacional de Señ[illegible] ... profesores, ... [illegible]



... en un baile en el cual la señorita María Dagrón y el señor Juan Che... [illegible]

... que como número final de la velada en homenaje a las bachilleres de 1941, bailaron el "pericón nacional", ofreciendo una nota ar... que arrancó calurosos aplausos.

La fiesta se realizó en un ambiente cordial, recibiendo las nuevas egresadas el saludo y ... de la dirección y profesores de la casa, la señorita ... [illegible] ... calurosos aplausos.

Siguió después el programa artístico, de ambiente típicamente argentino. El cuadro de evocación norteña, que tanto éxito alcanzara en una velada efectuada en el mes de noviembre a favor de los ... del Colegio Nacional y Liceo de Se... [illegible] ... tada interpretación y los vistosos atavíos que lucían las niño... [illegible]

Como número final del programa las señoritas Dolly Bonetto, Ivonne Benoe, Lelia Nardi, Dora Sabattini, Belkis Rossi, Ma... [illegible] ... el pericón ... dos de orquesta ... [illegible] ... baile argentino. Los jóvenes paisanas y ... del pericón algunas canciones de nuestra tierra, cosechando nutridos aplausos. [illegible] ... ron objeto de múltiples agasajos. [illegible] ... estudiante.

Las bodas del año

[illegible]

... En la parroquia de Nuestra Señora del Rosario (Santo Domingo), el 24 de mayo, tuvo lugar el enlace de la señorita ... con el doctor Celestino ... [illegible]

—La boda de la señorita Nélida ... [illegible]

—El 5 de junio el R. P. Luis ... consagró en la Iglesia Catedral Metropolitana la boda de la señorita ... [illegible]

—El señor Francisco ... Ca... [illegible] ... La ceremonia religiosa celebrada el 5 de julio en la iglesia de Nuestra Señora de los Milagros ... [illegible]

—Monseñor Nicolás Fasolino consagró el 8 de octubre en la basílica de Nuestra Señora de Guadalupe la boda de la señorita ... [illegible]

—El 11 de octubre fué consagrado en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, la boda de la señorita ... [illegible]

—El R. P. Alfonso Durán tuvo a su cargo el 25 de octubre la ceremonia de la consagración de la boda de la señorita ... [illegible]

—El 25 de octubre fué consagra... [illegible]

—El R. P. ... consagró el 16 de noviembre en casa de la familia de la novia en Esperanza, el enlace de la señorita ... [illegible]

—El vicario general de Reconquista monseñor José Aimet, bendijo el 13 de noviembre la boda de la señorita Ana María ... [illegible]

—Monseñor Antonio Biaggini celebró el 22 de noviembre la boda de la señorita María ... [illegible]

—Una lucida ceremonia ... la boda de la señorita Fanny ... con el doctor Cornelio Foyé Lenaul ... [illegible]

—El R. P. Miguel Moreno ... consagró el 6 de diciembre la boda de la señorita Ana María ... [illegible]

—El 6 de diciembre ... [illegible]

—La boda de la señorita ... [illegible]

Obras de ayuda social

[illegible]

... Los esfuerzos realizados para cristalizar deseos bien ... [illegible]

... —La ciudad que mejor con... [illegible]

... La Sociedad Protectora de la Niñez, que sostiene el Asilo de Huérfanos Varones, desarrolla una obra digna de todo elogio ... [illegible]

SILUETAS DE 1941

ELLA: Es una joven que recién se presenta en la sociedad santafesina, de figura grácil, elegante y simpática sonrisa. Posee un nombre muy hermoso que pertenecía a una reina de Francia que se hizo famosa, no solo por su reinado, sino por la fantasía de los autores que la inmortalizaron en sus historias caballerescas. También se venera su nombre ya que lo posee una famosa Santa. Su ... [illegible] ... un alimento muy ... [illegible] ... compañero de ...

ELLA: Pertenece a una importante institución de la patria y ... [illegible] ... hermano ... que no parece ... [illegible]

ELLA: A pesar del poco tie... que reside en esta ciudad, ha conquistado grandes simpatías dentro de nuestra sociedad. Su nombre es muy bonito, pero es más conocido por su sobrenombre ... [illegible]

ELLA: Posee el mismo nombre que ... [illegible]

Aunque no ha nacido en ... [illegible]

... ciudad ... [illegible] ... mosas fiestas. Pero en la actualidad se le suele ver muy a menudo por aquí, no solo por razón de su gustos, sino por algo muy importante relacionado con el corazón, que lo hace concurrir con mucha asiduidad a una hermosa casa situada en una Avenida que lleva el nombre del primer presidente argentino.

ELLA: Pertenece a ... [illegible]

... ha de ser el ... [illegible]

... presentada infantil. Hace poco ... [illegible] ... dentro del ... donde ambas ... tesonante labor. ... amplio dominio sobre las ... ya que son dos los caballeros que rinden las suyas ante los encantos de las hermanitas.

... [illegible]

ELLA: De juventud ... [illegible]

... [illegible] ... el amor.

ELLA: Pertenece a una ... [illegible]

La Municipalidad de Santa Fe en camino de su reajuste económico

Ha regularizado su situación en 1941 la Caja Municipal de Jubilaciones y Pensiones

La Junta Administradora gestionó con éxito soluciones financieras que permitieron poner al día a los jubilados y pensionados

... por valor de $ 1.800.000 en el Mercado de Títulos y Cambios de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires ... pudo entonces colocar los títulos y poner al día a sus beneficiarios.

... sancionó la ordenanza No. ... que rige actualmente la organización ... ios de administración, pero luego se ha puesto de nuevo en peligro la estabilidad de la Caja, cercenando sus ingresos al traspasar la Administración Sanitaria y Asistencia Pública, al Departamento de Salud Pública de la provincia.

... porque ese día percibieron sus haberes atrasados de varios años. Muchos de ellos no habían recibido dinero en efectivo desde 1936 ...



De izquierda a derecha, Pedro D. Duffó, Benjamín Alvarez, Federico J. Viñas, Luis J. ... y Raúl N. Vives

La situación se ha tornado otra vez ...

... el capital disponible ...

El señor Hugo Freyre se hizo cargo de la Municipalidad cuando ésta en una situación calamitosa, y eligió como colaboradores directos a dos hombres jóvenes aún, pero con experiencia en las funciones públicas y políticas, y evidentemente dinámicos: el señor Carlos M. López, secretario de Hacienda y Obras Públicas, y el Dr. Luis Di Filippo, secretario de Gobierno del Departamento Ejecutivo.

La recaudación por Receptoría de Rentas ha sido buena en el año que fenece

En casi todos los conceptos hubo aumento sobre lo calculado y en conjunto sobre la recaudación de años anteriores

El hogar Propio Municipal fué puesto en condiciones de reiniciar su obra después de larga inactividad

El Directorio del Banco Municipal, que lo administra, ha desarrollado activa y eficiente labor, dando nueva orientación a este noble organismo

Al cerrar el último ejercicio, el capital líquido era de $ 2.734.145.83, y el capital disponible y exigible para reiniciar los préstamos $ 587.064.34

Trabajos realizados por la Dirección de Plazas y Paseos de la Municipalidad

Un breve resumen correspondiente a la labor realizada durante el año 1941

La Municipalidad fiscaliza y regula las actividades locales en sus diversos aspectos

En 1941 se ha desarrollado por [illegible] General una labor [illegible] que en el año anterior en beneficio de la comuna y del vecindario

[illegible]

Comodidades para el personal y para el público

[illegible]

Escuela Industrial de Artes y Oficios



Alumnos egresados de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios de la Nación de Santa Fe, en el curso escolar de 1941, acompañados por el Director Prof. J. Fernández Muller. [illegible] — CARPINTEROS: [illegible] — OPERADORES VIALES Y FERROVIARIOS: [illegible]

La Temporada Artística de "Amigos del Arte"

La obra desarrollada

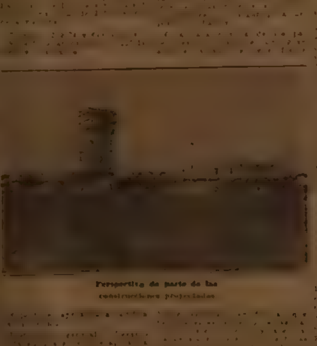
[illegible]

ACTIVIDAD DE LA FILIAL LOCAL DEL PATRONATO DE LEPROSOS



Damas de la Comisión visitando las obras en construcción del dispensario

...de un plan mediante el cual puede Santa Fe emprender con alguna probabilidad de éxito la lucha contra el terrible mal de Hansen; es decir, a la construcción del dispensario dermatológico...



Perspectiva de parte de las construcciones proyectadas

Situación — Ubicado sobre el camino pavimentado a San Justo y a 15 kms. de Santa Fe, en el paraje denominado "Campo Crespo".

Características generales — El proyecto... Departamento de Salud Pública de la Provincia, y que la...

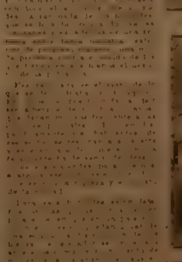
Pabellones tipo — Con una superficie cubierta...

...ra médico director y sala para...

...la que será atendida por los le...

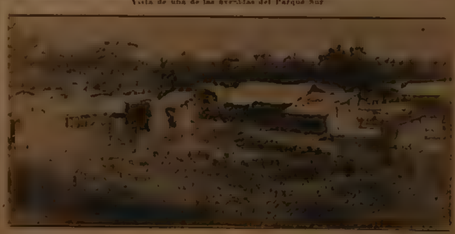


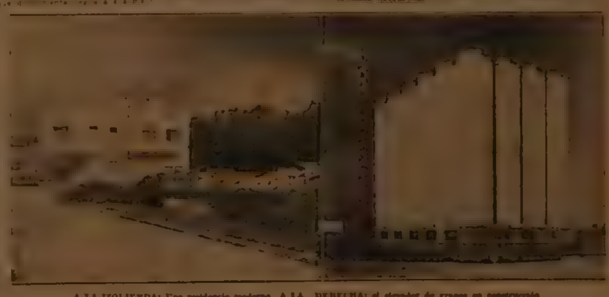
SOBRE UN RINCON DEL PARQUE SUR





Vista de una de las avenidas del Parque Sur





A LA IZQUIERDA: Una residencia moderna. A LA DERECHA: el elevador de granos en construcción

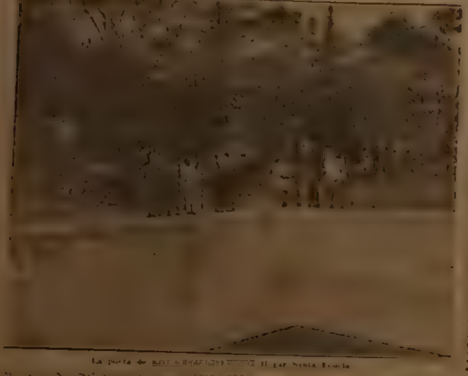
..."amplio" se resignan a gozar a la constante desigualdad social, más qué grado se manifiesta la impo... del momento.

ESCUELA TECNICA DE LA UNION FERROVIARIA

ENCOMIABLE LABOR REALIZADA EN EL AÑO EN CURSO

...puesto de 24 profesores, todos con... los trabajos por el esmero en el...

Importante obra de asistencia y protección realiza el Patronato de Menores



La puerta de [illegible] Hogar Santa [illegible]

Su acción se está orientando dentro de los métodos modernos de educación y readaptación. Reorganización de los establecimientos de internación de menores

El porvenir del menor

[illegible]

Reorganización de los establecimientos de internación

[illegible]

Uno de los pabellones de Santa Felicia

La escuela Hogar "Santa Felicia"

[illegible]

En la misma ley se fijan con amplitud las funciones que tendrá el Patronato y en la lectura de su [illegible] ... cosas, cualquiera sea su naturaleza, sea inmediata y directa, a fin de que el destino [illegible] ... de inmediato y con miras al mejor beneficio para su porvenir. Ya sea que intervenga la policía o los tribunales de menores, la internación, en los establecimientos destinados al efecto la hace el Patronato. [illegible]



Uno de los dormitorios

[illegible]

La [illegible] del Patronato

[illegible] predispuesto al delito en la primera oportunidad.

Esta clasificación de los menores tiene mucha importancia, por que [illegible] la conducta que se debe seguir con los internados. Es decir, cuando se trata de menores [illegible]

El pabellón central

[illegible]

El desarrolló de las explotaciones ganaderas de Sta. Fe

De acuerdo con los datos de la Dirección General de Estadística, había en la provincia de Santa Fe, a fines de 1938, un total de [illegible] establecimientos industriales con [illegible] obreros. Estos [illegible] ... tos durante ese año por importe de [illegible] pesos, de los cuales [illegible] ... sido por los propietarios.

Comparando estos datos con los de [illegible] ... siguiente progreso:

CUADRO No. 1

Año	Cantidad de estab.	Obreros	Pagado en sueldos	Materias primas elaboradas	Productos elaborados	Número de propietarios
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible] pesos	[illegible] pesos	[illegible] pesos	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]

[illegible] el número de [illegible] ... obreros en 21 83[illegible] ... materias primas elaboradas 97 [illegible] ... rios, que en 1935 era como se ha visto, de 7 0[illegible], descendió en 1938 a 6 [illegible], es decir, se ha producido una disminución [illegible] ... mación del trabajo, fenómeno creciente en nuestra forma de producción [illegible]

[illegible]

CUADRO No. [illegible]

Capital	Número de establecimientos	Número de obreros	Producción
[illegible] pesos	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible] pesos	[illegible]	[illegible]	[illegible]

CUADRO No. 4

Año	Establec. sin para obreros	hasta 5 obr.	de 6 a 10	11 a 25	26 a 50	51 a 75
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	42

Año	76 a 100	101 a 150	151 a 200	201 a 250	251 a 500
[illegible]	24	20	[illegible]	7	11
[illegible]	44	[illegible]	[illegible]	[illegible]	16
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	13

501 a 750	751 a 1000	más de 1000
1	no hay	1
3		3
4		[illegible]

En este cuadro se puede apreciar en primer lugar, que los [illegible] ... que poseen capital [illegible] ... 50 000 pesos [illegible] ... tan en la provincia [illegible] ... tante cifra de 3 300 [illegible] ... por capital, especialmente en los [illegible]

CUADRO No. 5

ESTABLECIMIENTOS CON CAPITAL HASTA 10 000 PESOS

año	cantidad	obreros ocupados	valor de la producción
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible] pesos
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
con capital de [illegible] hasta 25 000 pesos			
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible] pesos
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
con capital [illegible] hasta [illegible] pesos			
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible] pesos
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
con capital de [illegible] hasta [illegible] pesos			
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible] pesos
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
con capital de [illegible] hasta [illegible] pesos			
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible] pesos
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
con capital de [illegible] hasta [illegible] pesos			
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible] pesos
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
con capital de [illegible] hasta [illegible] pesos			
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
con capital de [illegible] pesos			
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible] pesos
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]

[illegible]

Notorio repunte en las actividades futbolísticas

Excelente fué la campaña cumplida por Sp. Candioti

Su regularidad fué la nota más característica de su actuación

[illegible]

El campeón de Segunda fué Sport. Guadalupe

Se registró una incidencia

[illegible]

Segunda división

[illegible]

La gran aspiración incumplida

Se cierra el campeonato de 1941, y en el ambiente del fútbol santafesino ha quedado la impresión, clara, de la gran aspiración incumplida [illegible] de mayor alcance y trascendencia, ha seguido en pie. No se ha concretado.

Nos referimos a la división operante desde el año 1931. Desde entonces hasta ahora dos entidades dirigen las actividades del fútbol de Santa Fe. Y si en ambos sectores se ha cumplido buena obra, faltó la de mayor envergadura, cual es la de darle la unidad, la cohesión y el dinamismo integral que lo conduzca a mejores destinos.

Hemos dicho frecuentemente durante el año, que la división que soporta el fútbol santafesino, no tiene ninguna razón valedera que [illegible]

[illegible] dentro de una incomprensión realmente extraordinaria [illegible] de graves compensaciones. Frente a lo que ocurre [illegible] camaradería, marche por la senda que conduce al [illegible]

Buenas condiciones en Dep. Libertad de Sunchales

Cumplió excelentes partidos

El Club Deportivo Libertad de Sunchales inscribió su equipo superior en el campeonato oficial [illegible]

[illegible]

Con todo, una nueva inscripción del Club Deportivo Libertad [illegible]

Tuvo una actuación sobresaliente el zaguero Rodríguez

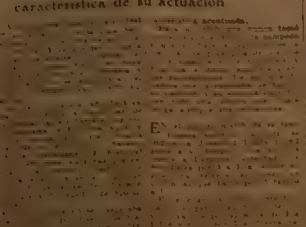
[illegible]

Colón, en el segundo puesto, perdió buenas oportunidades

Se destacó, una vez más, por su "descollante" actuación

[illegible]

No ocurrió así ya que Colón sólo alcanzó el segundo puesto [illegible]



El campeón oficial de la temporada: Sp. Candioti

Por primera vez en el historial del fútbol santafesino un club no clásico obtuvo el título oficial en primera división. La hazaña fué cumplida por Sportivo Candioti y debe señalarse, en la emergencia, que la campaña, establecida una notoria justicia.

Interesantes alternativas tuvo el Camp. de la Federación

En división superior, La Capital se clasificó como excelente campeón

[illegible]

El titular de la Federación

Una labor encomiable, la del Sr. Rafael García

[illegible]

El presidente de la Liga Santafesina

El Dr. Ocampo repitió sus grandes presidencias anteriores

[illegible]

El campeón Federacionista es un team enjundioso



En esta temporada el campeonato de primera división amateur contó con la participación de excelentes equipos [illegible]

En gran estilo, Tramuera se adjudicó el Torneo Nocturno

Verdadero interés alcanzó este certamen en el que Colón finalizó segundo

[illegible]

Comienzo promisorio el de F. C. Santa Fe

El conjunto aurizul decayó en la segunda rueda

[illegible]

Unión no tuvo formación habitual

[illegible]

El saldo deportivo del año es favorable

[illegible]

La Liga Santafesina ganó el Campeonato Provincial

Obtuvo una excelente victoria frente al seleccionado rosarino

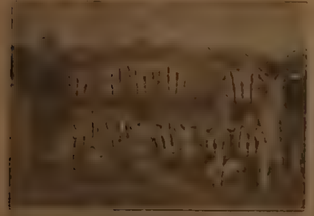
[illegible]

Excelentes campañas

La Federación en partidos de interligas

[illegible]

Campeón rafaelino del año 1941



Ofreció pasajes destacados la disputa del certamen liguista

Antes de finalizar la primera rueda, Los Hornos abandonó la disputa del campeonato superior

Las divisiones inferiores de la Federación hicieron un gran campeonato

La cantidad de equipos inscriptos fué más numerosa que nunca

El full-back Portillo realizó performances buenas que conformaron

En el team de Colón fué una figura de condiciones

No se desempeñó con eficacia

Un excelente conjunto de "media cancha": Colón



Un espectáculo memorable

Gran entusiasmo en Juv. Unida

Aspecto general de la temporada

La campaña de Unión en el Campeonato de Ascenso



El funcionamiento del T. de Penas

Tramfuerza fué un buen equipo

La campaña de Unión en el certamen de ascenso

El team local superó este año la actuación de la temporada anterior

La performance de Los Hornos

Buenas actuaciones cumplió R. Tenutta

En un buen ágil se constituyó el insider Perri

La 6a. de N. Roma ha cumplido en 1941 performances buenas



Campañas basquetbolísticas de gran interés se efectuaron durante 1941

LA A. SANTAFESINA DE BASKET - BALL OBTUVO IMPORTANTES TRIUNFOS

Por primera vez un equipo de esta entidad representó a Santa Fe en el Paraguay, con brillante éxito

Raúl Calvo

Nuevamente Raúl Calvo ha sido la figura más destacada del poderoso "five" de Gimnasia y Esgrima que, casi al finalizar el año, obtuvo una terminante victoria sobre Kimberley adjudicándose, de tal suerte, el Campeonato 1941 organizado por la Asociación Santafesina de Basket Ball

TORNEOS INTERASOCIACIONES DE LA PROVINCIA

EL TORNEO PREPARACION

EL CAMPEONATO ARGENTINO

G. y Esgrima se clasificó campeón

Los excelentes triunfos conquistados por Gimnasia y Esgrima en el Campeonato Rosarino de ... campeonato ... y vice de ... y Campeonato ... de su actuación en el Campeonato Argentino de campeones ... cumplimiento ... y otras contribuciones, como la participación de cinco de sus jugadores en los seleccionados santafesinos que concurrieron al Campeonato Argentino, Torneo de Interasociaciones, copas "Lasaga y Bobbio" y jira al Paraguay, demostraron que todavía nuestro medio, es el puntal del basquetbol.

La calidad y la técnica del ... volvió a cenir de gala con sus triunfos a la afición santafesina.

Merecemos ... desde nuestras páginas ... brillante campaña ... congratulando al "five" caballero, ... dotado de una excelente garra, que paseó con justo mérito nuestro basquet por todos los confines de la República, dando una cabal demostración de poderío y de bien ganado prestigio.

CAMPEONATO PROVINCIAL DE CAMPEONES

Visita de la selección del Paraguay

Campeonato "Semana de Rosario"

Performances cumplidas por Unión en el torneo de basquetbol rosarino

Triunfó en 6 de los 8 ...

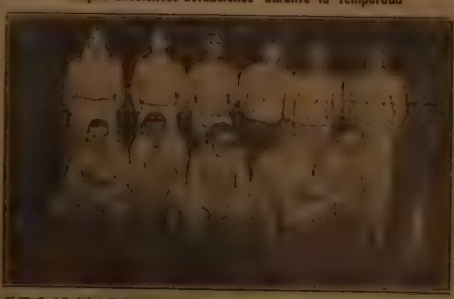
En lugar aparte encontrará el lector un pequeño comentario relacionado con la campaña cumplida ...

Unión	63
Deportivo Farmacia	41
Unión	46
...	31
Unión	34
...	31
Unión	34

El basquetbol santafesino ha mantenido su calidad, aunque no su organización

El año transcurrido ha puesto de manifiesto ...

Cumplió excelentes actuaciones durante la temporada



El "five" privilegiado de Unión que, en los dos certámenes oficiales organizados por la Federación Rosarina de Basket Ball durante la temporada fenecida, cumplió actuaciones que fueron motivo de comentarios elogiosos por parte de la prensa y afición local

Campeonato argentino de campeones

Jira al Paraguay

PRIMERA:

UNA SIMPATICA LABOR DESARROLLO LA LIGA REGIONAL DE BASKET

El fomento del deporte en los barrios es una de las preocupaciones de sus dirigentes. — Empeño y laboriosidad

... el camino por donde con toda fe deben dirigirse los pasos del basquetbol ...

Las entidades de la Liga

Un poco de historia

No podía faltar en la organización ...

CUARTA:

A. Santafesina 32; Mitre 30

Copas "Intendentes Lasaga y Bobbio"

... las copas "Intendentes Lasaga y Bobbio", se disputaron entre las asociaciones Santafesina y Rosarina. El primer encuentro se disputó en esta ciudad el 6 de setiembre en el field del club Gimnasia y Esgrima, ...

El "five" santafesino estuvo ...

Exitos significativos lograron los remeros de Santa Fe

Gerardo Kah fué una de las figuras más destacadas de la natación durante el año

Entre el elemento femenino han sobresalido Edith Costa, Irma M. de Quiroga y A. Camelli

La natación en nuestra ciudad ha alcanzado un extraordinario interés siendo numerosos los clubs que han organizado torneos con resultados promisorios: El Quillá, Gimnasia y Esgrima, Regatas, El Colegio, Ferroviario, etc.

Hoy Santa Fe cuenta con figuras de prestigio nacional en esta rama del deporte.

Entre el elemento femenino cabe mencionar especialmente la labor cumplida por la señorita Edith Costa Rodríguez en el raid desde Paraná al Club de Regatas Santa Fe, aparte del espléndido triunfo que alcanzó en el VI Cruce del Puerto de Rosario y otros meritorios raids que fueron seguidos con muestras de general entusiasmo.

El afán femenino de superación ha tenido también exponentes firmes en Adriana Camelli, que conquistó el campeonato y record argentino en estilo pecho y cumplió brillantes performances frente a elementos de categoría superior, y la señora Irma M. de Quiroga, que se adjudicó el título de campeona provincial en estilo espalda en los torneos provinciales para novicias.

Entre los varones se destacó Gerardo Kah, pechista de extraordinarias condiciones que alcanzara el espléndido tiempo de 1'13" 8/10 para los 100 metros en su especialidad, record absoluto en la provincia. El espaldista Ricardo Cantoia también obtuvo campeonatos provinciales. Produjo performances sobresalientes en 200 y 400 metros, superando los tiempos señalados [illegible]

[illegible] y Rodríguez, Cabello y otros, entre los que merecen mención los cadetes Aldo Giorgi, Ruben Franke, Luis Giménez, José San Julián y la niña Alda D. Gallo.

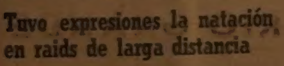
E. Navarro se constituyó nuevamente en el más alto exponente de nuestra provincia en la difícil práctica de los saltos ornamentales.

Nuestro water polo estuvo representado en el Campeonato Argentino de primera división que concurría con la responsabilidad del título de campeones de la pasada temporada, y disminuido en su real capacidad por la renovación de su conjunto y la difícil alternativa de practicar un nuevo tipo de juego, impuesto por la nueva reglamentación vigente en nuestro país, sobre la cual no existe un criterio definido. Con todo, su actuación fué muy buena y se le sindicó como el equipo que supo amoldarse mejor a las nuevas directivas de la reglamentación, adaptación que fué acentuándose en el transcurso de la temporada, lo que hace pensar que, de haberse disputado el Campeonato Argentino en la fecha de los anteriores, es decir, a mediados de marzo y no en enero como ocurrió, no hubiese sido extraño que conquistase nuevamente el título de Campeón Argentino, perdido por el azar de un partido ante la A. Cristiana de Jóvenes.

Por último, cabe destacar la magnífica fiesta de natación a que dió lugar el cumplimiento del Torneo Interprovincial de natación y Water Polo, torneo que, auspiciado por el Diario "El Orden" de esta ciudad y realizado con la colaboración del Club de Gimnasia y Esgrima, permitió brindar la más importante justa de dicho deporte que se haya realizado en nuestra ciudad, y en la que tomaron parte las más prestigiosas figuras de la natación del país como: José M. Durañona, Carlos Sas, Federico Neumayer, [illegible] [illegible] teriores del natatorio del Club de Gimnasia y Esgrima, y que permitió apreciar las grandes posibilidades de la natación cuando se puede contar con una piscina dotada de amplias comodidades; por ello, se hace más sentida que nunca, la necesidad de que nuestra institución cuente con una adecuada pileta de natación, para repetir tales éxitos y propender a un mayor progreso de este deporte.

Adriana Camelli

Entre el elemento femenino del Club de Regatas Santa Fe Adriana Camelli se ha consagrado como una nadadora de aptitudes sobresalientes. Ostenta gran número de récords y está llamada a superar estas marcas en próximas competiciones



Tuvo expresiones la natación en raids de larga distancia

Pedro Candioti y Antonio Barceló. El saltarín Meloni

El largo tiempo transcurrido desde que Pedro Candioti se inició en la natación de distancia, no ha hecho mella en su espíritu que permanece firme y decidido frente a un ideal cada vez más distante pero también mejor señalado. Unir a nado Santa Fe con Buenos Aires ha sido una obsesión para Pedro Candioti; su temple varonil que diríase moldeado en acero no cedió ante los intentonas [illegible] y a cada una de ellas surgió con renovado vigor. Y a una altura de la vida en que se busca el descanso hogareño, Candioti continuó su esfuerzo dando así un alto ejemplo de lo que significa en el hombre la voluntad cuando se tiende hacia la conquista significante.

Antonio Barceló, también a una edad en que se peinan canas, realizó otro esfuerzo digno de mención. Como Candioti no alcanzó la meta pero como aquel significó otro ejemplo que la juventud de hoy debiera recoger como saludable lección.

Uno y otro, el infatigable campeón y el pacífico vecino, intentarán nuevamente llegar al destino que aparece a lontananza cada vez con mayores sugestiones de dificultades. Seguirán exponiendo la alta cualidad que les distingue y sobre todo ese espíritu de superación que es en síntesis la mejor aspiración humana.

Juan Carlos Meloni "el saltarín", realizó entrenamientos y pruebas consagrando en una de ellas batir un récord de verdadera estimación.

La natación de larga distancia como así también el salto al agua desde alturas considerables exige en quienes lo practican, la posesión de medios especiales. Que los tiene Candioti en carácter verdaderamente excepcional, no cabe duda. Y la tienen también Antonio Barceló y Juan Carlos Meloni ya que lo que han realizado sobrepasa el común denominador de los esfuerzos deportivos.

Una jornada magnífica del remo santafesino

Excelente fué la actuación de los botes locales en la 42a. Regata Interprovincial

Tras dos conquistas consecutivas del Gallardete de la Liga Naval Argentina, que se adjudica la institución remera del país que ha obtenido más primeros puestos en la temporada, se notó un retroceso en la figuración del Club de Regatas en el cómputo general pero ello no se debe a que nuestro remo haya experimentado un retroceso en lo que a la calidad intrínseca se refiere, sino a la circunstancia, por todos conocida, de que la entidad del Parque Oroño debió restringir, dentro de lo posible, la concurrencia de sus remeros a las regatas disputadas, restricción que impuso una medida general de saneamiento de las finanzas.

La práctica interna ha continuado el mismo ritmo en el Club de Regatas Santa Fe y así hemos visto que, con relación a la temporada 1940, las actividades remeras de 1941 dejan un saldo netamente favorable.

El bote doble par senior de Vargas y San Juan ha continuado su marcha ascendente reteniendo con holgura el título de campeón sudamericano.

El 24 de octubre, en ocasión de disputarse en la Setúbal la 4a. Regata Interprovincial y la 10a. Internacional, Vargas y San Juan cumplieron una hazaña notable. Intervinieron en la 12a. regata, sobre la distancia de 2.000 metros, sin un entrenamiento adecuado. El hecho de que debían cotejar fuerzas con un bote de categoría, tripulado por D'Enrico y González Parente, del Club de Regatas La Marina, hizo temer por la suerte de nuestros campeones, pero el resultado de la prueba confirmó las extraordinarias aptitudes de Vargas y San Juan que lograron la victoria en estilo impecable. Posteriormente el bote doble senior corrió en Río Santiago y Tigre conquistando sendas victorias que no hicieron más que ratificar la impresión sobresaliente que se tenía sobre la capacidad de estos dos altos exponentes del remo santafesino.

Día magnífico para nuestro remo

El 24 de octubre fué un día feliz para el Club de Regatas y para el remo santafesino. Se recordará que triunfaron cuatro de nuestras embarcaciones: el 4 junior remos largos (tripulado por Demarchi, Más, Traba, G. Richard y O. de Zárate); José H. Hernández, ganador en cadete un par de remos cortos; el senior 4 remos largos (Demarchi, Mázzaro, Galetto y San Juan, timonel Casadeo), ganador en cadete un par de ro de Vargas y Carlos San Juan. La Marina logró también cuatro triunfos, uno el Club Hispano Argentino y también uno San Nicolás, Teutonia, Regatas Rosario, Buenos Aires Rowing Club y Regatas La Plata.

Los resultados generales de la jornada recordada son los siguientes:

Seniors 4 remos largos "B" con timonel

1o. Club de Regatas Hispano Argentino: (Juan C. Hamia, Enrique Sáenz, José J. López, tim., Ernesto O. May y José R. Díaz.

Corrió solo; tiempo 8'13"; distancia 2.000 metros.

Juniors 2 pares remos cortos sin timonel

1o. Club de Regatas San Nicolás: (Luis R. Paolini y José R. Battaglia).

2o. Club de Regatas Santa Fe.

Ganada por 1/4 de bote; tiempo 5'9"; distancia 1.500 metros.

Novicios: 4 remos largos

1o. Club de Regatas La Marina: (Alonso Manzebo, José D. Menéndez, Jorge G. Peak, Kurt Kuchenbecker y Juan C. Vila, tim.)

2o. Paraná Rowing Club.

3o. Club de Remeros Alberdi.

Ganada por 2 1/4 botes; tiempo 3'53"; distancia 1.000 metros.

Cadete 4 remos largos

1o. Club Alemán de Remo Teutonia: (José Schmidt, Gerardo Korch, Ricardo Harpe, Armin Finsterbusch y Federico Croissant, tim.)

2o. Club Italiano de Remo.

3o. Club de Remeros Alberdi.

Ganada por 1 bote; tiempo 3' 28"; distancia 1.000 metros.

Juniors 4 remos largos con timonel

1o. Club de Regatas Santa Fe: (Ricardo Demarchi, Oscar Más, Luis Traba, Roberto García Richard y V. Ortiz de Zárate, tim.)

2o. Rosario Rowing Club.

Ganada por 1 bote; tiempo 3' 7" 1/2; distancia 1.500 metros.

[illegible] Juan y Enrique Casarramona, timonel).

2o. Buenos Aires Rowing Club.

3o. Club de Regatas Hispano Argentino.

Ganada por varios botes; tiempo 4'20"; distancia 2.000 metros.

Cadetes 2 pares remos cortos

1o. Club de Regatas La Marina: (Walter Rmink y Alberto Duprez).

2o. Club de Regatas San Nicolás.

Ganada por 2 botes; tiempo 3' 13" 1/2; distancia 1.00 metros

Novicio Damas

1o. Club de Regatas La Marina: (Alicia Baux, Hilda J. Lanfranconi, Hermenegilda La Cámara, Hildegard C. de Fehmann y Rosario Fernández, tim.)

Corrió solo; tiempo 2'15"; distancia 500 metros.

Juniors un par remos cortos

1o. Club de Regatas Rosario: (Christian Bove).

2o. Club Hispano Argentino.

3o. Club de Regatas La Marina.

Ganada por 2 botes; tiempo 4'5"; distancia 1.500 metros.

Seniors 4 remos largos con timonel

1o. Club de Regatas Santa Fe: (Marcelino Demarchi, Wilfredo Mazzaro, Ives Galetto, Carlos San

Seniors un par remos cortos

1o. Buenos Aires Rowing Club: (Roberto Hossman).

2o. Club de Regatas Rosario.

3o. Club de Regatas La Plata.

4o. Club de Regatas Hispano-Argentino.

Ganada por 3 botes; tiempo 9' 25"; distancia 2.000 metros.

Cadete 1 par remos cortos

1o. Club de Regatas Santa Fe: (José H. Hernández).

2o. Club de Regatas San Nicolás.

3o. Club de Regatas La Plata.

José H. Hernández ha demostrado muy buenas aptitudes

Su victoria del 26 de octubre

Uno de los valores más firmes entre los remeros santafesinos es, indiscutiblemente, José H. Hernández, elemento joven y de brillante porvenir en el deporte que con tanto entusiasmo y cariño ha abrazado.

Hernández ha cumplido muy buenas actuaciones que culminaron con la victoria que alcanzó [illegible]

Tal como se recordará, Hernández triunfó sobre [illegible] do, luego que aventajó por sólo 1/4 de bote a San Nicolás en 4' 35" para la distancia de 1.000 metros. En actuaciones posteriores este bisoño remero confirmó sus aptitudes demostrando poseer suficiente capacidad como para resultar un elemento provechoso para la entidad del Parque Oroño.



Arturo de Vargas y Carlos San Juan, los campeones sudamericanos después de uno de sus notables triunfos

Gerardo Kah



Uno de los valores más firmes de la natación santafesina. Pertenece al Club de Regatas y ha cumplido durante la temporada 1940-41 excelentes actuaciones

Muy eficaz ha sido el comportamiento de E. Casarramona

Posee destacadas condiciones

Enrique Casarramona ha tenido durante la temporada una actuación sobresaliente, tanto como timonel, puesto desde el que supo guiar a la victoria a las embarcaciones del club en varias oportunidades, como remero. Casarramona es uno de los más entusiastas del club y nos ha demostrado que aprovecha las experiencias recogidas a través de sus actuaciones.

Es, indudablemente, el indicado a guiar a los que se inician en la práctica del remo, no sólo por su capacidad indiscutida, sino también por el hecho de que tiene absoluta conciencia del cargo que se le ha asignado en líneas de indudable importancia.

Arturo de Vargas y Carlos San Juan tienen ganadas en doble 25 internacionales

Los remeros santafesinos han retenido el título de campeones suramericanos

Pasan los años, surgen nuevos valores de méritos indiscutibles pero los remeros del doble par senior del Club de Regatas Santa Fe siguen firmes en la brecha, acumulando triunfos y trofeos para la prestigiosa institución del Parque Oroño.

Arturo de Vargas y Carlos San Juan, que han ganado ya en doble 25 regatas internacionales, han retenido con holgura en 1941 el título de campeones suramericanos, imponiéndose en todas las pruebas en las que intervinieron. Indudablemente, la clase de estos dos deportistas es un punto de referencia que habla con elocuencia sobrada de la categoría del remo santafesino y servirá de enseñanza y estímulo a los que empiezan.

Doble mérito el de San Juan y De Vargas si consideramos el enorme caudal de disciplina y voluntad que se necesita para llegar a una posición tan alta y mantenerla sólidamente frente a figuras de indiscutible prestigio.

La campaña en 1941

La campaña completa que cumplieron Arturo de Vargas y Carlos San Juan durante la temporada 1941 es la siguiente:

Regatas de Montevideo—

[illegible] de probabilidades el cambio de agua. No obstante ello, triunfaron por varios largos, adjudicándose el Campeonato Uruguayo.

Regatas del Tigre—

Ocho días después ganaron en Tigre, donde recorrieron la cancha solos por falta de competidores.

Río Santiago—

También en Río Santiago de Vargas y San Juan corrieron solos.

Campeonato Argentino de Remo en San Nicolás—

El 6 de abril defendieron el título de campeones argentinos de doble. En esta regata, lo mismo que en las anteriores, volvieron a hacer la cancha solos.

Regatas del 26 de octubre—

Tal como se recordará, estas regatas se disputaron en Santa Fe. De Vargas y San Juan enfrentaron en esa oportunidad al bote del Club La Marina, al que derrotaron con facilidad. Debemos hacer notar que Carlos San Juan había "stroqueado" momentos antes el cuatro seniors que venció al de Buenos Aires.

Regatas del Tigre del 16 de noviembre de 1941—

Esta fué la competición más difícil de la temporada, pues los santafesinos debieron enfrentar a un bote uruguayo y otro argentino, [illegible]. Fué una regata intensamente disputada y finalmente ganaron los locales por dos [illegible]

Además de estas regatas en el doble, San Juan intervino "stroqueando" el cuatro y ocho en Rosario, ganando los dos y, como anteriormente dijimos, el cuatro de Santa Fe.

Como puede apreciarse, la campaña de Carlos San Juan y Arturo de Vargas no ha podido ser más sobresaliente.

Ganada por 3/4 de bote; tiempo 4'23"; distancia 1.000 metros.

Junior ocho remos largos

[illegible]

Cadete ocho remos largos

1o. Club de Regatas La Marina: Adolfo Clismder, Rodolfo Chaplin, Alonso Manzebo, Alberto E. Henke, Alfredo W. Zielke, José D. Menéndez, Jorge G. Peak, Kurt Kuchenbecker y Oscar Fincunda, tim.)

2o. Club de Regatas Santa Fe.

3o. Club de Regatas San Nicolás.

Ganada por 1/2 bote; tiempo 4' 6"; distancia 1.000 metros.

Veteranos cuatro remos largos

1o. Club de Regatas La Plata (Julio C. Cufré, Fulgencio Mateo Rogelio, E. Malinedi, Emilio E. Moreno y Juan J. Raimondi, tim.)

2o. Club de Regatas Hispano-Argentino.

3o. Club de Remeros Alberdi.

Ganada por 1/2 bote; tiempo 4' 5"; distancia 1.000 metros.

Senior dos pares remos cortos, sin timonel—

1o. Club de Regatas Santa Fe (Arturo de Vargas y Carlos San Juan).

2o. Club de Regatas La Marina.

Ganada por 3 botes; distancia 2.000 metros.

Senior ocho remos largos—

Anulada. Debido al fuerte viento que cruzaba las canchas en momentos de disputarse esta prueba, los botes de Hispano Argentino, Regatas Santa Fe y Alemán de Remo Teutonia; naufragaron.

Las carreras ganadas

Los clubs que participaron en el programa de hoy se adjudicaron los siguientes triunfos:

Regatas Santa Fe	4
Regatas La Marina	4
Hispano Argentino	2
San Nicolás	1
Teutonia	1
Regatas Rosario	1
Buenos Aires R. C.	1
Regatas La Plata	1

Obtuvo mayor puntaje el Club de Regatas Santa Fe.

Las mejores marcas establecidas por los nadadores del C. Regatas

PRUEBA	COMPETIDOR	TIEMPO	FECHA	COMPETENCIA	NATATORIO
100 Metros Libre	C. Visentin	1'04"6/10	7.1.940	3o. Torneo Interno	C.R.S.F.
200 " "	C. Visentin	2'20"2/10	6.2.938	Torneo del Litoral	C.G. y E.S.F.
400 " "	C. Visentin	5'22"8/10	25.2.940	Camp. Arg. Juniors	C.A.E.P.
800 " "	C. Visentin	11'32"6/10	28.2.940	Camp. Arg. Juniors	C.A.E.P.
1500 " "	H. Baragiola	22'22"	27.2.937	28o. Torn. Argentino	C.R.R.
3000 " "	A. Filiberti	44'29"	24.2.935	6a. Trav. Río Paraná	Río Paraná
4000 " "	C. Visentin	1h.34'05"9/10	4.2.940	5o. Cruce Pto. Rosario	Río Paraná
6000 " "	H. Baragiola	2h.18'30"2/10	12.2.939	Borghi - C.N.S.A. Ros.	Río Paraná
9000 " "	H. Baragiola	4h.19'	20.3.937	Trav. Paraná - Sta. Fe	Río Paraná
100 Metros Pecho	G. Kah	1'13"8/10	19.3.941	Torn. Abierto Nat.	C.G. y E.S.F.
200 " "	G. Kah	2'56"7/10	29.12.941	11o. Torn. Estudiantil	C.R.S.F.
400 " "	O. de Vargas	6'40"8/10	5.3.929	Torn. Interprovinc.	C.R.S.F.
100 Metros Espalda	C. Visentin	1'18"2/10	6.1.939	22o. Torn. Interno	C.R.S.F.
200 " "	R. Cantoia	2'52"6/10	15.2.941	Torn. del Litoral	C.G. y E.S.F.
400 " "	R. Cantoia	6'27"1/10	16.2.941	Torn. del Litoral	C.G. y E.S.F.
Posta 4x100 Metros estilo libre	C. Visentin, A. Filiberti, A. Lapouge, R. Piedrabuena.	4'31"8/10	21.1.938	Camp. Argent. Novic.	C.R.R.
Posta 3x100 Metros 3 estilos	C. Visentin, G. Kah, y R. Cantoia.	3'43"6/10	18.1.941	Torn. Abierto Nat.	C.G. y E.S.F.

La práctica del tenis criollo se ha intensificado

[illegible]

El tenis criollo, que comenzó a practicarse a manera de ensayo en el Club de Regatas Santa Fe, ha tenido excelente acogida entre los deportistas santafesinos y se mantiene en la práctica con intensidad en las canchas del Club de Regatas y las "tribus" de los asociados de esta entidad sino en muchos clubs locales.

Tiene ya este deporte una reglamentación y se han organizado, con buen éxito, diversos campeonatos.

El tenis criollo, cerca del tennis con la ventaja de que resulta muchísimo más barata su práctica, es para todas las edades y, también ha encontrado favorable acogida entre el elemento femenino.

Se trasladó a Bs. Aires el entrenador Higinio Marinsalta

El Sr. Higinio Marinsalta se ausentó este año a Buenos Aires como entrenador del Club La Marina. Esta deserción fué sensible para nuestro remo, cuyos progresos fueron meritorios bajo la dirección de su entrenador de [illegible]

Cabe recordar que el Club de Regatas Santa Fe obtuvo el Gallardete de la Liga Naval durante dos temporadas, estando todos nuestros remeros bajo el control del Sr. Higinio Marinsalta, cuya actuación ha sido muy beneficiosa para el remo santafesino.

Torneos de natación y water polo disputados por el Club de Regatas

Damos a continuación la nómina de los torneos de natación y water polo en los que ha participado el Club de Regatas Santa Fe hasta el 23 de marzo de 1941 inclusive:

FECHA	TORNEO O CAMPEONATO	ENTIDAD ORGANIZADORA	LUGAR
21 Dic. 1940	25o. Torneo Interno	Club de Regatas Santa Fe	Santa Fe
29 Dic. 1940	11o. Torneo Estudiantil	Club de Regatas Santa Fe	Santa Fe
14 Ene. 1941	Camp. Arg. Cad. y Me. 13 y 11	Fed. Arg. Nat. y W. P.	Paraná
11 Ene. 1941	Torneo Exhibición	Club Deportivo Libertad	Sunchales
18 Ene. 1941	Torneo Abierto	Club de Gim. y Esgrima	Santa Fe
21 a 26 Ene. 1941	Camp. Arg. W. P. 1a. Div.	Fed. Arg. de Nat. y W. P.	B. Aires
26 Ene. 1941	Torneo Abierto	Club de Gimn. y Esgrima	Santa Fe
1 y 2 Feb. 1941	Camp. Prov. Nov. y Cad.	Fed. Sant. de Nat. y W. P.	Santa Fe
8 y 9 Feb. 1941	Camp. Prov. Jun. y Men. de 13	Fed. Sant. de Nat. y W. P.	Rosario
15 y 16 Feb. 1941	Torneo del "Litoral Arg."	Club de Gimn. y Esgrima	Santa Fe
22 y 23 Feb. 1941	Camp. Prov. Sen. y Men. de 11	Fed. Santaf. de Nat. y W. P.	Rosario
1 y 2 Mar. 1941	Camp. Munic. Ciudad de Paraná	Paraná Rowing Club	Paraná
1 y 2 Mar. 1941	Camp. Prov. W. P. 1a. 3a. y 4a. D.	Fed. Santaf. de Nat. y W. P.	Rosario
1 Mar. 1941	Torneo Interprovincial	Club Huracán de Rosario	Rosario
5 Mar. 1941	Torneo Interno Aniversario	Club de Regatas Santa Fe	Santa Fe
4 y 14 Mar. 1941	Camp. de W. P. Ciudad de Rosario	Fed. Santaf. de Nat. y W. P.	Rosario
8 y 9 Mar. 1941	Torneo Interp. 23o. Aniversario	Club de Regatas Santa Fe	Santa Fe
16 Mar. 1941	11a. Travesía del Río Paraná	Club de Regatas Rosario	Rosario
18 y 19 Mar. 1941	Torneo Ciudad de Santa Fe	Club de Gimn. y Esgrima	Santa Fe
23 Mar. 1941	6o. Cruce Puerto de Rosario	Club Náutico S. Avellaneda	Rosario

Carreras automovilistas de gran interés se disputaron durante la temporada 1941

Corresponde señalar el esfuerzo del Polo Club y Unión en la organización de la prueba de la A. Costanera. — Los resultados

El Calendario Deportivo Automovilista del año que termina, ha sido sin lugar a dudas uno de los menos abundantes de los realizados hasta la fecha, en cuanto a la cantidad de pruebas efectuadas, aunque la calidad de muchas de ellas suplió en gran parte la falta de carreras que por una u otra causa vieron suspendidas y no se efectuaron.

[illegible]

E. Meneghetti



El campeón santafesino de automovilismo que se ha consagrado como uno de los volantes más inteligentes del país

José A. Canziani



El campeón nacional de la categoría parque a quien los aficionados locales tuvieron oportunidad de ver actuar durante la disputa del "Tercer Circuito Ciudad de Santa Fe", organizado por los clubs Unión y Polo

El circuito de "El Plumerillo" volverá a correrse en 1942

Fué incluído en el Calendario Deportivo

[illegible]

Juan Fangio se adjudicó el campeonato argentino de pruebas en carreteras

Ganó brillantemente las Mil Millas Argentinas. — Gálvez corrió muy bien

[illegible]

La carrera sirvió para revelar a un volante que ya tenía cierto prestigio como acompañante de su hermano Oscar: Juan Gálvez, quien se adjudicó brillantemente la segunda etapa a un alto promedio y ocupó el segundo lugar en la clasificación general aventajando por siete minutos a Esteban Fernandino, y por menos de dos en la etapa.

La clasificación general de las Mil Millas Argentinas 1941 fué la siguiente:

Clas.	Conductor	Tiempo empleado	Prom.	Marca
1o.	Juan M. Fangio	12h. 33m. 5[illegible]s. 2/5	118,433	Chevrolet
2o.	Juan Gálvez	12h. 42m. 5[illegible]s. 2/5	117,223	Ford
3o.	Esteban Fernandino	12h. 49m. 42s.	116,265	Ford
4o.	Ernesto Marsilla	14h. 1m. 11s.	114,721	Chevrolet
5o.	Adolfo Parsano	14h. 13m. 5s. 2/5	113,223	Chevrolet
6o.	Manuel Montes	14h. 20m. 39s. 4/5	112,221	Chevrolet
7o.	Manuel Blás Novoa	14h. 30m. 40s.	111,544	Ford
8o.	Daniel Musso	14h. 28m. 48s. 4/5	111,326	Ford
9o.	Américo Berta	14h. 29m. 33s. 4/5	111,270	Chevrolet
10o.	Pedro Iraizoz	14h. 39m. 3s. 1/5	111,103	Chevrolet
11o.	Rubén T. Carelli	14h. 30m. 3s. 4/5	110,880	Ford
12o.	Vicente E. Garbarino	14h. 42m. 4s. 4/5	109,468	Ford
13o.	Ernesto H. Blanco	14h. 54m. 11s. 4/5	107,882	Ford
14o.	Rosendo Hernández	15h. 12m. 38s.	106,765	Ford
15o.	Angel L. Pascuali	15h. 17m. 24s. 2/5	105,253	Ford
16o.	"Alfonsito"	15h. 21m. 52s. 2/5	104,741	Ford
17o.	Victor García	15h. 34m. 59s. 4/5	103,273	Ford
18o.	Pablo Ciro	15h. 38m. 15s. 3/5	102,704	Ford
19o.	Eliseo Muñiz	16h. 2m. 2s.	100,300	Ford
20o.	Gonzalo López Pilagro	17h. 8m. 36s. 2/5	94,036	Chrysler
21o.	Angel Monticelli	17h. 30m. 32s. 2/5	91,915	Ford

Concordia, volvió a hacer disputar su carrera que tuvo por ganadores de Serie a dos corredores locales: Domingo Ochoteco con Alfa-Romeo y Emilio Meneghetti con Hudson. En la serie final el primero con acción desenvuelta hacía suya la prueba cuando se vió en la necesidad de abandonar. Carlos Forzanetti [illegible]

Domingo Ochoteco





No ha actuado con fortuna durante la temporada [illegible]

[illegible]

Una pérdida sensible para el automovilismo

[illegible]

Rodolfo Martini

El popular "Rolo" mantiene su alto nivel de capacidad dentro de los mejores corredores automovilistas nacionales

[illegible]

Han cobrado gran impulso en nuestra ciudad las actividades colombófilas

"La Mensajera Santafesina" realiza en este sentido una obra de vastos alcances. La actuación de S. Mariani

[illegible]

La institución local

La comisión directiva actual

La temporada finalizada

Los campeonatos

Programa de vuelos para el año de 1942

Los propósitos de la Sociedad para el nuevo año

[illegible]

Actividad que se registró en el frontón del Club A. Unión

Los campeones y vice campeones del último torneo interno realizado

[illegible]

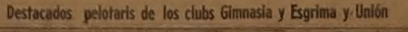
En el último de los que se realizaron resultó ganadora la pareja de 1a. categoría integrada por Ravassola y Froia, quienes en un emotivo match final derrotaron a la que formaban Coronel y Verde. Estos torneos, para diversas categorías, tuvieron la virtud, principalmente ese partido final, de levantar el entusiasmo, como quedara comprobado en forma que no dejó lugar a dudas.

La actividad desplegada por los dirigentes de la Seccional Frontón, que presidió el señor Pablo Colombo, y con la amplia y siempre efectiva colaboración de uno de los más entusiastas del deporte de la paleta a paleta, señor Vladimir Coronel, se pudo llegar así a fin de año con la satisfacción del deber cumplido durante un período en el que también quedó comprobado que, cuando se trabaja con decisión y entusiasmo siempre se logra el éxito deseado.

Con excelentes jugadores de pelota cuenta G. y Esgrima

José D' Andrea y Roberto Amavet forman la mejor pareja de la provincia

[illegible]



Destacados pelotaris de los clubs Gimnasia y Esgrima y Unión



Grupo de pelotaris gimnasistas entre los que figuran algunos elementos de brillante actuación. A un costado la mejor pareja de la provincia de pelota a paleta: José D'Andrea y Roberto Amavet



De izquierda a derecha, la pareja formada por Coronel y Verde que resultó vencida por la integrada con Ravassola-Froia, que ganó el campeonato del Torneo Interno realizado en C. A. Unión

La aviación en Santa Fe tuvo excelentes expresiones

Un sólido prestigio adquirió el Aero Club en Santa Fe durante el año 1941. De poco tiempo de vida sus notorios progresos han llamado la atención y lo han colocado en un sitio muy destacado de la actividad deportiva de Santa Fe.

[illegible]

ATLETISMO

Se disputaron en la ciudad de La Plata los Campeonatos Nacionales de Atletismo, organizados [illegible]

[illegible]

Se han cosechado ya los primeros frutos en el Aero Club Santa Fe

Una Institución que afirma su progreso y desarrolla una obra que, en los momentos actuales, tiene mayor importancia

[illegible]

EL BOX LOCAL NO HA ACUSADO NINGUN PROGRESO

En general los espectáculos no alcanzaron la intensidad registrada en años anteriores

Algunos festivales tuvieron éxito deportivo y financiero

[illegible]

La selección que se realizara en el Club A. Unión

Nómina de los púgiles que se clasificaron campeones

[illegible]



Domingo D'Elia



Valentín Antonini

Una necesidad qe se hace sentir en el box santafesino

RESULTA evidente que el box local carece de una organización adecuada en el sector amateur. Ello significa uno de los motivos por los cuales no consigue ese deporte una mayor y perfecta difusión en nuestra ciudad.

Muchas han sido las oportunidades en que se anunciara la creación de la Asociación Santafesina de Box. Se llegó a constituirla en forma provisoria, dándose un tiempo prudencial a algunas de las personas que concurrieron a una reunión efectuada en una de las dependencias del C. A. Unión para que confeccionara los Estatutos y Reglamentos de la entidad que se estaba por fundar.

Pasó mucho tiempo y, aunque sabemos que los Estatutos y Reglamentos ya han sido confeccionados, no se ha llamado a una nueva reunión para dejar definitivamente formada la referida Asociación.

ELLO deja entrever falta de preocupación por finalizar lo que con tanto entusiasmo se había iniciado. Por varios motivos, la constitución de una entidad que reúna en su seno a todos los clubs que fomenten el box local, es una de las grandes necesidades que se hacen sentir en nuestro ambiente pugilístico.

Nada mejor que obtener en el rengón amateur una perfecta organización en todos los aspectos de ese deporte el que, bien controlado y dirigido en forma conciente, otorgaría grandes beneficios.

En muchas ciudades del país se hallan debidamente constituídas entidades que rigen el deporte del box. Y sino, ahí están la capital de Mendoza, San Juan y la ciudad de Rosario, como así también el Territorio Nacional del Chaco, puntos en los que se ha conseguido organizar el deporte en forma que sólo puede llamar al elogio.

[illegible]

Víctor Díaz





Juan Luis Crespi



Julio Aragón

Una sola figura de sólidos prestigios visitó a Santa Fe, actuando en la A.E.O.M.

Fué Roberto Carrillo, boxeador peruano cuya actuación satisfizo plenamente

APARTANDONOS de recuerdos y de lo que podría hacerse en pro del boxeo santafesino, hemos de comentar aunque en forma breve la actividad desarrollada durante el año 1941 en los dos clubs que ofrecen espectáculos.

[illegible]

Los campeones de la selección de la provincia

Tres púgiles locales disputaron matches finales

[illegible]



